

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

Capítulos de Libro



FUNDACION
KOINONIA

Editado y distribuido por

©FUNDACIÓN KOINONÍA (980-7792)
Santa Ana de Coro, Venezuela. 2023.

Correo electrónico: fundakoinonia@gmail.com

Hecho el Depósito de Ley.

Depósito Legal: FA2023000001

ISBN: 978-980-7792-80-6

<https://doi.org/10.35381/978-980-7792-80-6>

Serie: Currículo e Innovación Educativa

Título: Ideas para una Educación Renovadora

Autor Corporativo: ©Fundación Koinonía

Coordinadores: ©Carol Elizabeth Ianni ©Josía Jeseff Isea Argüelles ©Julio Juvenal Aldana Zabala

Todos los libros publicados por la Fundación Koinonía son sometidos previamente a un proceso de evaluación realizado por árbitros calificados.

Este es un libro digital destinado únicamente al uso personal y colectivo en trabajos académicos, de investigación, docencia y difusión del Conocimiento.



Esta obra está bajo una licencia internacional.

Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0

Revisión, Ortografía y Redacción

Dra. Carlina García

Dr. Jairo Ramón Villasmil Ferrer

Diseño de portada

Sr. José Vincenzo Suárez Ianni

Diagramación:

Licdo. Rodolfo Antonio Albarrán Camacho

CONSTANCIA DE ARBITRAJE

El Fondo Editorial “Fundación Koinonía” hace constar que este libro fue sometido a un arbitraje de contenido y forma por jurados especialista en el área de conocimiento del mismo. Además, se realizó una revisión del enfoque, paradigma y método investigativo desde la matriz epistémica asumida por los autores, garantizando así la científicidad de la obra.

Comité – Editorial “Ad – Hoc” del Fondo Editorial

“Fundación Koinonía”

Psic. Nicolás Rodríguez (MSc.)

Dr. Jairo Villasmil

Dr. Julio Aldana



IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

INFORME DEL EVALUADOR DE LIBROS

Nombre y apellidos del evaluador: Dra. Maribel Giménez Guariguata

Grado académico: PhD. D

Institución donde labora: Universidad Bolivariana de Venezuela, Venezuela

Cargo o función que desempeña: Directora de Postgrado

Título del libro: Ideas para una Educación Renovadora

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
1. El tema tratado es de actualidad e importancia para la ciencia específica.				x
2. La extensión del libro es adecuada				x
3. El análisis teórico es actualizado (más del 50% de las referencias son de los últimos cinco años)				x
4. El libro denota un aporte a la disciplina que aborda				x
5. Está bien fundamentada la teoría incluida en el libro				x
6. Se evidencia objetividad en los temas tratados				x
7. Aborda las corrientes principales de la ciencia específica				x
8. Los datos abordados en el libro se encuentran validados por métodos que lo fundamentan.				x
9. La redacción y ortografía son buenas.				x
10.Existe relación entre el título y los aspectos abordados en el libro.				x
11.Los cuadros, tablas y figuras tienen buena calidad.				x

Aspectos a comentar

Comente en una o varias hojas los siguientes elementos relacionados con el libro.

a) Actualidad e importancia del libro.

Pertinente para la profundización a nivel científico y académico en el tema desarrollado.

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

- b) Aporte al estudio de la ciencia específica que trata.

La propuesta se considera un aporte significativo en el área de Ciencia de la Educación; destacándose en ser un instrumento de obligatoria consulta para docentes y estudiantes

- c) Objetividad de la información presentada

Pertinentes

- d) Actualidad de las citas y referencias bibliográficas.

Acordes y pertinentes

- e) Validez de los datos incluidos en el libro.

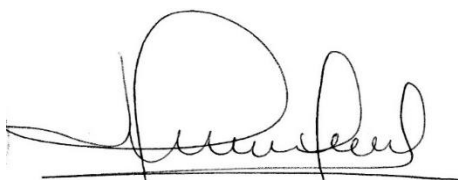
Actualizados y pertinentes

Finalmente marque con una X su criterio general sobre la obra analizada

Publicar de manera directa		X
Publicar con adecuaciones menores	(hasta 30 días para solucionar)	
Publicar con adecuaciones mayores	(hasta 90 días para solucionar)	
No publicar		

Fecha: 16 de noviembre de 2022

Firma:



INFORME DEL EVALUADOR DE LIBROS

INFORME DEL EVALUADOR DE LIBROS

Nombre y apellidos del evaluador: Dr. Julio Aldana

Grado académico: PhD. D

Institución donde labora: Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Venezuela

Cargo o función que desempeña: Docente investigador

Título del libro: Ideas para una Educación Renovadora

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
1. El tema tratado es de actualidad e importancia para la ciencia específica.				x
2. La extensión del libro es adecuada				x
3. El análisis teórico es actualizado (más del 50% de las referencias son de los últimos cinco años)				x
4. El libro denota un aporte a la disciplina que aborda				x
5. Está bien fundamentada la teoría incluida en el libro				x
6. Se evidencia objetividad en los temas tratados				x
7. Aborda las corrientes principales de la ciencia específica				x
8. Los datos abordados en el libro se encuentran validados por métodos que lo fundamentan.				x
9. La redacción y ortografía son buenas.				x
10. Existe relación entre el título y los aspectos abordados en el libro.				x
11. Los cuadros, tablas y figuras tienen buena calidad.				x

Aspectos a comentar.

Comente en una o varias hojas los siguientes elementos relacionados con el libro.

a) Actualidad e importancia del libro.

Pertinente para la profundización a nivel científico y académico en el tema desarrollado

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

- b) Aporte al estudio de la ciencia específica que trata.

La propuesta se considera un aporte significativo en el área de las Ciencias Pedagógicas; destacándose en ser un instrumento de obligatoria consulta para docentes y estudiantes

- c) Objetividad de la información presentada

Pertinentes

- d) Actualidad de las citas y referencias bibliográficas.

Acordes y pertinentes

- e) Validez de los datos incluidos en el libro.

La propuesta posee una estructura ontoepistemológica rigurosa y adaptada a la comunidad científica a quien va proyectada. Así mismo el estilo de redacción permite que el contenido sea apreciado con profundidad y accesibilidad.

Finalmente marque con una X su criterio general sobre la obra analizada

Publicar de manera directa	X
Publicar con adecuaciones menores (hasta 30 días para solucionar)	
Publicar con adecuaciones mayores (hasta 90 días para solucionar)	
No publicar	

Fecha: 16 de noviembre de 2022

Firma:



INFORME DEL EVALUADOR DE LIBROS

AUTORES DE LOS CAPÍTULOS

“Aprobar o Aprender” Propositiones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura.

Rosa Claribel Saltos Solórzano; Levis Auxiliadora Moreira Pinargote

Meta aprendizaje en Lengua y Literatura

Sandra Guadalupe Vélez Molina; Laura Mayra Anchundia Meza

Neuroeducador: Una nueva competencia

Kevin Armando Pico López; María Isabel Palacios Alcívar

Innovación e Investigación para la inclusión educativa

Miriam Elizabeth Pilligua Holguín; Digna Solanda Espinales Alcívar

¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas? La humanización y la inclusión en la Educación.

Loida Beatriz Mendoza Intriago; Karen Virginia Jaramillo Vélez

Índice

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO I. “Aprobar o Aprender” Propositiones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura.	1
---	----------

Rosa Claribel Saltos Solórzano; Levis Auxiliadora Moreira Pinargote

REFERENCIAS CONSULTADAS

CAPÍTULO II: Meta aprendizaje en Lengua y Literatura	25
---	-----------

Sandra Guadalupe Vélez Molina; Laura Mayra Anchundia Meza

REFERENCIAS CONSULTADAS

CAPÍTULO III: Neuroeducador: Una nueva competencia	49
---	-----------

Kevin Armando Pico López; María Isabel Palacios Alcívar

REFERENCIAS CONSULTADAS

CAPÍTULO IV: Innovación e Investigación para la inclusión educativa	71
--	-----------

Miriam Elizabeth Pilligua Holguín; Digna Solanda Espinales Alcívar

REFERENCIAS CONSULTADAS

CAPÍTULO V: ¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas? La humanización y la inclusión en la Educación.	99
---	-----------

Loida Beatriz Mendoza Intriago; Karen Virginia Jaramillo Vélez

REFERENCIAS CONSULTADAS

SOBRE LOS AUTORES	23
--------------------------	-----------

Presentación

Ideas renovadoras para la educación es un libro pensado, diseñado y redactado bajo una mirada a las necesidades actuales de introducir e implementar a la praxis docente herramientas útiles; partiendo de reflexiones temáticas actuales para del siglo XXI. Se trata de una recopilación y revisión bibliográfica contextualizada en los diferentes aportes teóricos que buscan dar respuesta a las exigencias de transformación educativa de esta era.

Es por ello, que se ha estructurado en 5 capítulos descritos a continuación:

Capítulo I - “APROBAR O APRENDER” **Proposiciones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura**, describe aspectos neurálgicos de la enseñanza de la lengua y la literatura, con propuestas novedosas a fin de garantizar la motivación hacia el aprendizaje de la misma, mostrando la relevancia entre aprender o aprobar, pensadas para llevar al estudiante a reflexionar sobre ello y atraerlo al mundo mágico y profundo de las letras orientándolo al conocimiento regocijante desde la admiración belleza del lenguaje

Capítulo II - “Meta-aprendizaje en Lengua y Literatura” En este capítulo se muestra como las diferentes teorías diseñadas para garantizar el aprendizaje, forman parte de lo que se conoce como Meta aprendizaje, traducido en el modelo donde el estudiante logra hacerse consciente de los procesos que vive mientras “aprehende” lo que le permitirá apropiarse de ese conocimiento para conducirlo a su propio éxito, hecho que se puede lograr en cada niño y adolescente si se usan las herramientas y estrategias apropiadas para tal efecto.

Capítulo III - “NEUROEDUCADOR” Una nueva competencia, aquí se expone como las neurociencias aportan al proceso de enseñanza y aprendizaje convirtiendo a la educación en una experiencia única para conocer las funciones cerebrales y haciendo conscientes cada uno de esos aspectos para garantizar usarlos oportunamente definiendo a la neuroeducación como una de las nuevas formas de educar a partir de sus bondades

Capítulo VI - “Innovación e Investigación en la Educación Inclusiva” La Educación desde el enfoque de la inclusión. En el cual se consideran los procesos de innovación e investigación educativa en sus diversos enfoques, a fin de garantizar una educación más inclusiva y contextual, pensada para buscar poner en la práctica pedagógicas las adecuaciones curriculares necesarias a fin de garantizar el desarrollo pleno del potencial de cada estudiante.

Y finalmente como cierre se presenta el último aporte reflexivo a la educación renovadora;

Capítulo V - ¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas? La humanización y la inclusión en la Educación. Donde la reflexión busca llevar al lector a inferir de qué manera se puede humanizar la educación; comenzando por la transformación de esa “etiqueta negativa” en positiva, con la idea de potenciar la integridad del estudiante de una forma más inclusiva, garantizando el desarrollo pleno de su personalidad.

Capítulo I

“APROBAR O APRENDER”

Proposiciones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura

Rosa Claribel Saltos Solórzano

Levis Auxiliadora Moreira Pinargote



“Aprobar o Aprender”

Proposiciones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura

El reto de enseñar cada día es más cuesta arriba, no solo por el hecho de los continuos avances globalizadores que se dan, sino también por la posición del alumnado y en algunos casos de los docentes ante aquellos que se recibe o se da y su constante disyuntiva entre aprender o aprobar, puesto que esta dicotomía delimita o superpone una nueva forma de definir los procesos de enseñanza y aprendizaje, colocando al docente entre una delgada línea para definir al principal protagonista de la educación: el estudiante.

Al hablar de definirlo, se hace referencia al hecho de etiquetar como bueno, excelente o promedio a un individuo, pero esto calculado desde números y cantidades que no siempre pueden describir verazmente a un estudiante dotado de conocimientos válidos y certeros que le permitan detallar la abstracción del conocimiento y mucho menos su aplicabilidad en la realidad.

De allí la importancia, de centrar la educación en un objetivo primordial: aprender y no solo aprobar. Aunque son dos procesos que estarán ligados intrínsecamente, ya que en la mayoría de los casos el que aprende, aprueba; pero no siempre el que aprueba, aprende.

Sin duda alguna, vislumbrando la educación desde esta perspectiva transformadora, cada estudiante y docente se inclinará siempre por la opción de aprender y aprobar y no de aprobar sin aprender; más la realidad que circunda la educación es otra, y es que entran en juego muchas variantes, entre ellas: la motivación tanto del docente como del estudiante, el nivel cultural y contexto de los individuos y las metas planteadas por los sistemas educativos.

¿Pero qué sucede, además, cuando ésta disyuntiva se plantea dentro de un área en específico? ¿Se manifiestan otras variantes o se mantiene la misma línea? Las premisas de este escrito buscarán responder a estas interrogantes y precisara además la importancia de innovar en la enseñanza de las áreas académicas, especialmente Lengua y literatura, por su notabilidad dentro de la formación académica de todo estudiante a lo largo de su vida y es las distintas modalidades que vive (social, académico y profesional)

¿Aprobar o aprender?

En la actualidad, los sistemas educativos están orientados a alcanzar un determinado número de objetivos, planteados por un sistema rector que determina la cantidad de contenidos que deben ser desarrollados en un explícito espacio de tiempo, pero queda por parte del docente especialista, determinar los más propicios según las necesidades de cada grupo y consolidar a través de diversas estrategias el conocimiento en su población estudiantil.

Esa es la idea principal, “arraigar conocimientos”, sin embargo, en la realidad no siempre es el resultado que se logra, lo que conlleva a que se hagan presentes ciertas interrogantes ¿Se forma para que se aprenda o se apruebe? Los Estudiantes ¿estudian para aprender o para aprobar? Ambas, son parte del día

a día del quehacer educativo y la realidad continuamente, ha dado como fruto la superficialidad del estudio, se ha quedado en la acepción de aprobar, sin darle la debida importancia a la significatividad del conocimiento, valorando solo los aspectos cuantitativos de cada individuo.

Con ello se ha olvidado, de algún modo, que el fin común de la educación es el aprendizaje, pero los sistemas e individuos son los que han tergiversado el fin educativo ideal, que los estudiantes aprendan. Paulo Freire, en su libro *Pedagogía de la Autonomía* (2004) expresa: “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (p. 22). Por tanto, estas proposiciones señalan que la enseñanza parte del aprendizaje, ya que, solo se puede poner en práctica aquello que es aprendido y que permite, como expresa el autor, crear una nueva construcción a partir de lo recibido.

La verdad absoluta de esta separación entre aprendizaje y aprobación es una constante en el quehacer educativo, pero no una utopía inalcanzable, debido a que es posible desarrollar seres pensantes, apropiados del conocimiento y con una intención clara de aprender, que le permita aprobar, equilibrando la balanza, puesto que ambos requerimientos son importantes.

¿Para qué sirve todo aquello que se estudia?

Los retos educativos cada día son mayores, pero está en cada docente comprender el qué y cómo lograr enfocar la educación hacia el saber, de manera que cobre un sentido mayor que solo ese de ser evaluado en un determinado espacio de tiempo. Al focalizar esta situación en determinadas áreas académicas es más imponente el reto del docente, puesto que dependiendo del interés o la motivación que se promueven en el estudiante para dichas asignaturas, así mismo serán los resultados que esté buscando alcanzar.

Maslow, a través de la Teoría de la Motivación (1943), señala en la cúspide su pirámide, un eje importante y fundamental en la vida de cada individuo, la

autorrealización, que hace referencia al crecimiento personal, por ende, a la reafirmación de lo aprendido y su utilidad en el mundo que se desenvuelven los individuos.



El estudiante como agente en formación, posiblemente dista de estar en la cúspide de esta pirámide, más su objetivo principal es llegar a la consolidación de una vida profesional, social y académica óptima, para así posicionarse en la cima de las necesidades humanas. Ahora bien, esta reflexión se plantea de manera automática, por así decirlo y hace que el individuo se replantee continuamente, el para qué de lo estudiado, con la finalidad de darle o encontrarle sentido a todo lo que aprende continuamente. Desde esta óptica, surge una nueva variante en esto del aprendizaje y las áreas de estudio.

Una materia, una herramienta.

En la actualidad, luego de periódicas y constantes investigaciones se ha determinado que el hombre como ser integral, amerita igualmente una formación

holística, que considere cada una de las capacidades y habilidades que posee, sus inteligencias, con la finalidad que se amplíe el horizonte psicoeducativo y social del individuo. Por ende, cada asignatura empleada en la formación de los estudiantes, es una herramienta de transformación del contexto y del individuo como tal, siempre y cuando se considere al sujeto como un todo, que es diferente y único y por tanto posee sus propias habilidades y capacidades que se deben aprovechar en un pensum educativo.

Ken Robinson, en su libro “El elemento” (2009) expresa que: “La habilidad pedagógica es muy importante, pero también lo es aceptar otros modos de pensar” (p.18) ya que, cada individuo tiene un qué y cómo aprender y el conocer esas habilidades y posibilidades de aprendizaje transforma una simple asignatura en la mejor herramienta para innovar en la vida de un estudiante.

Lengua y Literatura: el lexema del aprendizaje.

A partir de estas deducciones se establece un orden de prioridades en cada individuo, puesto que, desde el momento en que el hombre es concebido, su realidad se comienza a dibujar a través del contexto lingüístico que le rodea. El lenguaje se magnifica por el poder que representa en el hombre, Robert Dilts, en su libro “El poder de la palabra” (2003) cita a Sigmund Freud:

Palabras y magia fueron al principio una y la misma cosa, e incluso hoy las palabras siguen reteniendo gran parte de su poder mágico. Con ellas podemos darnos unos a otros la mayor felicidad o la más grande de las desesperaciones, con ellas imparte el maestro sus enseñanzas a sus discípulos, con ellas arrastra el orador a quienes le escuchan, determinando sus juicios y sus decisiones. Las palabras apelan a las emociones y constituyen, de forma universal, el medio a través del cual influimos sobre nuestros congéneres. (p.12).

Citando al autor, se reconoce en sí, el poder la palabra y la importancia de dominar la oralidad y escritura por su relevancia en el mundo de las personas.

Reafirmando, además la jerarquía que esta representa en el mundo académico de los estudiantes y por qué esta se ha mantenido en el devenir histórico de la formación del hombre.

Sin embargo, actualmente el hombre en su afán de vivir a la mano de la era tecnológica ha olvidado la importancia de dominar todo lo que conlleva el arte de la palabra, escrito y oral, para el éxito y desarrollo de cada persona. A través de esta aserción entra en juego un ente fundamental en la vida académica de los individuos: el docente, y en especial el docente de Lengua y Literatura, que tiene la continua tarea de enamorar, atrapar y envolver en el mundo de las letras a sus estudiantes con la finalidad de propiciar seres pensantes y críticos, poseedores del don de la palabra. Y es a partir de aquí que debe hacer uso del ingenio para generar formas innovadoras y actualizadas para abordar las poblaciones estudiantiles actuales y futuras.

Lengua y Literatura.

Aquellos docentes que se dedican a la tarea de impartir esta asignatura están ligados a un doble trabajo, ya que, debe estar sumamente preparado para abordar las temáticas, variadas y distintas, que el pensum académico de esta área ofrece y sobre todo la valorización de las posturas de sus estudiantes ante lo que reciben por parte del docente.

El área de Lengua y Literatura, es una asignatura que abarca un compendio extenso y detallado de la lingüística y la literatura, ambas consecuencias cada una de la otra; puesto que son una relación indisoluble. Es bien sabido, que aquel que bien lee, bien escribe y viceversa. Por ello para desarrollar esta asignatura, de alta relevancia para la formación académica de los individuos se precisa, día tras día ir de la mano de la vanguardia, con la finalidad de promover aprendizajes significativos en cuanto al verbo se refiere. Para ello es importante clarificar términos que connotan la lengua y la literatura, su funcionalidad y relación.

Primero para hablar de lengua debemos conocer qué es, citando a Ferdinand de Saussure (1857-1913) se puede definir como:

Parte esencial del lenguaje, que es a la vez el producto social de la facultad de lenguaje y el conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social que permiten el ejercicio de la facultad de lenguaje en los individuos. (la facultad de lenguaje es algo natural, en tanto que la lengua es algo adquirido y convencional, es exterior al individuo, ya que por sí mismo no la puede crear ni modificar. (Bigot, 2010; p.47).

Muy bien el autor explica que es un sistema complejo de signos, está regido por normas y convenciones provenientes de una herencia cultural. El hablante la usa, pero no la modifica, y debe cumplir con una norma social que la precede. Es por ello que existen formas y usos para cada Lengua y su conjunto de hablantes.

A partir de esta definición podemos establecer una estrecha relación entre la lengua y la literatura, la anterior es la base para la creación del verbo, es decir sustento para fomentar el arte de la palabra, o en palabras más cortas, de la literatura. Aunque existen numerosas posturas en cuanto a qué es la literatura. María Moliner muy bien la define como: “arte que emplea la palabra como medio de expresión, la palabra hablada o escrita” (en Gallardo, 2009: s/p). Ambas posturas pautan la palabra como base del quehacer del individuo para expresar su sentir y emociones y para formar parte de un espacio social.

El siguiente esquema resume como esta área formativa de la lengua y la literatura, promueve un desenvolvimiento holístico del ser humano.



Figura N°2 Lengua y literatura en el desenvolvimiento holístico humano
Fuente: Durán (2022)

Proposiciones innovadoras para la enseñanza de la Lengua y la Literatura.

Se ha clarificado hasta ahora, varios aspectos relevantes ¿aprobar o aprender?, la utilidad de lo que se estudia, las materias como herramientas formativas, y la relación invariable entre lengua y literatura. Ahora bien, conociendo el ámbito en el que se están planteando todas estas premisas, el peso de lo que se busca plantear es cómo lograr consolidar, fortalecer o propiciar un proceso de enseñanza aprendizaje más óptimo, a través de herramientas innovadoras que despierten en el estudiante el interés por afianzar los conocimientos del área de Lengua y Literatura para su formación integral.

Discutir estas estrategias involucra directamente dos aspectos fundamentales: los procesos de enseñanza y aprendizaje y las estrategias pedagógicas. Entendiendo el proceso de enseñanza- aprendizaje, según Contreras (1990)

como un: “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (en Meneses, 2009; p.32). Es decir, el camino que se toma para consolidar los conocimientos mientras que las estrategias pedagógicas son el cómo se logra alcanzar lo planteado. Según Ferreiro (2012), citado por Orozco (2016), en un artículo sobre las estrategias pedagógicas en la educación menciona lo siguiente:

Las estrategias son un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje. Son el sistema de actividades (acciones y operaciones) que permiten la realización de una tarea con la calidad requerida debido a la flexibilidad y adaptabilidad a las condiciones existentes. Las estrategias son el sistema de acciones y operaciones, tanto físicas como mentales, que facilitan la confrontación (interactividad) del sujeto que aprende con objeto de conocimiento, y la relación de ayuda y cooperación con otros colegas durante el proceso de aprendizaje (interacción) para realizar una tarea con la calidad requerida. (p.68).

Ambas proposiciones aluden al qué y cómo lograr afianzar los conocimientos en los estudiantes, a fin de alcanzar el principal objetivo de la educación: que los estudiantes aprendan.

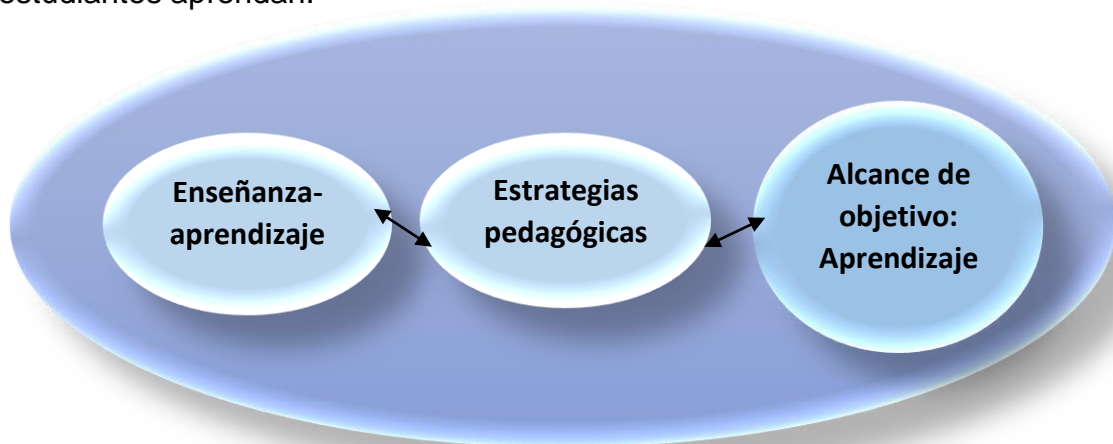


Figura N°3 Relación proceso de enseñanza-aprendizaje/estrategias pedagógicas

Fuente: Durán (2022)

El gráfico claramente resume la relación existente entre estos dos pilares, y el resultado a obtener siempre y cuando se desarrolle acorde al espacio y contexto educativo donde se desenvuelve el hecho académico.

Al hablar de innovación para el área comunicativa y lecto-escritora de los estudiantes, es importante plantearse ciertos aspectos. ¿Qué se desea alcanzar a través de la enseñanza de la lengua y literatura? ¿Cuáles son las necesidades de la población estudiantil que se abordará? Y, sobre todo ¿Desde qué perspectiva será abordada la asignatura?

Respondiendo a las interrogantes, es relevante señalar que lo que se espera alcanzar desde el área de Lengua y literatura es el desarrollo del pensamiento crítico, la oralidad y comunicación asertiva, con el fin de desarrollar jóvenes capaces de valorar el aspecto formal de la escritura y a su vez la importancia del devenir literario, como parte de la historia del hombre.

En cuanto a las necesidades, es importante iniciar todo proceso de enseñanza a través de un diagnóstico que revelará las áreas a trabajar con el alumnado y por último la ruta a emplear para alcanzar las metas propuestas, está muy ligada la perspectiva a cómo se quiere impartir la cátedra, reconociendo que la lingüística y la literatura son áreas prácticas es importante trabajar desde la realidad del niño o joven y hacer ver la utilidad que esta tiene para su realidad inmediata y futura. A partir de estos puntos se puede entonces hablar de las proposiciones actuales para impartir la asignatura: Lengua y literatura.

El estudiante generalmente, si no posee cultura lectora, que a su vez desarrolla la ortografía, verá la asignatura solo como un requisito más para aprobar un curso, por ello la principal proposición es desarrollar el interés del estudiante a través de la utilidad e importancia de la materia como tal.

La metodología para la enseñanza de Lengua y literatura podría implementarse desde distintas ópticas y sobre todo según las necesidades de cada grupo, pero existen generalidades que si se aplican cambian la concepción errada de los

estudiantes sobre la materia y además se logra un aprendizaje que perdura en el tiempo. A continuación, se presentan 5 estrategias que aplicada adecuadamente generan frutos para la consolidación del conocimiento.

1. Haga de la lectura una necesidad para el estudiante:

Leer es un proceso que precisa de ciertas habilidades lingüísticas complejas, además de conocimiento del mundo que nos circunda e importantes procesos cognitivos que facilitan la comprensión de lo que se lee. Igualmente es necesario, poder realizar métodos de inferencia y análisis de información, que permitirán realmente una apropiación real del contenido leído.

Sin embargo, este proceso lector se pondrá en mejor manifiesto si los procesos de lectura se inician desde los intereses del estudiante. Siempre es más viable comenzar leyendo lo que gusta que lo que se impone. Es por ello que, Montes (2006) expone “La escuela debe asumirse como la gran ocasión para que todo individuo llegue a ser lector pleno, poderoso. La lectura no es algo de lo que la escuela pueda desentenderse” (p.3) Esto primordialmente porque se dará la oportunidad de desarrollar el sentido crítico de los niños y adolescentes promoviendo a su vez un ser pensante y reflexivo.

Para este favorecimiento lector se recomienda organizar un plan lector, según los gustos e intereses del estudiante y luego ir aumentando los niveles de lectura según el grado o año cursante del estudiante, así como el contexto social que le rodea. Esta práctica, además, dará apertura a relaciones interpersonales óptimas y funcionales.

Al ir aplicando el plan lector, solicite a los participantes un registro anecdótico, esto servirá de herramienta para futuras actividades y para el crecimiento personal del estudiante. Dicho registro consiste en fichar día, lugar y parte del libro leída, así como la extracción de una frase que haya capturado la emoción que despertó la lectura en ese momento, con la finalidad de poder ser empleado en actividades futuras. Ejemplo:

REGISTRO ANECDÓTICO

Fecha	Lugar	Capítulo o página	Frase	Emoción
27/09/2022	Mi cuarto	Página 123	El amor es solo el paso apresurado de un instante...	Nostalgia

CuadroNº1 Modelo de Registro Anecdótico
Fuente: Autores (2022)

Se puede complementar lo expresado considerando los aportes de Freire (1981), referenciado por León (2022), en relación a la caracterizar el acto de leer en tres tiempos: en el primero, el individuo efectúa una lectura previa de las cosas de su mundo poblado de seres y signos que se ponen de manifiesto con la palabra expresada a través del lenguaje; en el segundo momento, la lectura de la palabra escrita, previo el proceso de aprendizaje, pero que puede prolongar inteligibilidad del mundo y, en el tercero, la lectura se extiende a relectura y reescritura del propio mundo, que se logra desde la real comprensión del texto, lo que implica percibir consciente y críticamente las relaciones entre el texto y el contexto, entre el texto y la experiencia existencial.

Lo planteado en términos de Mata (2009), referenciado por Suetta (2015), significa que en el hecho de leer se descubre, relaciona, conoce, simular, fantasea, representa, en sí, se constituye el acto de dar sentido a las cosas y la posibilidad de construir y reconstruir con ellos representaciones del mundo y de la humanidad. Por ende, el desarrollo de esta práctica es fundamental para cada participante del proceso educativo y de ser promovida con la intención que se vuelva una necesidad imperante para la sociedad.

2. Emplee actividades lúdicas:

Según Uberman (1998), en Alcedo y Chacón (2011), las actividades lúdicas “motivan, entretienen y enseñan al niño a descubrir y valorar la belleza del

lenguaje como medio de comunicación” (p.72. Entonces, tanto niños, como jóvenes y adultos, son atrapados por actividades recreativas o lúdicas que fomentan una interacción amena y a su vez desarrolla la comprensión y concentración por lo que son óptimas para afianzar contenidos.

Por su parte, De Borja (1998), también citado por en Alcedo y Chacón (2011), manifiesta:

El juego no es sólo una mera actividad espontánea, sino que se pone a disposición del niño para que se cumplan unos objetivos y desarrollen todas sus potencialidades ya que el mismo permite la socialización de los niños en el entorno escolar, favorece el aprendizaje significativo, estimula la imaginación, potencia el pensamiento lógico, promueve el aprendizaje emocional, y propicias situaciones de aprendizaje con sentido crítico (p. 72).

Por lo antes expuesto se puede aseverar entonces que las actividades lúdicas, son un eje válido y oportuno para la enseñanza de la lengua y literatura, ya que esta se amolda para sacar el mayor provecho, además propicia romper con las rutinas establecidas que desmotivan y generan a apatía.

Para poder emplear las actividades lúdicas es importante organizarlas en función del grado a trabajar, la cantidad de participantes y las necesidades a cubrir en el área señalada. Ejemplo:

Realice un cadáver exquisito, esta es una técnica para hacer volar la imaginación y desarrollar la abstracción. Para ello se puede dividir el grupo a trabajar, en subgrupos de 4 estudiante o según los participantes del día, establezca un tema y permita que se generen frases por grupos. Luego mezcle todas las frases en un bowl y seleccione al azar cada una de las frases creadas y vaya escribiendo en la pizarra según el orden que vayan saliendo, al finalizar tendrá un poema surrealista.

Igualmente se puede reforzar la gramática a través de adivinanzas, acertijos u otras actividades. La intención es hacer del proceso enseñanza y aprendizaje un momento divertido y de crecimiento.

4. Aplique la elaboración de actividades que fomenten la creatividad: los dioramas, una buena estrategia.

Materializar lo que se lee es una gran ventaja, permite llevar a la realidad, un momento, fragmento o espacio de tiempo de una obra, permitiendo trabajar con las distintas inteligencias de los niños y jóvenes, el lograr colocar en contexto un estudiante visual, por ejemplo, es sumamente importante, ya que este obtendrá una mejor consolidación del conocimiento. Los dioramas, son una herramienta válida y actual para promover dicho objetivo. Según el Diccionario de la Real Academia Española, define Diorama como: “maqueta es “(*Del it. macchietta*) 1. f. Modelo plástico, en tamaño reducido, de un monumento, edificio, construcción, etc.” Al hablar de Dioramas nos referimos a un tipo de maqueta, por tanto, esta definición calza adecuadamente para clarificar a que se refiere con dicho término.

Aunque los dioramas fueron una tendencia del siglo XVIII, actualmente representa una técnica innovadora para el análisis literario, dado que permite escenificar ciertas partes de las escenas o capítulos de una obra. Además, el estudiante tiene la posibilidad de traer de la imaginación a la realidad, un fragmento de la obra; permitiendo visualizar por ejemplo el contexto o los personajes según la visión de lector.

“Los dioramas son artefactos culturales y trabajos de arte. Historiadores culturales piensan que parte de su fuerza radica en que combinan arte y ciencia, ilusión y realismo” (Wonders, 1989; en Staropolsky, 2016). El autor de una manera sencilla, pero profunda, nos devela el juego de funciones, sobre todo la educativa, que puede tener un Diorama y como concatena lo abstracto y lo material para crear una percepción de una obra de forma espléndida.

Existen tres modalidades de Dioramas, más para el área literaria es acorde realizar los llamados dioramas de caja, se encuentran limitados dentro de una caja de dimensiones distintas y que generalmente esta ambientados según el fragmento a representar. Estas actividades permiten recrear las escenas de una obra o un contexto social y además la creatividad del estudiante y de quienes son espectadores de la misma, se eleva a una mayor potencia.



Figura Nº3 Modelo de Diorama
Fuente: Wikihow (s/f)

Los dioramas han existido desde hace mucho tiempo, pero actualmente el emplearlo en las áreas de literatura, se redimensiona el uso del mismo.

5. Combine actividades de escritura y análisis divertidas: Lapbook.

Para algunos estudiantes leer es solo un mecanicismo, que evalúa en un momento dado un análisis estructurado y rígido de algún texto, sin embargo, para otros es el viaje necesario para conocer y adentrarse en nuevos mundos. La segunda opción debería ser el común denominador para todo aquel que ose llamarse lector.

Además de esto, se encuentran en la vida de todo individuo, la escritura y la creatividad, tres aspectos (lectura, escritura y creatividad), que unidos son una combinación excepcional para el éxito académico y profesional. El poder

desarrollar actividades que fomenten desde los niños hasta adultos esta trilogía, es preciso.

El Lapbook como herramienta didáctica pone en manifiesto simultáneamente, dichas actividades. Por consiguiente, esta herramienta es definida por Scott (2018), desde lo inscrito por Whittaker (2008), como un libro o portafolio con solapas, que le da al estudiante la posibilidad de desplegar su creatividad, ingenio e imaginación, a modo de plasmar de manera visual e interactiva, los conocimientos adquiridos mediante textos, dibujos, graficas, cuentos, mapas, diagramas y líneas del tiempo.

En este caso, y sabiendo que el Lapbook didácticamente forma parte del género del portafolio, la experiencia de aprendizaje con este tipo herramientas se vincula a procesos de aprendizaje por autorregulación, pues como sostiene la propia Scott (2018), en ese ámbito el estudiante utiliza las destrezas de la autorregulación o como expresan Schunk y Zimmerman (1994), citados por Valle, Rodríguez, Núñez, Cabanach, González y Rosario (2010), “activa y mantiene cogniciones, conductas y afectos, los cuales son sistemáticamente orientados hacia el logro de sus metas” (p.87). Es decir, se concreta una meta y se define como alcanzarla, lo cual posibilita la construcción de los significados y los afianza aún más.

Cabe destacar que, a través de los Lapbook, son los estudiantes los encargados de definir, diseñar y organizar el qué y cómo se presentará la información que se desea consolidar. En base a esto, es que los Lapbook fomentan el aprendizaje autorregulado, además, de presentarse como herramienta didáctica propicia para abordar los contenidos literarios y ortográficos y consolidar los conocimientos en el área de Lengua y Literatura. El estudiante a través de una sola técnica maneja la escritura y el análisis como forma de la creación. Ejemplo, un estudiante podrá construir su material para presentar un tema en específico.



Figura N°4 Modelo de Lapbook
Fuente: Duran (2022)

6. Emplee el arte de la interpretación: La hermenéutica.

Arenas (2007) refiere, desde lo inscrito por Schleiermacher, que la hermenéutica se presenta como una teoría general de la interpretación y la comprensión. Por tanto, es una herramienta necesaria para la comprensión de los textos y la realidad que le circunda. Desde la antigüedad comprender un texto es una tarea totalmente necesaria para sacar el mejor provecho a lo que se quiere entender o lo que se quiere conocer de una obra. Sin embargo, actualmente el hombre se ha conformado con tomar lo superficial y ha dejado de lado el porqué de las cosas.

Por su parte, Quintana y Hermida (2019), desde lo inscrito por Palmer (1969), consideran que “la hermenéutica provee una alternativa propia para la interpretación de los textos. La hermenéutica es, en sentido general, es el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos” (p.75). Es decir, sirve para comprender. Entendiendo comprender, como una actividad cognitiva flexible. Es decir, quien comprende es capaz de interpretar y por ende de crear un nuevo significado, por poseer una

mete abierta y presta para el análisis de lo estudiando. Es increíble ver como los niños o jóvenes se quedan solo con un concepto básico sin ir más allá, dejando de lado la importancia de entender, interpretar, para poder poner en consonancia lo aprendido con la realidad y lograr así un aprendizaje significativo que le servirá de base, en todo lo que describa su devenir histórico.

La hermenéutica busca desarrollar este pensamiento crítico y hacer que se desarrolle la necesidad de pensar desde distintas posiciones. Por tanto, esta disciplina se centra en tres dimensiones importantes que se contextualizan en la enseñanza de la Lengua y literatura, como son:

(i) la hermenéutica como lectura, (ii) la hermenéutica como explicación y (iii) la hermenéutica como traducción, lo que permite apreciar la complejidad y, a la vez, especificidad de la hermenéutica como teoría y como método interpretativo para la comprensión de textos. [(Palmer (1969) en Quintana y Hermida (2019)].

El desarrollar estas tres dimensiones a nivel académico dejará indudablemente resultados muy provechosos, no solo para la asignatura como tal, sino para cualquier aspecto del individuo.

No es extraño ver como los estudiantes en muchas oportunidades tienen grandes ideas que no son capaces de desarrollar por falta de habilidad o práctica para argumentarlas. Es por ello que emplear la hermenéutica como una herramienta en el aula de clases es de gran provecho, esta desarrolla individuos pensantes, críticos y flexibles, capaces de generar nuevas ideas y pensamientos. Este enfoque hermenéutico descompone y a su vez une un texto, para comprenderlo como un todo. Así lo expone Wachterhauser (2002), citado por Quintana y Hermida (2019).

El enfoque hermenéutico descansa en la premisa del círculo hermenéutico, el cual establece la relación entre el todo y sus partes. Las partes de un texto –lingüísticas y estructurales- no pueden entenderse aisladamente del

todo, es decir, el texto completo. Y solo podemos comprender el todo en cuanto el mismo se expresa en sus partes. De esta manera, el investigador se mueve en un círculo entre partes del texto y todo el texto y entre todo el texto y partes del texto (p.72)

Examinar una obra, texto o idea superpone por ende comprenderla, analizarla y descomponerla en partes, para partir de ella y reconstruirla nuevamente a partir de una argumento válido y certero. Sin duda, la enseñanza de la Lengua y Literatura en todo momento pone en alerta al docente, ya que, este debe siempre innovar puesto que la escritura y el habla son cambiantes como el hombre mismo, avanza y se desarrolla como él; estudiarla entonces y mediar sus conocimientos es por tanto una tarea de innovación, que generalmente propicia nuevos conocimientos desde la práctica y la realidad en las aulas de clases.

Reflexión de cierre

Leer, escribir y expresarse oralmente son frutos del poder de las palabras, por lo cual, motivar un aprendizaje significativo, real y cargado de valor para los estudiantes, es imprescindible en el área de la lengua y la literatura, siendo esta la base de la formación académica de los individuos. Comprendiendo además que existen modos, estrategias e infinitas posibilidades para afianzar el aprendizaje.

De allí que, cada una de las premisas presentadas a lo largo de este escrito pone de manifiesto la realidad percibida en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura, buscando trascender desde el arquetipo de aprender solo para aprobar. Pues, hoy más que nunca se requieren de propuestas innovadoras que acerquen al estudiante al mundo mágico y abismal de las letras y que, además, orienten prácticas de enseñanzas que lleven al conocimiento regocijante desde una contemplación estética del lenguaje.

Referencias Bibliográficas

- Alcedo, Y. y Chacón, C. (2011). El Enfoque Lúdico como Estrategia Metodológica para Promover el Aprendizaje del Inglés en Niños de Educación Primaria. *SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, 23(1), 69-76. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4277/427739445011.pdf>
- Arenas, R. (2007). La Hermenéutica. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://noemagico.blogia.com/2007/011501-la-hermen-utica.php>
- Bigot, M. (2010). *Apuntes de lingüística antropológica*. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/1367>
- Dilts, R. (2003). *El poder de la palabra*. Recuperado de <https://acortar.link/RD083B>
- Duran, N. (2022). *La enseñanza y el aprendizaje de la Lengua y la Literatura*. Valencia, Venezuela. [Seminario]. Programa de Formación Permanente (Colegio Nuestra Sra. de Betania). Febrero 2022.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Recuperado de <https://acortar.link/c4Rvv3>
- Gallardo, E. (2009). Qué es la literatura. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://peripoietikes.hypotheses.org/41>
- León, C. (2022). Pablo Freire y Acto de Leer. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://rebellion.org/paulo-freire-y-actor-de-leer/>
- Meneses, G. (2007). *NTIC, interacción y aprendizaje en la Universidad*. [Tesis doctoral]. Universitat Rovira I Virgili, Tarragona, España. Recuperado de <https://acortar.link/6h6FyW>
- Montes, G. (2006). La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002208.pdf>
- Orozco, J. (2016). Estrategias Didácticas y aprendizaje de las Ciencias Sociales. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, (17), 65–80. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i17.2615>
- Quintana, L. y Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica, 16 (2), 73-80. Recuperado de <https://acortar.link/KOP51M>
- Real Academia Española. (s.f.). Diorama. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/diorama>

- Reyes, E. (2019). *Aplicar la pirámide de Maslow en un producto*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/TMjzIW>
- Robinson, K. (2009). *El Elemento*. (M. Vaquero, Trad.). Recuperado de <https://acortar.link/e0aFqN>
- Scott, Y. (2018). *El Lapbook como recurso motivador para desarrollar la automotivación en el área de Lengua Inglesa en 4º curso de Educación Primaria*. [Tesis de pregrado]. Universidad Internacional de La Rioja, Barcelona, España. Recuperado de <https://acortar.link/bzsMzr>
- Staropolsky, G. (2016). Maquetas y dioramas en la comunicación expositiva. *Publicaciones Digitales ENCRyM*. 1, 192-214. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/digitales/article/view/9130>
- Suetta, L. (2015). La lectura de textos académicos en el nivel medio: Una asignatura pendiente. En Muse, C. (Ed.). *Cátedra UNESCO Lectura y escritura: continuidades, rupturas y reconstrucciones*. (59-65). Recuperado de <https://acortar.link/GESvgU>
- Valle, A., Rodríguez, S., Núñez, J., Cabanach, R., González, J. y Rosario, P. (2010). Motivación y Aprendizaje Autorregulado. *Interamerican Journal of Psychology*, 44, (1), 86-97. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/284/28420640010.pdf>
- Wikihow. (s/f). Como hacer un diorama. Palo Alto, California: Estados Unidos. Recuperado de <https://es.wikihow.com/hacer-un-diorama#>

Capítulo II

Meta-aprendizaje en Lengua y Literatura

Sandra Guadalupe Vélez Molina

Laura Mayra Anchundia Meza



Meta-aprendizaje en Lengua y Literatura

En la actualidad, a nivel mundial la educación vive procesos transformadores e importantes que exigen por parte de los involucrados en esta área mantenerse en constante actualización, sobre todo por el bienestar de los niños y jóvenes que continuamente se forma, por ello la presente investigación permitirá dar a conocer algunos de estos avances, en cuanto a estrategias se refiere y como se implementan actualmente.

A través de estas líneas se busca esbozar la función de la educación y sus teorías para aprender, luego se definirá el Meta aprendizaje como modelo de estudio, también se explicará cómo elaborar un mapa de aprendizajes y los alcances en el área de Lengua y literatura y las estrategias que se pueden implementar para maximizar el aprendizaje en niños y adolescentes.

La educación y las teorías del aprendizaje:

Durante el devenir histórico de los individuos la educación ha jugado un papel fundamental, dado que esta regula de una forma u otra los procesos sociales de cada ser humano. Por consiguiente, es importante reconocer que la educación representa un papel fundamental de desarrollo y evolución para cada ente social, esta parte de la formación del hombre permite su inclusión en la sociedad y además el avance propio como individuo.

Al hablar de educación entran en juego dos participantes fundamentales: educador y educando. Durante mucho tiempo se consideró que, en el proceso formativo, el primer ente (educador) el que tenía en sus manos la dirección del rol formativo de los individuos y el segundo (educando) era solo un ser pasivo, receptor de conocimientos. Sin embargo, en el transcurrir de los años y como parte de la globalización educativa del hombre, la educación transformó estas posiciones conductistas y fue centrando su enfoque desde una óptica más abierta e integral, asumiendo que el factor determinante de la educación es el educando como principal unidad del proceso educativo, adoptándose una postura más constructivista donde se puede dilucidar el sentido de educar.

En contexto con lo anterior, y desde la etimología de la palabra educación, que viene del latín educere que significa conducir, guiar, orientar, aunque también es posible relacionarla con la palabra exducere: sacar hacia fuera, llegando a la definición etimológica de conducir hacia fuera (Etimologiasdechile.net, s/f). Se afirma que educar es sacar lo mejor de cada individuo y posibilitar el afianzamiento de los conocimientos, desde esta postura, más que analizar el cómo se enseña, se fomenta el cómo se aprende.

De allí que entra en juego así otro elemento vital en la educación, el aprendizaje. Existen distintas teorías del aprendizaje y cada una fue adaptada a cada época y proceso de los individuos, sin embargo, se han mantenido en el tiempo como explicación de cómo se ha aprendido y la importancia de conocer esas formas de adquirir conocimientos y transformarlos en aprendizajes.

Partiendo de las teorías del aprendizaje, se reconoce entonces que es necesario el aprender, pero sobre todo entender como el hombre aprende, para así solidificar el proceso de aprendizaje. Feldman (2010) define el aprendizaje “como un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia” (p. 169), es decir desde las vivencias propias y desde sus propios ritmos, por tanto, aprender implica práctica y por ende de una metodología.

Cabe resaltar que, desde tiempo remotos se ha estudiado a los individuos y su concepción del aprendizaje, surgiendo teorías interesantes y validas según cada

TEORIAS DEL APRENDIZAJE	POSTULADOS BÁSICOS
CONDUCTISTA	<ul style="list-style-type: none">- Plantea que la conducta es el resultado del ambiente, de los estímulos ambientales y su asociación por medio de la experiencia.- Es una alternativa para educar basada en el modelo de estímulo y respuesta.- Estudia la conducta del ser humano con un método deductivo y como un comportamiento observable, medible y cuantificable.- Los conocimientos del sujeto son meras acumulaciones de relaciones o asociaciones (los diferentes tipos de asociaciones antes mencionadas) entre estímulos y respuestas, sin alguna organización estructural.- No existen cambios cualitativos entre un estado inferior de conocimientos y otro superior, sino por lo contrario, simples modificaciones cuantitativas.<ul style="list-style-type: none">• Los principios del conductismo son:• Principio de reforzamiento• Principio de control de estímulos• Principio de los programas de reforzamiento• Principio de la complejidad acumulativa
HUMANISMO	<ul style="list-style-type: none">- El ser humano es una totalidad que excede a la suma de sus partes.- A la hora de tratar de comprender a un alumno hay que verlo en forma integral.

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

	<ul style="list-style-type: none"> - El ser humano tiende hacia su autorrealización y trascendencia. - El ser humano requiere de vivir en grupo para crecer. - El ser humano es un ente vivo consciente de sí mismo y de su existencia. - El ser humano tiene una identidad que se gesta desde su nacimiento y durante todo su ciclo vital. - Fomenta el aprendizaje significativo y participativo. - Promueve una educación basada en el desarrollo de una conciencia ética, altruista y social. - Promueve el respeto a las diferencias individuales. - El ser humano tiene una identidad que se gesta desde su nacimiento y durante su ciclo vital. - Enfoque centrado en la persona
COGNITIVISMO	<ul style="list-style-type: none"> - Se enfoca en estudiar las representaciones mentales, teniendo características racionalistas con tendencias hacia el constructivismo. - Considera al sujeto como un ente activo, cuyas acciones dependen en gran parte de representaciones y procesos internos que él ha elaborado como resultado de las relaciones previas con su entorno físico y social. - Concibe como parte fundamental enseñar a los alumnos habilidades de aprender a aprender y a pensar en forma eficiente, independientemente del contexto instruccional. - Centra su atención en el estudio de cómo el individuo, construye su pensamiento a través de sus estructuras organizativas y funciones adaptativas al interactuar con el medio. - La actividad mental es inherente al hombre y debe ser desarrollada. - El sujeto que aprende no es una tabla rasa, ni un ente pasivo a merced de contingencias ambientales o instruccionales.
SOCIOCOGNITIVISMO	<ul style="list-style-type: none"> - El individuo, aunque importante no es la única variable en el aprendizaje. Su historia personal, su clase social y consecuentemente sus oportunidades sociales, su época histórica, las herramientas que tenga a su disposición, son variables que no solo apoyan el aprendizaje, sino que son parte integral de "él". - El proceso de desarrollo cognitivo individual no es independiente o autónomo de los procesos socioculturales en general, ni de los procesos educativos en particular.

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

	<ul style="list-style-type: none"> - No es posible estudiar ningún proceso de desarrollo psicológico sin tomar en cuenta el contexto histórico-cultural en el que se encuentra inmerso, el cual trae consigo una serie de instrumentos y prácticas sociales históricamente determinados y organizados. - La relación entre sujeto y objeto de conocimiento no es una relación bipolar como en otros paradigmas, para él se convierte en un triángulo abierto en el que los tres vértices se representan por sujeto, objeto de conocimiento y los artefactos o instrumentos socioculturales. Y se encuentra abierto a la influencia de su contexto cultural. De esta manera la influencia del contexto cultural pasa a desempeñar un papel esencial y determinante en el desarrollo del sujeto quien no recibe pasivamente la influencia, sino que la reconstruye activamente. - La autorregulación del comportamiento como la tendencia del desarrollo.
CONSTRUCTIVISMO	<ul style="list-style-type: none"> - Asume que nada viene de nada. Es decir que conocimiento previo da nacimiento a conocimiento nuevo. - Sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. - Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto. Por consiguiente, el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario, es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias. - El aprendizaje no es un sencillo asunto de transmisión y acumulación de conocimientos, sino "un proceso activo" por parte del alumno que ensambla, extiende, restaura e interpreta, y por lo tanto "construye" conocimientos partiendo de su experiencia e integrándola con la información que recibe. - Busca ayudar a los estudiantes a internalizar, reacomodar, o transformar la información nueva. Esta transformación ocurre a través de la creación de nuevos aprendizajes y esto resulta del surgimiento de nuevas estructuras cognitivas, que permiten enfrentarse a situaciones iguales o parecidas en la realidad. - Percibe el aprendizaje como actividad personal enmarcada en contextos funcionales, significativos y auténticos.
CONSTRUCTIVISMO SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> - También llamada constructivismo situado, que enuncia que el aprendizaje significativo solo se logra en un contexto social.

	<ul style="list-style-type: none">- El origen de todo conocimiento no es entonces la mente humana, sino una sociedad dentro de una cultura dentro de una época histórica.- El lenguaje es la herramienta cultural de aprendizaje por excelencia.- El individuo construye su conocimiento porque es capaz de leer, escribir y preguntar a otros y preguntarse a sí mismo sobre aquellos asuntos que le interesan.- El individuo construye su conocimiento a través del diálogo continuo con otros seres humanos.- La construcción mental de significados es altamente improbable si no existe el andamiaje externo dado por un agente social.- La mente para lograr sus cometidos constructivistas, necesita no sólo de sí misma, sino del contexto social que la soporta.
--	--

Cuadro N°1 Postulados básicos de las teorías del aprendizaje
Fuente: Adaptado de Juárez (s/f)

Cada una de las posturas presentadas a través de estas teorías señalan como se aprende y por consiguiente la importancia de conocer este cómo. En el aprendizaje son muchos los factores que intervienen, más se estudiara con destalle una postura innovadora e interesante, el meta aprendizaje, entendiéndolo como una herramienta que fomenta el aprender a aprender.

Meta aprendizaje.

Según John Biggs (1985), citado por Valenzuela (2020), el meta aprendizaje se define como el “estado de ser consciente y tomar el control del propio aprendizaje” (s/p). En este mismo sentido, Ruiz y Santos de León (2020), expresan que es un proceso de reflexión hacia adentro del aprendizaje. Considerando estas proposiciones se puede enunciar que el meta aprendizaje es la capacidad de cada individuo para reflexionar y entender a través de que formas le es más fácil consolidar sus conocimientos empleado ciertas estrategias.

El meta aprendizaje está muy asociado a las metas propuestas o planteadas por un estudiante y su enfoque para alcanzar dicho objetivo. Según Jackson (2004),

Boström y Lassen (2006), citados por el mismo Valenzuela (2020), conceptualmente el meta aprendizaje se constituye en “una mezcla de comprensión, procesos y actitudes. Incluye el autoconocimiento sobre cómo se aprende, particularmente la conciencia de las estrategias y comportamientos de aprendizaje aplicables a un contexto de aprendizaje” (s/p). Es decir, que requiere de una metodología, de un entendimiento y de una posición ante lo planteado para ser alcanzado.

Mapa de meta aprendizaje.

Una forma de aplicar esta herramienta de aprendizaje es elaborando un mapa del meta aprendizaje, que se centra específicamente en *aprender a aprender* (la cursiva es nuestra). Y la elaboración de un mapa de meta aprendizaje permite que se puedan establecer los pasos necesarios para alcanzar y arraigar un nuevo conocimiento. Para ello es importante dedicar tiempo a *aprender a aprender*, en sí, a establecer los modos en que se le es más fácil al estudiante adentrarse en una temática; dado que esto abre puertas para delimitar y comprender como según la habilidades y destrezas que se posee se puede materializar el contenido a entender.

Según Seiti Arata (2020), autor de crecimiento personal y divulgador de los avances de la de la psicología positiva, establece que la elaboración de un mapa de meta aprendizaje posibilita el alcanzar de manera más efectiva la consolidación del aprendizaje, expresa su vez que para aprender hay que dedicar un tiempo apropiado a aprender a hacerlo. Igualmente, aclara que aprender distintos temas implica distintos modos y sobre éstas bases el meta aprendizaje aporta los pasos para alcanzar el conocimiento y la consolidación significativa de un tema.

Consiguientemente, el alcanzar un aprendizaje real y consolidado, según su postura, debe partir de la elaboración de este mapa, lo cual es una serie de pasos que permiten analizar detalladamente el tema a estudiar y como estudiarlo. Entre los pasos a seguir están:

- **Elegir que se desea aprender.**

Cada área estudiar siempre es diferente una de otra y requiere que se planteen los objetivos que se desean materializar. Como es bien sabido no es igual aprender castellano, que aprender inglés, a pesar de que ambas son idiomas, cada una posee temáticas y forma de estudio distintas, por ello especificar, delimitar y conocer lo referente al tema como objeto aprender es primordial y sobre todo delimitar de manera real el campo que se abordará, aunque este mismo puede ir creciendo paulatinamente.

- **Realizar un diagnóstico.**

Estar consciente de lo que se sabe o no sobre un tema es el punto de partida para iniciar el aprendizaje un tema, contenido o área de estudio, con el fin de determinar el terreno que se aborda, este diagnóstico se inicia con interrogantes como: ¿qué se sabe sobre el tema? ¿cuánto se sabe? ¿qué se desconoce? ¿ventajas y desventajas de la temática a aprender? Al obtener dicha información se logra definir un punto partida y llegada.

- **Establecer la metodología a emplear.**

Para llegar desde el inicio a la meta de manera exitosa, en cualquier aspecto de la vida de los seres humanos, es necesario establecer un cómo alcanzar lo propuesto, ya que, así se puede abordar todo lo concerniente a estos cambios que se presentaran, y de este modo saber con qué se cuenta tanto a nivel cognitivo, como actitudinal. Por consiguiente, trazarse una metodología permite acertar los pasos necesarios para avanzar del punto inicial al punto final de manera eficaz, para así alcanzar el fin propuesto.

Cabe destacar que, con estos primeros tres pasos es necesario recordar que aún no se está aprendiendo, lo que se desea, se está aprendiendo aprender, lo cual es una valiosa herramienta mental que posibilita el aprendizaje para aquellos temas que hasta cierto momento se consideran en extremo difícil.

Haciendo un paréntesis, es importante señalar que *aprender a aprender* puede definirse como un aprendizaje estratégico donde interviene la capacidad metacognitiva y se emplea el uso de estrategias de aprendizaje que según Monereo (2007) es: “un proceso de toma de decisiones consciente e intencional sobre qué conocimientos (especialmente procedimentales) utilizar para alcanzar determinados objetivos de aprendizaje ante determinadas situaciones educativas” (p.26). Lo que significa que es la forma, la maniobra para alcanzar una meta, en este caso de estudio.

Aclarado el término, es preciso continuar con el último paso necesario para elaborar un mapa de meta aprendizaje efectivo y sólido.

- **Responder: ¿por qué? ¿qué? y ¿cómo?**

Cabe destacar que en toda actividad que se inicia se debe conocer por qué lo hago, dado que esto enfatiza la motivación con la cual se inicia el aprendizaje, el qué permite tener claro los conocimientos y habilidades que se requieren alcanzar y el cómo apunta a identificar los recursos y métodos necesarios para el camino a emprender.

Es importante recordar que con estos valiosos pasos es posible elaborar un adecuado mapa de meta aprendizaje, que dará paso a centrar la energía y tiempo en lo que realmente se quiere y debe aprender según los propósitos planteados por cada individuo y sus necesidades. El mapa de meta aprendizaje, tiene la característica de ser flexible, es decir si en el camino se descubre que se desconoce o por el contrario se domina parte de la información puede obviarse o agregarse según convenga.

Acciones estratégicas para alcanzar metas de aprendizaje.

El trazarse metas de aprendizaje puede ser inducido por tareas clave para no solo alcanzarlas, sino proveer la obtención de conocimientos competentes y no técnicos al ejecutar un nuevo proyecto, algunas de estas acciones son:

- a. Contar con un mentor que esté enterado de tu meta y tu avance progresivo en ella.
- b. Rodearte de profesionales o colegas que ya han logrado una meta igual o similar a la que tú te has propuesto.
- c. Emplear tecnología para poder hacer seguimiento de tus metas y optimizar tus tiempos productivos.
- d. Poseer pocas metas con el objetivo de centrar tu tiempo y recursos en una hasta lograrla antes de siquiera idear un nuevo objetivo.

Estas estrategias son vitales ya que permiten concretar los proyectos planteados y además concretar el aprendizaje de una manera eficaz.

Meta aprendizaje en Lengua y Literatura.

Conociendo que es el meta aprendizaje y como emplear esta herramienta, y los objetivos que busca consolidar, se hará en esta oportunidad énfasis en el área de lengua y literatura, con el fin de dilucidar la forma de emplear dichas estrategias en el área con el fin de brindar nuevas formas para cada estudiante según los intereses que posea para la materia en cuestión.

El rol del docente dentro del meta aprendizaje es de suma importancia, dado que este no solo puede suministrar contenidos al estudiantado, sino que también puede enseñar a cómo aprender más y mejor, colaborando con la independencia del aprendizaje y motivando al estudiante a alcanzar las metas propuestas dentro del curso de estudio.

El educador puede aplicar interrogantes de reflexión acerca del aprendizaje, que a su vez motiven o despierten la autoevaluación del estudiante al inicio, durante el desarrollo y al concluir un ciclo de actividades, dándose pie a un proceso de autorregulación: la fase de diagnóstico que se plantea en la elaboración del mapa de meta aprendizaje, permitiendo un protagonismo más eficaz, puesto que se despiertan nuevas habilidades y fortalezas que hasta ahora el estudiante desconocía, o no ponía en práctica.

El área de la lengua y literatura permite desarrollar en la población estudiantil, a partir de los programas que ofrece, habilidades orales o escritas comunicativas que promueven los aspectos analíticos y críticos de niños y estudiantes, por lo cual se reviste de gran importancia, además de ser la principal herramienta para la interacción social. Sin embargo, en muchas oportunidades resulta una materia tediosa para los estudiantes por no encontrar sentido a lo que hacen, y no por su falta de utilidad sino por lo complicado que para muchos estudiantes resultar, sintetizar, comprender, y analizar ciertas temáticas y reglas inherentes a la materia.

Por ello al hablar de meta aprendizaje en esta área se vislumbran mejores resultados, dado que el estudiante podrá captar el para qué, qué y cómo afianzar un contenido y así relacionarlo como una ventaja en la realidad inmediata que le circunda.

Inteligencias múltiples: un apoyo al meta aprendizaje en Lengua y Literatura.

Para la aplicación del meta aprendizaje dentro de cualquier área de aprendizaje y en especial para las asignaturas de Lengua y Literatura, es necesario hablar también de las inteligencias múltiples y su utilidad para el alcance de los contenidos y sobre todo para un aprendizaje real y significativo, ya que esta se complementa de manera directa con el meta aprendizaje, al tomar en cuenta la individualidad y los modos de aprender de cada cual.

En la Teoría de las Inteligencias Múltiples (IM), Gardner (2001) plantea la inteligencia como la "capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales" (p.5). No obstante, a partir de esta definición y apoyándose en pruebas biológicas y antropológicas, expresa que la inteligencia es "la capacidad biopsicológica de procesar información para resolver problemas o crear productos que son valiosos para una comunidad o cultura.

Se percibe entonces que las inteligencias múltiples trabajan desde la capacidad del individuo con el fin de resolver problemas, por ello su gran utilidad para desarrollar el meta aprendizaje, ya que a través de ellas se reconoce en cada estudiante una forma específica y única de desarrollar sus actividades para comprender adecuadamente los contenidos dados o las áreas en las que se desean formarse.

La teoría propuesta por Gardner es una camino interesante y creativo para lograr tal propósito del meta aprendizaje, pues ésta plantea la existencia de ocho o más inteligencias a saber: Inteligencia lógica-matemática, Inteligencia lingüística, Inteligencia espacial, Inteligencia musical, Inteligencia corporal-kinestésica, Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal e Inteligencia naturalista (Gardner, 2001).

De allí que, cada estudiante puede desarrollar una o más de estas inteligencias y emplearlas como base para el entendimiento y desarrollo de los contenidos, en este caso del área de lengua y literatura. Y que, partiendo de estas premisas, se percibe como a través de ellas se puede conocer los distintos modos de aprender por parte del alumnado. Por ende, facilitando la aplicación de destrezas innovadoras, estimulantes, y creativas para que los educandos en su rol protagónico construyan proyectos de conocimiento amplios permitiéndoles adquirir un enfoque de la realidad que supere los límites de un saber cotidiano, y los acerque más a encontrar la manera más asertiva y propia para acceder a un nuevo contenido. Agilizando así su capacidad cognitiva y haciéndolo más consciente de su modo de aprender.

La mediación educativa, en este sentido, se ha de destinar a la proposición de acciones que desarrollen tanto los aspectos comprensivos como expresivos, no solo con palabras, lectura y escritura, sino también haciendo suposiciones, compartiendo con los demás, reflexionando sobre sí mismo, a través de la música, mediante el cuerpo y el movimiento, con imágenes y observando la naturaleza. Es decir, según su forma de aprender y entender algo en específico.

Supongamos que el tema a desarrollar es leer y escribir, se sabría que alguien con desarrollo alto de su inteligencia lingüística desplegaría fácilmente la temática dada, pero alguien con habilidades de meta aprendizaje y en conocimiento de sus inteligencias, podría crear rápidamente a través de sus fuertes un modo de desarrollar la temática dada aun cuando el área lingüística no fuese su fuerte. Ejemplo, alguien que es más lógico matemático, se le asignaría la misma temática, pero desde actividades dirigidas a su fuerte, como lo sería elaborar tablas con palabras clasificadas u orden de palabras según el grupo al que pertenezca, se mantiene la temática, pero se cambia la estrategia, lo cual brinda al estudiante la posibilidad de explotar su fuerte. Generando confianza en el estudiante y además enseñándole a reconocer sus propios procesos y habilidades para aprender.

Aprender a aprender: estrategias de Meta aprendizaje en Lengua y Literatura.

Aprender a aprender involucra estar conscientes de las destrezas para absorber, constituir y procesar la información. Implica, por ende, ser responsables de los procesos de aprendizaje y de entender cómo se logra, es decir las estrategias o pasos que acercan más a lo que se quiere alcanzar, el aprendizaje.

Las ramas educativas y la tecnología han promovido una alta agudeza en la comprensión del estado de ser humano y ser persona. Los progresos en los saberes: cognitivos, neuronales, psicológicos, pedagógicas, andragógicas y de salud han forjado campos de investigación que dan apertura a una perspectiva amplia de las capacidades de los sujetos desde antes del nacimiento hasta el fin de la vida.

Lo fundamental en formarse es, por un lado, para ser consciente de las fortalezas y debilidades para obtener comprensión, ya sea de conceptos, competencias o valores y por la otra, ser reflexivo del proceso a realizar de inicio a fin. El lograr como sujetos comprender una situación de vida permite desarrollar los procesos

de planear, monitorear y revisar lo que realizamos para ser más eficientes en las conductas, y además como enfocarlo en un área en específico.

En este apartado, se enunciarán las principales actividades del área de la lingüística y la literatura y cómo abordarla desde una visión comprensiva, apoyada en el meta aprendizaje.

La materia de Lengua y literatura, sin duda alguna es fundamento de muchas otras áreas académicas, ya que esta, es primordial para la adquisición del conocimiento, por ello para los estudiantes y para todo encargado de la educación es importante desarrollar macro habilidades lingüísticas. Entendiendo que estas macro habilidades lingüísticas (lectura y escritura) encierran un entorno amplio que se adquiere en el desarrollo paulatino del hombre, puesto que es un proceso complejo.

La lectura y la escritura deben ser consideradas macro habilidades lingüístico-cognitivas que no involucran únicamente la decodificación de grafías y su adecuada pronunciación o reproducción. Estas actividades exigen al ser humano la necesidad de comprender lo que se lee o, en otras palabras, de tener la capacidad de reconstruir el significado general del texto y de organizar sus ideas para plasmarlas de manera escrita; este acto no sólo debe llevar al lector a tener en cuenta las normas convencionales de la lengua, sino también a entender que el texto escrito tiene, además, intención de comunicar las ideas, los pensamientos y sentimientos de quien escribe (Rodríguez, 2007).

Además, es un proceso complejo porque compromete la habilidad del hombre para desglosar sus pensamientos, plasmarlos y a su vez transmitirlos. Lo cual, hace necesario que se implemente idóneamente. Podría decirse que es la base del conocimiento, ya que estimula continuamente el pensamiento. El meta aprendizaje, desde sus diferentes perspectivas ha evaluado la lengua y literatura como base para el desarrollo de estrategias que pueden ser aplicables en cualquier área de conocimiento.

En el área de la Lingüística y la Literatura se deben fortalecer varios aspectos que permiten aprender a aprender:

- **Aautoevaluar sus conocimientos en cuanto a la lectura y escritura.** Respondiendo a interrogantes cómo: ¿reconozco el verdadero significado de leer y escribir? ¿Aplico las reglas ortográficas de escritura y redacción? ¿fortalezco las habilidades de comprensión a través de la práctica? Y así, otras que le conlleven a diagnosticar su nivel de conocimiento en cuanto al área y el grado de interés que pueda tener con la materia en cuestión.
- **Autorregular su proceso de aprendizaje.** A través de ello el estudiante es capaz de crear conciencia sobre qué quiere aprender y cómo se le facilita el aprenderlo; la metodología que mejor le funciona. Ejemplo si se analizara un texto literario, pueda reconocer si jerarquizando ideas (mapa conceptual) o a través de una lluvia de ideas (mapa mental) se afianza más la información leída. Es decir, se hace consciente de los mecanismos que le facilitan aprender un contenido, así como la gama de inteligencias múltiples que posee.

Pudiéndose considerar lo expresado por Bandura (2001), en relación a que el estudiante que tiene la capacidad de autorregularse, se fa de enfocar en su rol de autogestor de su aprendizaje y su éxito académico estará entrelazado a eso que gestione y construye (Bandura, 2001). A esto, se le puede agregar lo planteado por Núñez, González, Rosario y Solano (2006), en relación a que esto implica activar, alterar y mantener estrategias de aprendizajes en los diferentes ámbitos contextuales para plantarse el aprendizaje de manera proactiva y con automotivación ante el proceso de enseñanza.

La literatura revela que los estudiantes, a los que sus educadores de una forma metodológica enseñan y ajustan estrategias de autorregulación del aprendizaje para aplicarlas a diferentes actividades escolares, ejercitan más instintivamente su uso. Según Raúl Laso (2022), en entrevista realizada por Ruiz (2022), entre las estrategias que destacan están:

- **Organización:** es importante pre meditar el tiempo con el que se cuenta para abordar el contenido a aprender, dado que no es lo mismo tener un mes para leerse un libro o aprender sobre lingüística, que tener dos semanas. Siendo el tiempo un factor determinante, es relevante partir de la organización tiempo-contenido.
- **Atención:** todo proceso de aprendizaje, se fundamenta y parte de la atención, por ello se debe focalizar en atender a cada aspecto de concentración y atención para precisar un aprendizaje real. Esta trabaja tres aspectos fundamentales para la lengua y literatura y otras áreas: memoria, retención y comprensión.
- **Permitirse valorar y estudiar las distintas técnicas de estudios y sus alcances.**
- **Reconocer, estimar y determinar las estrategias más convenientes para el contenido a estudiar:** no es lo mismo aprender sobre análisis gramatical, que sobre análisis literario. Recordando, que el aprendizaje es muy diferente de un contenido a otro porque pondrá en manifiesto el interés y la motivación que se tenga para adquirir dicho conocimiento.
- **Aplicar la técnica según el tema, y sobre todo reconociendo el fin principal de la misma:** más que un efecto mecanizado, que se convierta en una acción consciente de elección según la satisfacción de las necesidades de cada individuo. Nadie lee, interpreta y analiza igual que otro, por ende, cada técnica será útil según los intereses de cada estudiante.
- **Recuperar siempre la información estudiada:** la relectura o lecturas rápidas de lo que se estudia para aprender es fundamental, permite mantener frescos los conocimientos adquiridos.

- **Establecer sesiones de estudio:** emplee la técnica de atención al máximo desde inferir, comprobar y repasar. Lo primero consiste en preguntarse sobre ¿qué sé del tema a leer? ¿A qué me recuerda? Y ¿qué creo me encontraré? Esto con la finalidad de dirigir la atención a través de preguntas, lo cual posibilita una lectura activa, luego aplico la comprobación durante la lectura a través de las preguntas planteadas en la inferencia y por último repase, esto a través de cotejamiento entre lo que esperaba y que realmente encontró.

3 Fases de Atención al Máximo



Figura N°1 Técnica de Atención al Máximo

Fuente: Raúl Laso (2022), en entrevista realizada por Ruiz (2022)

- **Elaborar un plan de trabajo:** conociendo ya las fortalezas y debilidades que se poseen, se debe crear una serie de pasos a seguir para concretar el alcance de la meta. Por ejemplo, si se desea consolidar los conocimientos de las reglas de acentuación, el estudiante debe plantearse como llegar del punto “a” al punto “b” de manera exitosa, para esto el docente como mediador del aprendizaje puede guiar, pero dejando siempre abierta la posibilidad de elección por parte del estudiante. Se decide programar cómo aprender el tema y el por qué hacerlo. Si es vocabulario se puede aplicar las tarjetas didácticas, si es lectura, se puede

aplicar la lectura rápida y profunda, según los niveles de atención, es decir dominar el aprender a aprender y sus aplicaciones.

Métodos de estudio en el meta aprendizaje:

Como parte final de estos aportes, se dará a conocer una serie de técnicas que estimulan y mejoran los procesos de aprendizajes en los estudiantes. En el pasado lo ideal era dominar el resumen, el subrayado y la memorización para consolidar un contenido, pero por si solos no fomentaban el aprendizaje total, en la actualidad aún menos, puesto que los niños y jóvenes han evolucionado a un nivel superior, ya que la tecnología ha globalizado al mundo entero y cada vez los procesos de enseñanza y aprendizaje reconsideran más al individuos y sus características, para crear posibilidades de aprendizaje que fomenten jóvenes altamente eficientes en el estudio. Como se ha dicho a lo largo de esta narrativa, cada técnica puede ajustarse para cada estudiante, pudiendo ser aplicadas según las necesidades y conveniencias del estudiante.

El obtener buenas calificaciones, desde tiempos remotos ha sido el objetivo común de la masa de alumnos, sin embargo, a través del meta aprendizaje se fortalece el rendimiento académico, pero a su vez se promueve el aprendizaje como finalidad principal de la educación. Es importante clarificar la conceptualización de técnicas de estudios; en tal sentido, Gutiérrez (2008), citado por Enríquez, Fajardo y Garzón (2015), las define como el conjunto de

Competencias complejas, formadas por estrategias más simples. A su vez, la estrategia está formada por competencias organizadas, que se utilizan con la finalidad de realizar una tarea con un propósito definido, en este caso aprender. Por lo que puede afirmarse son una serie de formas y modos que contribuyen al aprendizaje. (p.173).

Entre estas técnicas eficaces e innovadoras están:

1. Active recall. (Recuerdo activo).

Según Navarro (2022), “el recuerdo activo es un principio de aprendizaje eficiente. Como su nombre sugiere, significa recordar ejercitando o estimulando tu mente. Al usar esta técnica, instantáneamente se enciende el cerebro y realmente se obliga a usarlo” (s/p). Dicha técnica ha funcionado eficazmente dado que no es que trabaja la memorización ni mucho menos que solo fomenta la repetición, lo que permite estimular el recuerdo para mantener la información fresca y en la memoria; profundizando y manteniendo el cerebro activo para almacenar los nuevos conocimientos, promoviendo así, el aprendizaje. Se puede poner en práctica a través de conversaciones, debates o pequeñas explicaciones a otros.

Esta herramienta es además excelente para definiciones y secuencias. Además, se puede poner a prueba las habilidades cognitivas, ya que, se debe recordar la información y sin pistas e igualmente propicia el ahorro de tiempo al consolidar el conocimiento profundamente minimizando al máximo el olvido.

2. Técnica Feynman.

Según Mobiliza Academy (2022), es una estrategia útil para recordar conceptos y ser más efectivos y productivos a la hora de estudiar, creada por el físico y Premio Nobel Feynman Richard. Dicha estrategia consiste en la aplicación de 4 pasos a saber:

- a. Escribir el nombre del concepto a estudiar en la parte superior de una hoja o cuaderno de anotaciones.
- b. Luego, se debe hacer una explicación del concepto, imaginando se le está explicando a alguien que no domina el tema. Se redacta con un lenguaje sencillo (Parafraseo del concepto).
- c. Se debe releer y revisar todo lo referente al concepto, sobre todo lo desconocido.

- d. Aquí de ser necesario se vuelve a simplificar el texto, hasta lograr el entendimiento total del mismo.

Este método basa su funcionamiento en la repetición de los pasos cuantas veces sea necesario a partir de la estructuración de la información.

Cabe destacar que en las dos primeras estrategias planteadas se perfila el factor metodológico, ahora se hablará de una técnica que permite organizar el tiempo a emplear.

3. Técnica Pomodoro.

Según Universia (2022), la técnica Pomodoro fue inventada por el italiano Francesco Cirillo a fines de la década de los 80, para aumentar su productividad mientras estudiaba en la universidad. Este método debe su nombre al uso de un pequeño temporizador de cocina, de esos que puedes girar, y que por casualidad tenía forma de tomate (o Pomodoro en italiano).

La técnica Pomodoro es un modo de gestionar el tiempo de trabajo, planear y elaborar actividades para dedicar un tiempo eficiente y ser más fructíferos en aquellas actividades que se desean realizar.

Para su funcionamiento organiza el tiempo del siguiente modo:

1. Divide la jornada según las tareas a realizar.
2. Ordenar las actividades en orden de relevancia o prioridades.
3. Configurar el temporizador en un tiempo de 25 minutos para un trabajo intenso y concentrado.
4. Lleve un registro de actividades y marque al finalizar cada una en el lapso de los 25 minutos.

5. Descanse durante 5 minutos.
6. Cada cuatro períodos Pomodoro (25 minutos) tome un descanso más prolongado. Y luego retome nuevamente sus actividades.

Cabe agregar que la finalidad de esta técnica es distribuir adecuadamente los tiempos de estudios, en un espacio sin distracciones y que favorezca la concentración.

Así como estas estrategias, existen otras gamas de actividades que pueden acercar cada día más al estudiante a convertirse en un alumno exitoso y apropiado de conocimientos que lo pueden conducir al éxito y sobre todo se adaptan fácilmente al área académica planteada: Lengua y literatura, por lo que es propio y conveniente siempre indagar más allá.

Sin embargo, la información suministrada, brinda en líneas generales y relevantes, los objetivos finales del meta aprendizaje y su aplicación en esta área de estudio. Además, es válido aclarar, antes de concluir que estas habilidades estudio se deben adaptar a las necesidades de cada cual y sobre todo que utilizadas de manera correcta ampliaran los alcances de aprendizaje en cada uno de los individuos.

Reflexión de cierre.

El meta aprendizaje es un modo de responder al qué y cómo se aprende, de allí la importancia de esta estrategia que enseña a “aprender a aprender”. Motivar a los jóvenes a conocerse y sobre todo a validar sus formas de aprendizaje, la inteligencia que predomine en ellos y los caminos que le conducen a obtener más y mejores conocimientos, es una meta fundamental que debe perseguir todo docente. No es importante solo cuanto se enseñó, sino como se aprendió el estudiante de sus conocimientos para convertirlos en una plataforma que les conducirá al éxito, todos los niños y jóvenes pueden aprender, solo faltan que sean conscientes de sus propios procesos.

Referencias Bibliográficas

- Arata, S. (3 de octubre de 2020). *El mapa de metaaprendizaje*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/rF9EEf>
- Educación (2022). Diccionario etimológico dechile.net. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?educacio.n>
- Enríquez, M., Fajardo, M., Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Psicogente*, 18(33), 166-187. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v18n33/v18n33a14.pdf>
- Feldman, R. (2010). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. Recuperado de [file:///C:/Users/HP/Downloads/Psicologia_con_aplicaciones_en_paises_de%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/Psicologia_con_aplicaciones_en_paises_de%20(1).pdf)
- Gardner, H. (2001). Estructuras de la Mente. Recuperado de <https://acortar.link/374FTu>
- Juárez, P. (s/f). *Teorías del aprendizaje*. Recuperado de <https://acortar.link/Tcj0pQ>
- Ruiz, A. (Productor). (2022). *Técnicas de Estudio con Raúl Laso (Meta aprendizaje)*. [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FKpUOiitZY>
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M. y Pérez, M. (2007). *Estrategia de enseñanza y de aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Recuperado de <https://acortar.link/kF1bbV>
- Mobiliza Academy. (5 de octubre de 2022). *Feynman, ¿En qué consiste el método?* [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://mobilizaacademy.com/blog/page/2/>
- Navarro, B. (2022). *La importancia de recuerdo activo para aprender anatomía. Leipzig, Alemania: Kenhub*. Recuperado de <https://acortar.link/rtFMh5>
- Núñez, J., González, J., Rosario, P. y Solano, P. (2006). Autorregulación del aprendizaje: un nuevo desafío del estudiante de Enseñanza Superior. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://www.infocop.es/>
- Rodríguez, A. (2007). Lectura Crítica y Escritura Significativa: Acercamiento didáctico desde la lingüística. *Laurus*, 13(25), 241-262. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111479012.pdf>

Ruíz, A. y Santos de León, S. (2020). Técnicas de meta-aprendizaje para el estudio independiente de los alumnos universitarios. *EduSol*, 20(71), 55-66. Recuperado de <https://acortar.link/BsiH9j>

Universia.net. (2022). Método de estudio: la técnica Pomodoro. España: Fundación Universia. Recuperado de <https://acortar.link/alyf5o>

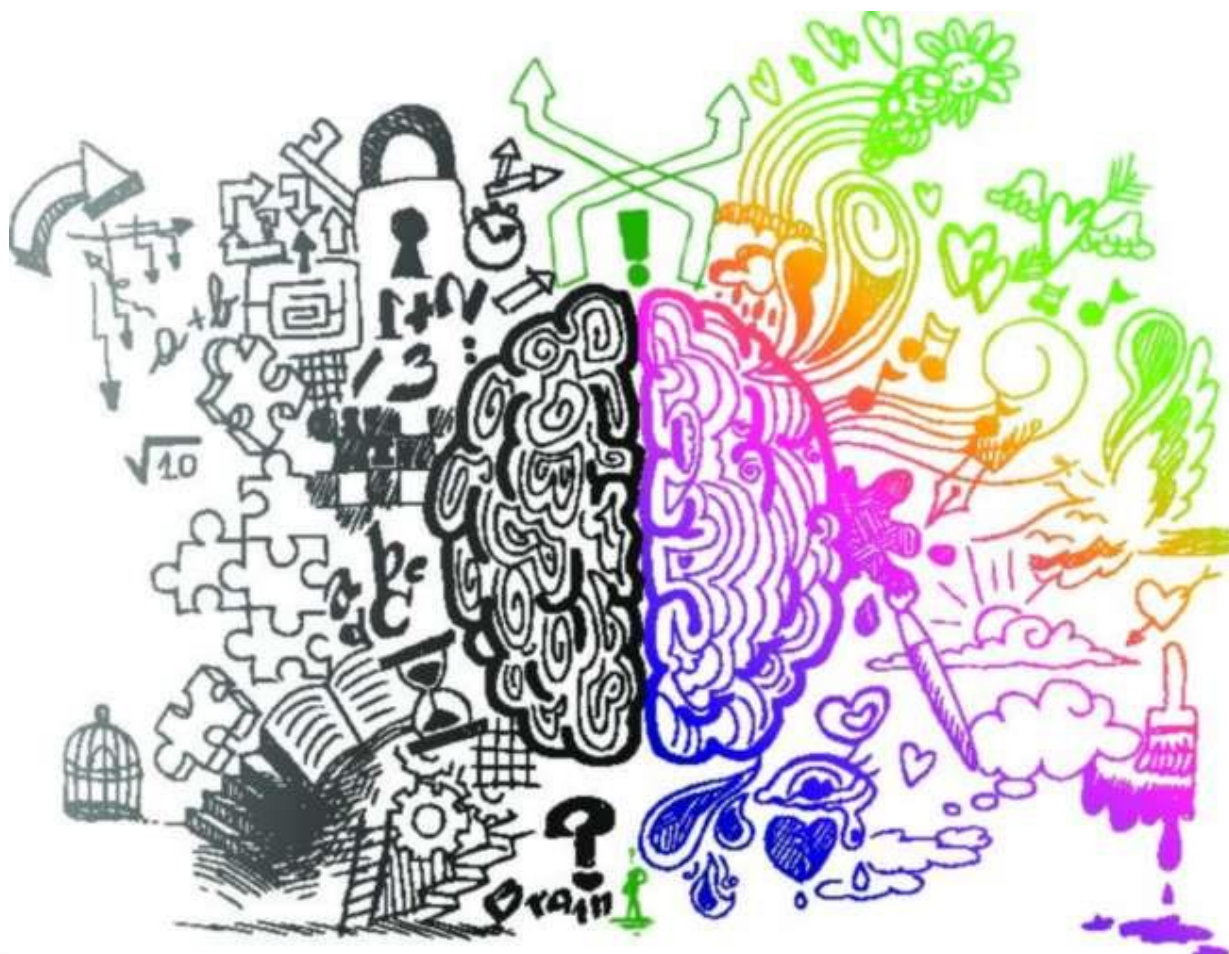
Valenzuela, M. (2020). *Meta aprendizaje*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://psicologosenlinea.net/7011-meta-aprendizaje.html>

Capítulo III

NEUROEDUCADOR: Una nueva competencia

Kevin Armando Pico López

María Isabel Palacios Alcívar



Neuroeducador: Una nueva competencia

La neuroeducación.

El proceso de enseñanza y aprendizaje ha sido una de las duplas más estudiadas a lo largo de la historia de las ciencias sociales y humanísticas, permitiendo el desarrollo y aplicación de diversidad de teorías pedagógicas, psicopedagógicas, psicológicas y sociológicas; lo que ha permitido el progreso evolutivo de educación.

En la actualidad de dichos estudios han emergido nuevas formas de repensar la manera efectiva que el maestro enseña y para que el niño aprenda, siempre tomando como referencia en este proceso, la individualidad de cada estudiante, sus habilidades cognitivas/emocionales y su contexto. Es así como surge una especie de transdisciplinariedad y la multidisciplinariedad en la educación induciendo al nacimiento de la Neuro Educación.

Las neurociencias en el entorno educativo.

Al hablar de las neurociencias en el entorno educativo implica según la Dra. Liliana Casanova Borjas del Centro Simón Rodríguez (comunicación en Webinar de WhatsApp, 2022) que la neurociencia ayuda a favorecer la inclusión de los estudiantes en su entorno, mejorando así la absorción de los conocimientos, ya que respeta los distintos ritmos de aprendizajes, por lo que al usar esta ciencia en el proceso académico aumenta el nivel de atención, también favorece el desarrollo de las actividades y la participación activa en el aula, y es porque se deben dar en un ambiente emocionalmente positivos, tomando los aspectos más relevantes de la neurobiología y la neuroeducación.

La neuroeducación es entonces una novedosa modalidad educativa que tiene su origen en la Universidad de Friburgo (Alemania), siendo Gerhard Preiss, catedrático de esta universidad, quien buscaba unificar la investigación cerebral y la pedagogía, dando origen a lo que denominó neurodidáctica con la intención de optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje (Ayala, s/f). Los trabajos que realizó este catedrático, en conjunto con Gerhard Friedrich, sentaron las bases de esta disciplina desde la idea de configurar el aprendizaje de la forma que mejor encaje con el desarrollo del cerebro. Posteriormente, al asumir el principio de la neuroplasticidad o plasticidad cerebral, paso a denominarse Neuro Educación con el propósito de optimizar el proceso de aprendizaje (Danilevich, 2021).

En este mismo orden de ideas Guibo (2020), expone que “la relación de las neurociencias, la educación y la psicología educativa dio lugar a la Neurodidáctica, cuyo propósito es la aplicación de estrategias, metodologías de enseñanza–aprendizaje basadas en el funcionamiento cerebral” (p.227). De igual manera, Dr. Francisco Mora, catedrático de Fisiología Humana de la Universidad Complutense y en entrevista a la Revista digital Educación3.0 (s/f), expone que, en todos los organismos, el aprendizaje es un proceso que ya viene programado genéticamente en el cerebro, dado que es la base de la supervivencia del individuo y de la especie. Asimismo, expresa que el cerebro

es plástico, en el sentido de que es modificable, dado lo que se aprende y memoriza a lo largo de toda una vida.

Por su parte Hernández Serrano, en entrevista realizada por Arias (2018), señala que en la neuroeducación está integrada por la neurociencia, la psicología y la pedagogía como ciencias con gran dinamismo. Por consiguiente, esta nueva modalidad o disciplina educativa supone una serie de habilidades y destrezas que debe poseer el docente de esta nueva era, para así tener una visión más amplia de quienes y como son sus estudiantes. Esto le permitirá activar una serie de estrategias para instruir o generar un aprendizaje efectivo y oportuno, que considera las individualidades del sujeto a fin de garantizar su desarrollo neurológico y emocional sano, siendo esto una gran ventaja para el proceso de enseñanza y aprendizaje en niños y adolescentes.

Es por ello que se hace necesario indagar cuales son las competencias que debe tener el Neuroeducador, para poder garantizar un eficiente programa educativo con un profesional apto para tan laboriosa responsabilidad como lo es el desarrollo integral del estudiantado. En este tenor, cabe la reflexión a partir de cuestionar ¿Cómo debe ser el profesional especialista en la neuroeducación?, ¿Cómo debe ser el perfil del Neuroeducador?, ¿Cuáles deben ser sus competencias?, ¿Cuáles deben ser sus habilidades neuroemocionales?, ¿Cuáles son las funciones del Neuroeducador?, ¿Qué beneficios proporciona la neuroeducación?

El neuroeducador.

El educador desde esta modalidad es un profesional con preparación académica desde 3 ciencias: neurociencia, psicología y pedagogía; de las cuales se considerarán los aspectos relevantes a fin de diseñar las estrategias pertinentes para el desarrollo de habilidades y destrezas que se transformarán luego en competencias de un estudiante con características individuales. Esto en virtud de que el neuroeducador debe discernir en función de las características particulares de su educando, éstas que lo diferencian en cuanto a emociones,

funciones cerebrales y habilidades cognitivas, entendiendo que cada estudiante es único en su constitución bio/psico/emocional y social.

Desde la neurociencia, el educador debe poseer un amplio conocimiento en las funciones cerebrales es por ello que la neurología hace sus aportes importantes a este modelo educativo. En este tenor, el mismo Dr. Francisco Mora, afirma:

Aprender y memorizar en su esencia significa hacer asociaciones de eventos que producen cambios en las neuronas y sus contactos con otras neuronas en redes que se extienden a lo largo de muchas áreas del cerebro. Y, en su esencia, todos los cerebros usan los mismos mecanismos neurales de aprendizaje. (Revista digital Educación3.0, s/f).

Esto hace ver la importancia del conocimiento sobre el funcionamiento del cerebro por parte del educador a fin de garantizar una praxis de la neuroeducación efectiva. Dicho autor también resalta el poder de la curiosidad y de las emociones que debe darse en el aula, haciendo un énfasis de que sin esta el proceso de enseñanza y aprendizaje no se da, ya que el cerebro solo aprende desde la emocionalidad. Lo que demanda, más allá de fomentarlas, de un docente que enseñe con emoción. De igual manera revela que se vuelve indudable la importancia de conocer las funciones cerebrales para mejorar el proceso cognitivo, por lo que propone, en virtud de la neuroeducación, que todo docente considere desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje a partir de:

- **Empezar el proceso con algo provocador.** Una frase, una imagen o una reflexión que impacte y no les deje indiferentes.
- **Conectar con la vida de tus alumnos.** Presenta problemas que les afecten y hazlo de forma que lo vean interesante.
- **Hacer que quieran y puedan hablar.** Para ello es necesario crear un clima en el que no exista el miedo a expresarse y deja espacio para que construyan sus argumentos.

- **Introducir incongruencias.** Usar la contradicción, novedad, sorpresa, desconcierto o incertidumbre es estrategia, pues el mundo está lleno de ellas.
- **Evitar la ansiedad.** Se precisa reducir la presión y no poner en evidencia a los estudiantes, ya que nadie aprende así.

Cabe resaltar que el punto de partida para conseguir esta destreza se encuentra en el conocimiento del funcionamiento del cerebro, es así como algunos estudiosos descomponen la forma de entender este órgano vital, por ejemplo, la teoría de Ned Herrmann, quien asegura que es más fácil hacerlo si dividimos el cerebro en cuadrantes.

Para esto es importante traer a colación a Álvarez, Arauco y Palomino (2021), cuando refieren que para Herrmann (1995), basándose en las teorías de cerebro triuno de Mclean y de los hemisferios cerebrales de Sperry (1973), estableció la estructuración de cuatro cuadrantes cerebrales y que los diferentes estilos de pensamiento y aprendizaje devienen de la interrelación dominante de estos cuadrantes cerebrales; es decir, la preferencia para aprender, entender y expresar algo, llamado modos preferidos de conocimiento, que es el que se usa con más probabilidad al enfrentarse con la necesidad de resolver un problema o seleccionar una experiencia de aprendizaje, depende del cuadrante cerebral en mando. Por lo que al conocer los cuadrantes y el funcionamiento cerebral le permitirá al educador diseñar más efectivamente las estrategias de enseñanza y aprendizaje entendiendo que el conocimiento integral del estudiante es lo que marcará la pauta en ello.

Partiendo de esa premisa, es importante resaltar que el neuroeducador debe ser un profesional con competencias para formar desde procesos pedagógicos y didácticos fundamentados en los conocimientos reales en relación al funcionamiento del cerebro como órgano de plasticidad que permite aprender durante toda la vida. Asumiendo que esta competencia en neuroeducación, que

puede ser desarrollada por cualquier docente, abre las posibilidades de una educación más justa e inclusiva (CEP Lanzarote, 2016; s/p).

Decir que el cerebro es plástico es referirse, según los especialistas de la neurología, a la capacidad que tiene de adaptar su actividad y cambiar su estructura de forma significativa a lo largo de la vida, he ahí la plasticidad o mejor dicho la neuroplasticidad del cerebro. Cabe decir que la neurología es la ciencia que estudia cada una de las funciones cerebrales, por lo que este dato se convierte en una herramienta fundamental en esta modalidad de la neuroeducación, ya que el docente debe considerar los procesos neuronales como por ejemplo las conexiones sinápticas, entre otras, para reforzarlas o eliminarlas a fin de modificar lo necesario para garantizar el aprendizaje real.

Por consiguiente, el educador se ha de constituir en un modificador del cerebro que, mediante la neurodidáctica y la neuroeducación, posibilita la transformación de la estructura y funcionamiento cerebral, mediante la enseñanza de contenidos novedosos, interesantes y mejor aún, significativos, que conlleva a una mayor comprensión de los mismos. En este tenor, la Dra. Lilia Casanova del Centro Simón Rodríguez (comunicación en Webinar de WhatsApp, 2022) expresa que: educar con cerebro, es el ámbito de aplicación de buenas estrategias, para optimizar el proceso de aprendizaje y ser mejor docente. Por lo que las neurociencias aplicadas en el contexto educativo aportan múltiples beneficios en las aulas, independientemente de la edad de los estudiantes, para garantizar un efectivo aprendizaje.

De igual forma, afirma que los profesionales de la educación saben poco sobre el órgano responsable de las funciones cognitivas superiores entre ellas: la conciencia, el pensamiento, el lenguaje, el aprendizaje y la memoria, además de que es el responsable de interpretar los impulsos generados por el sistema nervioso central. Por consiguiente, si el docente maneja todo lo que las neurociencias pueden mostrarle, puede potenciar el aprendizaje y de esta forma consolidar efectivamente la ciencia de la educación, y, como tal, crear nuevos métodos para ello.

Entonces, se evidencia que la estrategia básica que sugiere la neuroeducación para el docente es el diseño de actividades creativas y atractivas que despierten el interés y la emoción en el estudiante, lo cual se traduce en una experiencia de aprendizaje significativo que afianza en entendimiento de los contenidos desarrollados. Por lo que se hace necesario acotar y conocer según los expertos cuales son los roles y funciones del profesional de la neuroeducación.

Perfil y funciones del profesional de la neuroeducación.

Para indicar el rol del neuroeducador se debe partir del rol docente o lo que es igual del rol del educador, lo que permite entender que su labor de manera simplificada es instruir, impartir un conocimiento, formar y enseñar a ese nuevo ciudadano tomando en consideración aspectos inherentes de su personalidad, por lo que es el responsable del desarrollo intelectual del estudiante partiendo del uso de diversas estrategias que le permitirán transmitir un conocimiento para la vida; esto de forma muy general.

Ahora bien, en funciones más específicas María Guadalupe Veytia, profesora investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma De Hidalgo, en entrevista realizada por García (2021) indica:

El papel del docente es un guía, un mediador, una persona que va acompañando a los estudiantes para la construcción de conocimiento tanto de manera individual, como de forma colaborativa. Podemos ubicar el papel del docente desde un modelo constructivista en donde tanto el estudiante como el docente tienen un papel activo. (s/p)

La cita anterior claramente señala que la función del docente es permitirle al estudiante construir su conocimiento a través de diversos roles, por lo que se debe considerar varias acciones en su labor. Ahora bien, esto desde un punto desde la educación tradicional. Ahora toca pensar como ya se ha mencionado en las páginas anteriores surge una nueva postura o modalidad educativa que

integra de forma transdisciplinaria a la educación, psicología y en mayor grado a la neurología, con la idea de potenciar el resultado de la educación en el estudiantado partiendo del conocimiento del funcionamiento del cerebro.

Entendiendo que se debe conocer con claridad como debe ser este nuevo profesional, entonces, a partir del concepto de la neuroeducación, Béjar (2014), enuncia que:

El neuroeducador es un profesional cualificado capaz de entablar un diálogo interdisciplinar entre los avances en neurociencia aplicada y la experiencia práctica del profesor que día a día pone a prueba sus metodologías en el aula. Por un lado, sería una persona capaz de mantener permanentemente una formación actualizada en neurociencia y con la competencia suficiente para enjuiciar y mejorar la programación seguida en los centros educativos. (p.50)

Adicionalmente se hace necesario entender que este profesional debe marcar el énfasis de que se debe conocer el historial personal del estudiante y su contexto social, entonces, el neuroeducador entonces debe es hacer que los niños aprendan en consonancia con sus dotes y talentos, por su parte la evaluación también tiene que adaptarse a las circunstancias de cada estudiante.

Cabe destacar que este profesional debe ser competente, estar en constante actualización y por consiguiente enfocado a su labor, por lo que expertos enfatizan las competencias a desarrollar y ejecutar como las que indica Forés (2016), quien es Profesora Universidad de Barcelona y directora adjunta de la cátedra de neuroeducación:

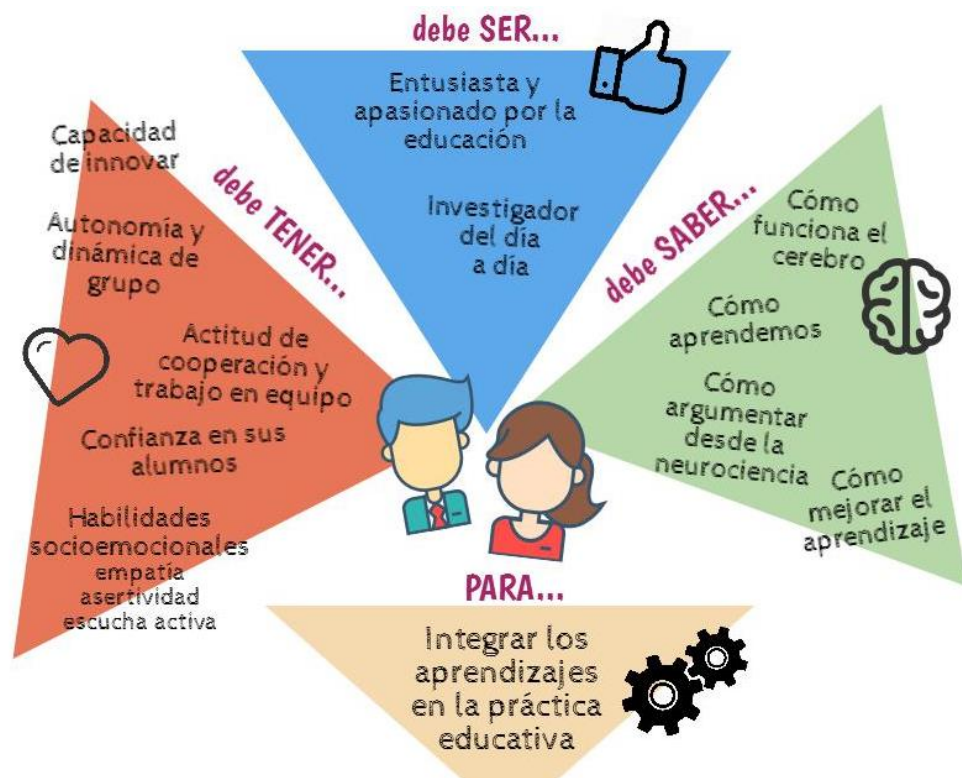


Figura N° 1 Las competencias del neuroeducador
Fuente: Forés (2016)

Asimismo, Forés, en entrevista para AprendemosJuntos (2022), explica que la neuroeducación lo que intenta es aportar todo ese conocimiento de cómo aprendemos de cómo funciona el cerebro para poderlo aplicar justamente a la educación, además, asegura que esta modalidad no viene a sustituir la educación sino más bien a agregar una disciplina al quehacer pedagógico, con la idea de conseguir saber cómo se da el aprendizaje.

La experta también hace mención de la importancia de entender cómo se aprende por lo que se refleja en la metacognición, en consecuencia, los estudiantes los usaran para aprender mejor. Resalta que existe una singularidad cerebral, pues el cerebro es único, por lo que se evidencia en esta modalidad la inclusión educativa, ya que cada niño trae consigo un cableado y una sinapsis diferente entre niño y niño, por lo que el educador debe trabajar con esa diversidad que implica contextos diferentes.

De la misma manera indica que existen muchos neuromitos que se desvanecen con las aportaciones de la ciencia y por ende de la neuroeducación. Hace saber que la creatividad necesita tres (3) redes neuronales para que se dé, por lo que no se puede tomar como algo simple. Por tanto, y como expresa la misma autora, la competencia de neuroeducador le debe permitir al docente enseñar y desarrollar en sus educandos habilidades de pensamiento superior, a la vez que le da luces para entender de qué forma funciona el cerebro, a fin de usar ese conocimiento para despertar y reproducir ciertas funciones cerebrales y en consecuencia desarrollar la curiosidad mientras crea un ambiente emocionalmente estable lo que garantizara mejores resultados.

En el campo de la neuropsicología las funciones ejecutivas del cerebro son ampliamente conocidas, sin embargo, parece que en los centros educativos casi no se estimulan estas funciones, o no de un modo amplio, ni fomentando todas las habilidades posibles respecto a la metacognición. En este tenor, cabe Tokuhamma (2011), realizó una adaptación de la Taxonomía de Bloom, sobre cada una de las habilidades del pensamiento superior como las que se mencionan a continuación:



Figura N° 2 Habilidades del Pensamiento Adaptadas de la Taxonomía de Bloom por Tokuhamma (2011)
Fuente: Adaptado de Navarro (2021)

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

Estas habilidades pueden ser interpretadas como las categorías para desarrollar objetivos pedagógicos y actividades desde la neuroeducación para en el aula, estimulando en los estudiantes diversas funciones cerebrales, que le permitirán concientizar el proceso de aprendizaje.

Es por ello que se consideran estas opciones de la taxonomía de Bloom, un abanico de posibilidades para planificar las acciones y actividades más efectivas, a fin de generar los estímulos necesarios del aula de clases, siendo actividades que despertarán la curiosidad y atención en el educando; emociones fundamentales para que se dé una educación significativa desde los parámetros de la neuroeducación.

En virtud de generar planificaciones didácticas más innovadoras se presenta un abanico de productos relacionados con las actividades y niveles del pensamiento que se pueden generar desde dicha adaptación realizada en torno a la Taxonomía de Bloom.

Productos relacionados con las actividades y niveles del pensamiento superior de Bloom				
Procesos cognitivos de orden inferior		Procesos cognitivos de orden superior		
Recordar/ Comprender	Aplicar	Analizar	Crear	Evaluar
Películas Eventos Diagramas Periódicos Modelos Televisión Grabaciones Revistas Gente Libros Radio Cintas	Diario Colección Diagrama Puzzle Fotos Escultura Mapa Móvil Ilustración Modelo Álbum de recortes Estilismo	Gráfico Encuesta Cuestionario Informe Diagrama	Jugar Dibujos animados Revista Nuevos artículos Máquinas Pantomima Poema Estructura Canción Recetas Historia Nuevo juego Anuncio Nuevo color, olor, gusto Show de marionetas	Carta de recomendación Artículos de noticias Juicio en la corte Conclusiones Encuestas Autoevaluación Grupo de discusión Valorar

Cuadro N° 1 Abanico de productos relacionados con las actividades y niveles del pensamiento

Fuente: Navarro (2021)

En el marco de las competencias que deben prevalecer en un neuroeducador, la Universidad Internacional de la Rioja [UNIR, (2022)], desde lo inscrito por Mora, expone que todo neuroeducador debe apropiarse de la experticia necesaria para aplicar en el aula estrategias de enseñanza adecuadas a las particularidades de los estudiantes. De igual manera, debe saber manejarse en los procesos de detección de las problemáticas y necesidades que obstaculizan el proceso de aprendizaje del estudiante. Es por ello que todo neuroeducador, funcionalmente, debe desplegar competencias para:

- **Descubrir** tanto el talento o las altas capacidades como los problemas de aprendizaje de los estudiantes.
- **Mejorar la enseñanza** de las distintas habilidades escolares, como, por ejemplo, las habilidades matemáticas, de lectoescritura, entre otras.
- **Responder** de manera eficiente niños con déficit de atención e hiperactividad o trastornos del aprendizaje como la dislexia o la discalculia.
- **Promover y desarrollar** la creatividad para potenciar el aprendizaje.
- **Asesorar** sobre proyectos educativos basados en la neurociencia.
- **Diseñar** intervenciones educativas para desarrollar el potencial del alumnado y mejorar el rendimiento escolar.

En concreto, un nuevo perfil del profesional de la docencia como neuroeducador debe apuntar a desarrollar capacidades, habilidades y destrezas para:

1. La comunicación no verbal, la cual reside en la expresión corporal en su totalidad. Además de los aspectos paralingüísticos del lenguaje oral.
2. El manejo práctico de los procesos cognitivos de atención, memoria, metacognición, funciones ejecutivas y emoción.

3. La activación de las distintas redes cerebrales proporcionando: múltiples formas de representación de la información (el qué del aprendizaje), múltiples formas de expresión del aprendizaje (el cómo) y múltiples formas de expresión (porqué del aprendizaje).
4. La discriminación y distinción de la información neurocientífica de los neuromitos que pueden interferir y/o perjudicar buenas prácticas docentes.
5. Desplegar neuroprácticas educativas devenidas del diálogo interdisciplinar entre las ciencias neurológicas, las ciencias, psicológicas, las ciencias, las ciencias pedagógicas y educativas.

(Navarro, 2019; p.25-52)

Las habilidades neuroemocionales.

Según la psicóloga Begoña Ibarrola, en entrevista para AprendemosJuntos (2021), indica que las emociones juegan un papel fundamental para que el proceso de aprendizaje, según sus ideas, la emoción y cognición van juntas, son un binomio que nunca pueden separarse, por lo que asegura que las emociones son las guardianas del aprendizaje ya que son las responsables de la memoria.

Recalca la autora, que hay emociones que favorecen el aprendizaje, pero que también hay otras que lo limitan e incluso que lo bloquean, por lo que el docente debe expresarlas, entenderlas y poder identificarlas para así potenciar las positivas e intervenir en las negativas. Entonces se hace necesario no solo que el docente pueda identificarlas, sino también que puedan generarlas, es así que enuncia precisamente que las emociones que favorecen y las que limitan o bloquean el aprendizaje son:

Emociones que favorecen el aprendizaje.

- **La curiosidad:** ésta generará una necesidad de hacer cosas nuevas e interesantes ya que esto se traducirá en el interés por lo que esta trae

consigo una atención mantenida, por lo que se aprende más y de forma eficiente ya que permite que el cerebro se expanda.

- **Confianza:** la confianza en sí mismo (nivel de auto exigencia), pero también, confiar en los demás; así como el docente debe crear entornos seguros y situaciones de seguridad que permitan que los estudiantes confíen plenamente en sus capacidades y puedan potenciarlas.
- **Calma:** al estar en tranquilidad el estudiante puede centrar mejor la atención, de forma adecuada potenciará la retentiva.

Emociones que limitan o bloquean el aprendizaje.

- **El miedo:** Bloquea el acceso a la memoria. No te permite recordar, además inmoviliza al estudiante.
- **La ansiedad:** dispara el fracaso escolar.
- **El estrés:** cuando los actores del aula de clases están estresados no se da el aprendizaje, la información se dispersa y no se queda nada en la memoria del estudiante. Es necesario buscar momentos de calma.
- **El aburrimiento:** si el estudiante esta aburrido, el cerebro no se queda con nada. La información que recibió no resulta interesante, y se vuelve vaga para el individuo.
- **La envidia (aprendizaje competitivo):** imposibilita que centrar la atención en lo que se necesita o desea aprender, porque se estará pendiente en el desempeño del otro.

Expresa la autora, que el miedo y la ansiedad son dos emociones negativas que impactan y bloquean fuertemente en la autoestima del estudiante y pudieran convertirse en un círculo vicioso hacia la negación de la capacidad cognitiva de

educando. Asimismo, que el sentir negativo se puede convertir en un bucle sin fin que pasa de la ansiedad, al estrés y al aburrimiento; lo que bloqueará todo proceso cognitivo.

Es por ello, que también resalta, lo importantísimo de reconocer el estado emocional personal para autorregularse, considerando que generar entornos de emocionalmente saludables favorece de manera marcada el aprendizaje significativo. Toda vez que el docente pueda utilizar las emociones positivas (tanto del que aprende como del que enseña), para traducirlo en un aprendizaje de forma eficiente, considerando así que cada niño es único y en consecuencia expresa de forma particular y única sus emociones en el entorno que lo rodea.

Por su parte explica Mora, reseñado por Meneses (2019), la emoción es una energía codificada que permanece en ciertos circuitos del cerebro. Estos circuitos los podemos encontrar alojados físicamente en el cerebro límbico y el tronco del encéfalo. Al ser esto así, entonces, la educación basada en el funcionamiento cerebral o neuroeducación, tiene como principal pilar a la emoción como base de los sentimientos e ingrediente activador de los procesos cognitivos.

Partiendo de esta premisa se reafirma que las emociones utilizadas en forma adecuada van a fortalecer el proceso de aprendizaje en el individuo independientemente de su edad. Las emociones son chispas que prenden y mantienen la curiosidad y la atención y, con ello, la necesidad de descubrir lo nuevo en el mundo (Meneses, 2019).

La resiliencia en la neuroeducación.

En las ciencias sociales y humanas cobra un significado especial la resiliencia, la cual refiere a la destreza del ser humano para salir airoso luego de eventos adversos, lograr adaptarse, recuperarse y poder adherirse a una vida significativa y fructífera. Así lo afirma Grotberg (1991), referenciada por Morales (2021), al señalar que “la resiliencia es la capacidad humana para enfrentar,

sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad” (s/p). Lo que quiere decir que el ser humano está provisto de forma natural en algunos casos para enfrentar y resistir diversos eventos y situaciones que pueden en algún momento catalogarse como desgracia y que para estos individuos son oportunidades de crecimiento.

Hoy día se viven tiempos difíciles y existen realidades que se tornan caóticas e insostenibles, lo que representa una oportunidad incomparable para formar en los estudiantes de manera resiliente, por lo que sería necesario introducirla como parte esencial de las habilidades a desarrollar y fortalecer. Es por ello, abordar el tema de la resiliencia en unión con las neurociencias, simbolizan una elevación necesaria para el sector educativo, pues este es el ámbito le puede ofrecer las competencias necesarias para enfrentar y emerger de las circunstancias adversas de la vida (Uriarte, 2010). Entendiendo que es una característica individual que se puede fortalecer en el individuo que la posee, pero también puede aflorar en quien no la tiene si se sabe estimular de manera adecuada. Pues, como describen Forés y Grañé (2008), citados por Álvarez (2020), “La resiliencia es un canto a la libertad humana con una cantinela muy particular: no hay fatalidad ni determinismos absolutos de ningún tipo” (s/p).

Entonces, tener la herramienta puntual para enseñar esta premisa desde un aprendizaje consciente y coherente con las emociones sería uno de los fines de la neuroeducación. La formación de actitudes de resiliencia han de ser parte del proceso de crecimiento de un niño o un adolescente para enfrentar con valor su propio caos, pues, de eso se trata la educación coherente y resiliente, que eso que se aprende debe ser concientizado y usado en pro de la vida y desarrollo pleno para el individuo.

La neuroeducación en la práctica y sus beneficios.

En la actualidad se requiere que los docentes desplieguen prácticas fundamentadas en la neuroeducación, teniendo claro que la escuela constituye un contexto primordial para que los estudiantes obtengan las competencias

necesarias para salir a flote y progresen gracias a su capacidad para superponerse a la adversidad. La escuela por tanto es una institución que no sólo enseña, sino que aprende y necesita aprender de la propia experiencia para poder crecer, mejorar y transformar psicológica y pedagógicamente tanto al educando como al profesorado. Es así como esta nueva manera de enseñar desde la neuroeducación, permite el crecimiento tanto del que aprende como del que enseña, allí radica su importancia, la misma que debe reflejarse en los aspectos esenciales que son conocer cómo funciona el cerebro y como entrenarlo para tal fin. En este contexto, Ortega, Salazar, Cayo y Pico (2021), expresan

El entrenamiento cerebral es fundamental, mas hoy que se conoce que este órgano nunca deja de aprender. A cualquier edad se puede aprender, en la medida que se limita el aprendizaje el cerebro también se va limitando. Desde estas premisas, la neurociencia ha permitido que la educación se apropie de herramientas para aplicarlas en los escenarios educativos. Razón por la cual se considera prioritario en la formación del docente, actividades formativas relacionados con las estrategias que ofrece esta ciencia para innovar en el proceso de enseñanza aprendizaje (p.408)

Cabe resaltar que la enseñanza es una tarea interdisciplinaria que provoca en los estudiantes expresarse de una forma diferente como: visual, táctil, emocional, entre otros. Los modos de aprender tienen su plataforma también en la disposición neuronal de cada persona, porque el cerebro aprende con información con sentido, qué es importante para quien aprende, es por esto que la motivación hacia la curiosidad es uno de los aspectos más relevantes a la hora de aplicar la neuroeducación.

Además, se tiene que tener claro que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un suceso que se da solo en un contexto social, por lo que cabe resaltar lo expresado por Ortega, *et al* (2021) en relación a que “lo que aprendemos está influenciado y organizado por emociones y estructuras mentales basadas en expectativas, inclinaciones y prejuicios personales, grados de autoestima y la

necesidad de interactuar socialmente”. Esta aseveración permite entender que las emociones y su expresión en el contexto de la socialización va a garantizar el aprendizaje y sobre todo a hacerlo este proceso significativo que le permitan al individuo desarrollar verdaderas capacidades tanto cognitivas como de resiliencia.

En este contexto, y considerando los planteamientos que hace Cuentosparacrecer.org (s/f), como plataforma online dedicada a empoderar a los profesionales de la educación, se tiene que una estrategia fundamental para el aprendizaje es el fomento de la imaginación, pues, esta funciona como un simulador virtual interno desde donde se pueden experimentar nuevas situaciones y con ello mejorar el aprendizaje y el desarrollo de las habilidades socioemocionales.

La imaginación es obligación previa para la creatividad, es decir, la materialización de toda acción creativa pasa primero por imaginarla, es requisito sine qua non. Entonces, la imaginación guiada representa una herramienta apropiada en el contexto de la neuroeducación, con ella se puede visualizar y realizar construcciones mentales de procedimiento en torno al aprendizaje y en consecuencia la ejecución se logre dinámica y eficientemente. Por tanto, desde lo inscrito por Cuentosparacrecer.org (s/f), es oportuno presentar un protocolo con el cual se puede educar la imaginación:

- Se propicia asumir que todo es posible en la mente. Entonces crear espacios para soñar y compartir lleva a conectar con los talentos y potencialidades ocultas.
- Es menester crear ambientes enriquecedores y libres monotonía. Para potenciar el ritmo natural del cerebro se requiere crear espacios y tiempos de concentración y momentos de relajación, lúdicos y espontáneos y libres.
- Fomentar las actividades de sincronización en el aula. La sincronización colectiva genera lazos poderosos de colaboración y hace que disminuya el estrés en el aula.

- Se deben emplear avatares y juegos simbólicos. Son herramienta que permiten el desarrollo de habilidades.

Reflexión de Cierre.

La neuroeducación es, en definitiva, un campo de la neurociencia nuevo, abierto, lleno de posibilidades que eventualmente debe suministrar herramientas útiles que ayuden a aprender y a enseñar mejor. Pues, además de hacer más eficaces a los docentes y estudiantes los hará más competitivos, para facilitar el conocimiento en un mundo cada vez más caótico, abstracto, simbólico y mayor complejidad social.

Para concluir se debe hacer énfasis en que sin duda alguna la neuroeducación es una de las nuevas formas de educar que trae consigo un sin número de bondades, que solo son vistas desde la perspectiva del nuevo ciudadano que egresara de las aulas neuroeducadoras, seres conocedores de las funciones de su cerebro y de la forma que tienen para aprender y enseñar, pudiéndose generar con ello un proceso formativo enriquecedor, coherente y consciente.

Por tanto, el perfil del educador renovado bajo este concepto, viene a consolidar un profesional provisto de las mejores estrategias, las misma que serán dispuestas para un solo fin, el desarrollo pleno de las habilidades cognitivas y emocionales del educando, un educando curioso y proactivo en su proceso de formación, un individuo estable emocionalmente y socialmente comprometido con las exigencias que se le presenten.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, D. (2020). «La resiliencia» Crecer desde la adversidad. Anna Forés y Jordi Grané. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/oA6frl>
- Álvarez, G., Arauco, J. y Palomino, K. (2021). Dominancia cerebral de los estudiantes de la especialidad de Filosofía, Ciencias Sociales y Relaciones Humanas de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Centro del Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 11(20), 207-221.

- Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5709/570965027016/html/>
- AprendemosJuntos (Productor). (2022). ¿Por qué todo educador debe aprender y entender cómo funciona el cerebro y su papel en la educación? [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=96StJuEWdKI&t=13s>
- AprendemosJuntos (Productor). (2021). Ocho lecciones de educación emocional. Begoña Ibarrola, psicóloga y escritora. [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-9GnFyrLAHA&t=7s>
- Arias, A. (27 de mayo de 2018). La neuroeducación va mucho más allá de la enseñanza. *La Opinión de Zamora.es*. Recuperado de <https://acortar.link/fJn7HO>
- Ayala, A. (3 de agosto). ¿Cómo aprende el cerebro? [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/lfQ8Hc>
- Béjar, M. (1). Neuroeducación. *Revista Padres y Maestros*, (355), 49-53. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/2622>
- CEPLanzarote (2016). *Competencias del Neuroeducador*. Islas Canarias, España. Recuperado de <https://acortar.link/yefxOL>
- Cuentosparacreer.org. (s/f): El poder de la imaginación. Un análisis desde la neurociencia. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/YOKMly>
- Danilevich, O. (2021). La neuroeducación, según el Grupo de Trabajo de neuroeducación del COPM. *Infocop Online*. Recuperado de <https://acortar.link/xXu4oM>
- Educacion3.0. (s/f). *Francisco Mora: "El cerebro sólo aprende si hay emoción"* Madrid, España. Recuperado de <https://acortar.link/HdyFoF>
- Forés, A. (2016). Competencias del neuroeducador/a. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/mGbEZh>
- García, D. (2021). El papel del docente en el contexto actual. *Gaceta UAEH*, 3(27). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/gaceta/3/numero27/mayo/index.html>
- Guibo, A. (2020). Consideraciones sobre aportes de las neurociencias al proceso enseñanza-aprendizaje. *EduSol*, 20(71), 227-233. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475764265018>

- Meneses, N. (2019). Neuroeducación. Sólo se puede aprender aquello que se ama, de Francisco Mora Teruel. *Perfiles educativos*, 41(165), 210-216. Doi: <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.165.59403>
- Morales, P. (11 de julio de 2021). Resiliencia espiritual. *Lanacionweb.com*. Recuperado de <https://lanacionweb.com/opinion/resiliencia-espiritual/>
- Navarro, M. (2021). *El perfil del Neuroeducador*. Recuperado de <https://acortar.link/tR1vam>
- Ortega, Y., Salazar, M., Cayo, L. y Pico, M. (2021). Resiliencia y neurociencia. Reflexiones en el contexto educativo. *Revista EDUCARE* 25(2), 401–415. <https://acortar.link/cvkQ4q>
- UNIR. (2022). El neuroeducador y el futuro de la educación. Logroño, España. Recuperado de <https://www.unir.net/educacion/revista/neuroeducador/>
- Uriarte, J. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 687-693. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324073.pdf>

Capítulo IV

Innovación e Investigación en la Educación Inclusiva

Miriam Elizabeth Pilligua Holguín

Digna Solanda Espinales Alcívar



Innovación e Investigación en la Educación Inclusiva

La Educación desde el enfoque de la inclusión.

En los últimos tiempos, la educación como proceso se ha venido redefiniendo y rediseñando desde el enfoque de la inclusión; pues, hoy más que nunca, ella “tiene el reto de formar mejores seres humanos capaces de aprender por ellos mismos, porque eso es lo que tendrán que hacer por el resto de su vida” Chomsky, (s/f), en EUCIM Business School (2022).

En este contexto, es necesario no solo imaginar, sino, también materializar una educación de calidad, mediante sistemas educativos poderosamente eficientes y enfocados en los estudiantes, sobre todo en aquellos que pueden resultar marginados o vulnerables, a fin de que alcancen a desarrollar su potencial. Ya que, como expresa la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO (2022)], persiste la realidad de la exclusión

educativa de millones de personas (sobre todo de niños y niñas) en todo el mundo, por razones como el género, la orientación sexual, el origen étnico o social, la lengua, la religión, la nacionalidad, la situación económica o de discapacidad.

Al considerar a Royo, Petit, Salazar y Rada (2019), se tiene que históricamente el concepto de inclusión procede de la filosofía de Platón y de la discusión de sus fundamentos en torno a una sociedad más justa, la organización en comunidad y la política democrática. Sin embargo, es de saber que el modelo de inclusión está determinado por importantes hitos que marcar su proceso de desarrollo.

En este tenor, se tiene que la inclusión comienza a instaurarse con la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el año 1948. Para, posteriormente en 1989, afianzarse con la Convención sobre los Derechos del Niño y la garantía de estos, sin excepción alguna. Enmarcándose así, como función indeclinable de los Estados y sus instituciones, a modo de evitar todo tipo de vulneración.

En el ámbito educativo, el modelo de inclusión se fue materializando y fortaleciendo con la Declaración Mundial sobre Educación para Todos (1990). Esta iniciativa, la cual da apertura hacia la educación inclusiva, se establece como marco de acción para garantizar que, en todos los países, las necesidades básicas de aprendizaje de todos los niños, niñas, jóvenes y personas de la edad adulta, se satisfagan realmente. Asimismo, con la Declaración de Salamanca del año 1994, la Declaración de Guatemala de 1999, y más recientemente con la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, cuyo texto se firmó en diciembre de 2006 (Muñoz, 2007).

Todo este aparatage de acuerdos legales internacionales es lo que le da contexto a lo que hoy se denomina educación inclusiva como derecho humano universal. Pudiéndose establecer con ello la obligación de los Estados de asegurar un sistema de educación inclusiva, al reconocerse la necesidad de tener escuelas para todos que celebren las diferencias individuales, respalden el aprendizaje y

respondan a las necesidades educativas de cada estudiante. A la vez que se elimine toda forma de discriminación y de barreras, físicas o psicológicas, determinadas socialmente, buscando garantizar así, la igualdad de oportunidades para la plena participación en el desarrollo de la sociedad (Royo, *et al*, 2019).

Lo planteado nos lleva a considerar a la UNESCO (2006), cuando expresa que “la educación inclusiva emerge de la certeza de que el derecho a la educación es un derecho humano básico que está en la base de una sociedad más justa” (p.15). Asumida así, la educación inclusiva es un modelo de educación guiada por los valores de justicia y equidad como cimientos para atender a las necesidades de todos los estudiantes sin distinción de edad y considerando especialmente aquellos casos en los que puede existir un riesgo de exclusión social. De allí que se basa los principios de diversidad y heterogeneidad marcadas por las diferencias individuales de todos los estudiantes, y de cómo se ha de educar en un entorno donde hay esta diversidad y heterogeneidad, y se aceptan “como una riqueza para apoyar el aprendizaje de todos” (Booth y Ainscow, 2000; p.20).

Ahora bien, para comprender mejor lo que implica la educación inclusiva es importante referir ciertas conceptualizaciones desarrolladas en los últimos veinte años por diversos autores y organizaciones ocupadas en el proceso de creación de una educación inclusiva que trascienda de la dinámica escolar, que implica “presencia, participación y progreso del estudiante en el aula y la institución” (Márquez, 2016, s/p), y se introduzca a la sociedad, teniendo resonancia en el tejido social; pues, solo así se habrá iniciado una real experiencia inclusiva y no una acción solo con utilidad académica (Robles y Sánchez, 2022). Entonces, la educación inclusiva puede entenderse como:

Un aspecto de la sociedad inclusiva, que refiere al aprendizaje y la participación de todos los estudiantes vulnerables de ser sujetos de exclusión. Por tanto, implica procesos para aumentar dicha participación de

y reducir su exclusión, en la cultura, los currículos y las comunidades de las escuelas locales. (Booth y Ainscow, 2000; p.20).

Un proceso por el cual se ofrece a todos los niños, sin distinción de discapacidad, raza o cualquier otra diferencia, la oportunidad de continuar siendo miembro de la clase ordinaria y de aprender de sus compañeros, y junto con ellos, dentro del aula. (Stainback, 2001, en Pujolàs, 2015).

Un principio rector destinado a alcanzar niveles amplios de integración escolar de todos los estudiantes, a través de prácticas inclusivas en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, a fin de reducir la exclusión dentro de la educación. Esto supone cambios y modificaciones en el contenido, los enfoques, las estructuras y las estrategias de aprendizaje, a modo de que respondan precisamente a la diversidad de los educandos. (UNESCO; 2008).

Un modelo que no se reduce a la situación de discapacidad y de necesidades educativas especiales, sino que asume la diversidad, como como categoría antropológica que fundamenta las diferencias entre las personas y heterogeneidad cognitiva, como categoría psicológica que explica que todas las personas experimentan situaciones, dimensiones y habilidades diferentes para aprender. Por consiguiente, pretende la transformación y actualización de todos los campos de la pedagogía, especialmente la didáctica, el currículo y la evaluación, a modo de darle a cada individuo la oportunidad de satisfacer sus potencialidades, educando la mente a través de los dominios específicos de los tres cerebros: a) cerebro emocional, b) cerebro cognitivo y c) cerebro ejecutivo. (Ocampo, 2015; p.21-22-28-29).

Un proceso orientado a garantizar el derecho a una educación de calidad a todos los y las estudiantes en igualdad de condiciones, sin ningún tipo de discriminación, y que favorezcan su plena participación, desarrollo y

aprendizaje. [Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI, 2021)].

Entonces, se puede entender que la educación inclusiva es un derecho humano de los estudiantes y un modelo no reduccionista de la educación; por lo contrario, su amplitud es fundamental para la consolidación de una sociedad de justicia y equidad. Asumida así, se constituye en fundamento rector basado en los principios de diversidad cultural y heterogeneidad cognitiva como categorías que describen las necesidades educativas individuales, a la vez que son guidoras de procesos formativos de calidad, al ir transformando paulatinamente enfoques, estructuras y prácticas pedagógicas (educativas, curriculares y de aprendizaje) tradicionales en inclusivas, cimentados en un real acogimiento de todos los estudiantes en el aula de clase, sin discriminación alguna y en igualdad de posibilidades, a fin de que tengan mayor participación en su aprendizaje y desarrollo de sus potencialidades.

Con esta formulación conceptual, se visibiliza la emergencia de una serie de categorías descriptivas que posibilitan entender mejor la educación inclusiva. En tal sentido, estas categorías descriptivas son:



Figura N°1 Categorías descriptivas de la educación inclusiva
Fuente: Elaboración propia (2022)

Sin embargo, cuando se habla de transformar los enfoques y, sobre todo, las prácticas educativas para que dicha inclusión sea una realidad en los centros e instituciones escolares, implica, como ya se dio a entender, cambiar los paradigmas y concepciones en educación. ¿Pero cómo lograr estos cambios paradigmáticos?

En tal sentido, la innovación y la investigación se presentan como dos posibilidades que se consideran estratégicas para abonar el camino hacia la educación inclusiva. Puesto que, se requiere con urgencia el despliegue de prácticas inclusiva en el aula realmente accesibles por todos los estudiantes que coadyuven a la creación de un ambiente grato, colaborador y motivante, favorecedor del aprendizaje y que forjen la construcción compartida de una cultura inclusiva (Enciso, 2015). Ya que, en definitiva, la educación inclusiva debe coadyuvar a “sentar las bases para un nuevo desarrollo social, cultural, económico, ciudadano, ético, donde lo político juega un papel preponderante”.

La innovación para impulsar la inclusión educativa.

Actualmente, en el ámbito educativo existe un continuo e incesante proceso de búsqueda de la inclusión de todas y todos los estudiantes en los centros educativos. De allí que uno de los grandes desafíos que debe tomar el docente refiere a la implementación de metodologías educativas inclusivas en el aula accesibles para ellos. No obstante, se requiere de innovaciones que cambien y transformen el horizonte pedagógico, apalancando una educación marcada por la calidad y la equidad, como cualidades asumidas con el reconocimiento y respeto a la diversidad y la heterogeneidad del ser humano (Enciso, 2015 y Parra, 2016). Por lo que es importante preguntarse ¿Qué es la innovación educativa? ¿Qué innovaciones educativas pueden promover la inclusión y la atención a la diversidad y la heterogeneidad? ¿Qué buenas prácticas se pueden desplegar en relación a ello?

Antes de adentrarnos al tema de la innovación educativa es necesario saber que la palabra innovación deviene del término latino “*innovatio*”, cuyos componentes

léxicos son: el prefijo *in* - hacia dentro, penetración, introducción; la raíz *novus* – nuevo y el sufijo *on* – acción y efecto de. Por consiguiente, se puede significar como acción y efecto de penetrar en lo nuevo, renovar (Etimologiasdechile.net, s/f). De allí que, se puede citar a Griol (2011), cuando refiere que, “para la Fundación Globalidad y Microeconomía, la innovación es todo aquel camino inédito hecho con el conocimiento disponible para alcanzar una meta razonable o al menos intentarlo, insistiendo que sólo se innova si el camino ideado es nuevo, pues la meta puede ser alcanzada por otros métodos” (s/p).

Cabe destacar que, aunque la innovación es un referente del mundo empresarial, en los últimos tiempos es un concepto que científicos académicos también se lo han apropiado. Por consiguiente, esto nos permite adentrarnos a la innovación desde una perspectiva más social y considerar lo referido por Suárez (2018), desde lo inscrito por Murray, et. al, (2008) y, Cortés y de la Cruz (2016), respecto a la concepción de innovación social entendida como las nuevas ideas, en relación a productos, servicios y modelos, que simultáneamente satisfacen necesidades sociales y crean nuevas relaciones de colaboración, generando calidad de vida y bienestar social. De ahí que se puede decir que la innovación es todo aquello que propone una alternativa nueva a lo que se hace de una determinada manera, aportando beneficios de diversas índoles para la resolución de problemas o mejoramiento práctico de la vida cotidiana de las personas.

En lo que refiere a la innovación en el ámbito educativo es importante acotar lo expresado por Carbonell (2001), referenciado por Uzcátegui (2003), cuando la define como:

Una serie de intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de intencionalidad y sistematización que tratan de modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas. Y, a su vez, de introducir, en una línea renovadora, nuevos proyectos y programas, materiales curriculares y estrategias de enseñanza y aprendizaje,

modelos didácticos y otra forma de organizar y gestionar el currículum, el centro y la dinámica del aula” (s/p).

De allí se puede entender que la innovación, en una concepción amplia, busca modificar las concepciones pedagógicas y educativas que se dan en las instituciones educativas.

Ahora bien, en lo que respecta a la innovación para la inclusión educativa es importante señalar lo inscrito por Almirall y Huguet (2019), a razón de lo expresado por Antoni Zabala, director del Instituto Recursos e Investigación para Formación - IRIF / GRAÓ, en relación a que todo proceso de innovación educativa para que esté ligada a la inclusión, requiere de por sí, que las prácticas que lo constituyen deben “ser para todos y todas, especialmente para el alumnado más desfavorecido, para el desarrollo de las competencias para la vida y desde una óptica crítica, comprometida y transformadoras” (p.11).

No obstante, para ello se debe tener en consideración las realidades y experiencias vividas de los docentes y, con ello, sus actitudes, percepciones y necesidades, ya que son quienes, en la cotidianidad del ejercicio pedagógico, se enfrentan a los escenarios de incertidumbre ante la educación inclusiva y es la actitud un factor determinante de los comportamientos de los docentes y por ende del desarrollo de sus labores dentro de los procesos de inclusión educativa (Quintero, 2020).

En consecuencia, de tales planteamientos se desprende que los procesos de innovación educativa para que sean inclusivos han de ser propiciados por todos los miembros de la comunidad escolar, en especial el docente, y enmarcados en la búsqueda de la justicia social, la igualdad de oportunidades y de participación en el aprendizaje, considerando que su finalidad última es coadyuvar para la transformación de una sociedad más justa.

Así, la innovación tiene un enorme potencial de cambio para generar escenarios educativos inclusivos, como expresa el mismo Quintero (2020), mediante la

creación de redes de apoyo y aprendizaje cooperativo para el desarrollo de un trabajo en conjunto y la consecución de objetivos comunes de inclusión educativa, además, de la promoción de buenas prácticas pedagógicas inclusiva, ya que son las estrategias que se crean para favorecer el aprendizaje para todos, desde la interacción docente – estudiante. Dicho esto, se hace necesario considerar los posibles contextos desde donde se pueden concretar innovaciones que entrelazan enfoques y estrategias para la introducción de prácticas inclusivas en el espacio formal de enseñanza-aprendizaje.

- ***Enfoques y estrategias curriculares para la innovación en educación inclusiva.***

Para Renato Opertti (2010) [sociólogo y coordinador de programa de la Oficina Internacional de Educación (OIE Unesco)], el currículo “representa una posibilidad cierta y una herramienta crucial para promover un concepto amplio de la educación inclusiva y para implementar políticas educativas desde una perspectiva a largo plazo” (s/p). Esto ha de ser así, al considerar lo expresado por Ianni (2022), en relación a que el currículo es:

El plan que instrumenta las funciones propias de la institución educativa; situación que se da en el marco de una política educativa de un determinado sistema social, el cual responde a un momento socio histórico particular y a un entramado institucional. Por tanto, es referente, formal y material, que proyecta las determinaciones decisivas de la práctica pedagógica-educativa. (p.60).

Ahora bien, para innovar en el currículo es menester, como expresa la propia Ianni (2022), concebirlo como un hecho social que se construye simbólicamente en la intersubjetividad dada en las interacciones de los sujetos educativos, determinados por su naturaleza biológica e historicidad. Siendo así, el currículo es un elemento que posibilita el desarrollo de dichos sujetos, a la vez que dinamiza los procesos de transformación cultural; claro está, mediante la configuración de un currículo realmente flexible y para todos.

Lo anterior significa, en palabras de Acevedo (2017), que para materializar realmente la inclusión en los currículos se requiere de relaciones configuradas desde la flexibilidad y el compromiso con la construcción de prácticas de libertad. Así, las innovaciones curriculares estarán determinadas no solo por el uso de mecanismos de elección de rutas y espacios académicos, sino, también por el reconocimiento y la alteridad, asumidos como principios con los que se puede lograr la construcción de la propia historicidad, en relación con un trabajo biográfico y social para el reconocimiento de sí mismo, y una real interacción y reconocimiento del otro. En resumidas cuentas, el logro de auténtico ejercicio de libertad desde el autocuidado como proceso de concienciación en relación con el otro, donde lo que une es el reconocimiento.

Desde el contexto planteado, y en el marco de construir una educación inclusiva el cuestionamiento que emerge es ¿Cómo lograr un currículo realmente flexible y comprometido con la construcción de prácticas de libertad? La respuesta viene dada con la apropiación de una concepción de la pedagogía como política sociocultural. Esta perspectiva pedagógica, como expresa Walsh (2009), citado por Ortiz, Arias y Pedrozo (2018), busca proyectar la superación de procesos de enseñanza y de aprendizaje tradicionales basados en la transmisión de conocimientos, a la vez que pretende la apropiación de una concepción de la pedagogía como práctica sociopolítica de producción y transformación de conocimientos y saberes, de manera crítica, dialógica y colectiva

Este modelo de pedagogía inclusiva asumido como biopraxis pedagógica, es definido por Ortiz, *et al.* (2018), como:

Un conjunto de metodologías emergentes centradas en acciones críticas, desobedientes, emancipadoras, indisciplinadas, insubordinadas e insurgentes, liberadoras, obstinadas, resistentes y transformadoras, que emergen en el proceso formativo, dentro o fuera de los salones de clase, ya sea en espacios académicos como extraacadémicos, encaminadas a agrietar la tradición establecida en dichos espacios, para hacer posible,

maneras muy otras de ser, estar, pensar, saber, sentir, existir y vivir-con. (s/p).

Ahora bien, la pregunta es ¿Cómo materializar las biopraxis pedagógicas en un currículo en/con/por/para estudiantes, con sus diversidades y heterogeneidades?, Claro está que tiene que ser, como también lo exponen Ortiz, *et al.* (2018), con la configuración de acciones de enseñanza, aprendizaje y evaluación, que tienen en cuenta al otro, no lo subalternan, no lo zanja en la periferia, ni lo abandonan en la frontera, sino que lo reconocen y aceptan en la convivencia formativa, en un acto que solo es posible en el amar.

Teniendo claro esta perspectiva, entonces es transcendental encontrar maneras para hacer estas innovaciones curriculares enmarcadas en lograr que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para el aprendizaje, independientemente de sus circunstancias cognitivas, familiares y/o socioculturales. En tal sentido, desde lo expresado por Sánchez y Díez (2013), una de las posibilidades más prometedoras se encuentra en las bases del Diseño Universal como enfoque que nace con la creación de productos y tecnologías de fácil uso, para dar respuesta a los sectores de la población con dificultades de acceso a entornos, productos y servicios, en distintos ámbitos como la arquitectura, el diseño, y ahora extrapolado a la educación, y específicamente al currículo, como Diseño Universal del Aprendizaje (DUA).

Trabajar en la innovación de un currículo inclusivo desde esta perspectiva de DUA, implica saber: por un lado, que se trata de un sistema de apoyo que busca la flexibilidad en los objetivos, métodos, materiales y evaluación, “favoreciendo la eliminación de barreras físicas, sensoriales, afectivas y cognitivas para el acceso, el aprendizaje y la participación de los alumnos. Entendiendo la accesibilidad como imprescindible para garantizar la igualdad de oportunidades en el aula” (Moliner, 2013; p.84). Por otro lado, que se apoya en tres principios fundamentales que sustentan su puesta en práctica y las bases para innovar en los currículos hoy día, tal como se muestran a continuación:

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA

PRINCIPIOS		PAUTAS	
I.- <i>Proporcionar múltiples medios de representación (el “qué” del aprendizaje).</i>	Proporcionar opciones para la percepción .	Proporcionar opciones para el lenguaje, los símbolos y las expresiones matemáticas.	Proporcionar opciones para la comprensión .
II. <i>Proporcionar múltiples medios de acción y expresión (el “cómo” del aprendizaje).</i>	Proporcionar opciones para la interacción física .	Proporcionar opciones para la expresión y la interacción comunicativa.	Proporcionar opciones para las funciones ejecutivas (capacidades cognitivas).
III. <i>Proporcionar múltiples medios de compromiso y participación (el “por qué” del aprendizaje).</i>	Proporcionar opciones para captar el interés .	Proporcionar opciones para mantener la motivación.	Proporcionar opciones para la auto-regulación .

Cuadro Nº 1 Principios y pautas del DUA
Fuente: Adaptado de Sánchez y Díez (2013), y Moliner (2013)

Para finalizar, estos principios se constituyen en estrategias guiadoras para la construcción de opciones innovadoras que maximicen las oportunidades de aprendizaje y permitan la superación de las barreras manifiestas en los actuales currículos.

- ***Enfoques y estrategias pedagógicas para la innovación en educación inclusiva.***

En la actualidad, existen una multiplicidad de nuevas perspectivas educativas que han puesto el foco en la flexibilidad y en las necesidades y potencialidades de quien aprende. Estos nuevos contextos le han dado paso al despliegue de enfoques y estrategias que invitan a trabajar el proceso de enseñanza y de aprendizaje de manera inclusiva. Aunque el tema de la inclusión en las aulas educativas se constituye en un gran reto para todos los docentes en ejercicio profesional de la educación, pues toda práctica educativa en este sentido, debe ser el reflejo de la cultura y las políticas inclusivas de la escuela (Moliner, 2013).

Considerando lo anterior, se describen, de manera concisa, cinco (5) enfoques que representan ser alternativas para innovar en el trabajo con inclusión en

términos de diversidad y heterogeneidad, en el espacio formal de enseñanza aprendizaje.

- ***Las TRIC en el aula de clase.***

La presencia de lo digital y de la interconexión en el aula cada vez es mayor, por consiguiente, el concepto de las tecnologías de información y comunicación, que hasta cierto tiempo dominó, se está repensando y le está dando paso a las Tecnologías de Relación, Información y comunicación (TRIC), como concepto más adaptado a la realidad actual y que está humanizando los procesos de interacción que se producen a través de los dispositivos y pantallas (Burgos; s/f); pues, el factor relacional explícito allí “simboliza la interacción, (co) creación, reflexión y, en definitiva, humanismo digital que debe impregnar el proceso educomunicativo en Red” (Gabelas, Marta-Lazo y Aranda, 2012, en Marta-Loza, 2018; s/p).

Cabe destacar que, en este contexto de las TRIC, el interés está centrado en el potencial que tienen ellas para fomentar la sociabilidad. Situación tal, permite en los escenarios educativos la creación de espacios o entornos mediados por el diálogo soportado digitalmente, donde el estudiante maximiza sus posibilidades de acercamiento, y con ello, su capacidad de relacionarse, interactuar, comunicarse con sus iguales y con el propio profesorado, representado esto una vía para la inclusión (García, 2019).

- ***El aprendizaje colaborativo.***

El aprendizaje colaborativo surgió en el contexto de la teoría Zona de Desarrollo Próximo planteada por Lev Vygotsky. Estas Zonas de Desarrollo Próximo, definen la distancia entre aquello que es capaz de aprender por sí solo y lo que puede aprender con la interacción de una persona más experta; asimismo, muestran el carácter social del aprendizaje y la importancia de la comunicación y la interacción con otras personas para aprender de forma más efectiva.

[Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE, 2019)].

De allí que se pueda conceptuar como un enfoque sistemático y una metodología didáctica fundamentada en los principios de colaboración y heterogeneidad. Con esta metodología se estructuran situaciones de aprendizaje que se organizan y abordan mediante pequeños grupos heterogéneos, los cuales han de generar interacciones productivas para el desarrollo del trabajo en conjunto y de manera cooperativa, en el marco de lograr objetivos y metas comunes (Enciso, 2015). Considerando que se busca que en cada uno de estos grupos incluyan personas diversas y heterogéneas, a modo de potenciar el aprendizaje desde la enseñanza mutua, donde la interdependencia, interacción, cooperación y la relación de ayuda juegan un papel preponderante para el éxito colectivo.

En concreto, y como expresa la propia Enciso (2015), el aprendizaje cooperativo se constituye en una estrategia de alto valor educativo, ya que permite establecer relaciones positivas entre los estudiantes, creando las bases de una comunidad de aprendizaje fundamentada en la diversidad como elemento axiológico, a la vez que coadyuva a elevar el rendimiento de todos los participantes del proceso de aprendizaje.

- ***Las comunidades de aprendizaje***

Es de saber que las comunidades de aprendizaje nacieron como una reacción a la exclusión de minorías. Asimismo, tienen su origen en la Escuela de Personas Adultas de la Verneda-Sant Martí, la cual desplegó un proyecto en conjunto escuela-comunidad obteniendo buenos resultados. Y es, a partir de allí, que el Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA), de la Universidad de Barcelona, comienza a investigar y a desarrollar esta concepción educativa (Educalink, 2022).

Este enfoque tiene como eje organizador el concepto de *comunidad educadora*, por tanto, es condición *sine qua non* la implicación activa de todo el entorno

educativo como lo es: el equipo docente, las familias, las escuelas de padres, la comunidad y las distintas asociaciones y centros que hacen vida allí.

En este contexto, las comunidades de aprendizaje buscan optimizar los procesos de enseñanza, disolviendo las paredes de las instituciones escolares en las aguas de la integración y la interacción en y con la comunidad, a fin de generar la construcción de conocimientos compartidos, de manera colaborativa y cooperativa. Lo que conlleva, a su vez, a la transformación del contexto socioeducativo, al mejorar la convivencia escolar y potenciar la inclusión mediante los espacios de participación igualitaria.

- ***El aprendizaje por proyectos y el Makerspace Educativo.***

El surgimiento del aprendizaje basado en proyectos (ABP) data de principios del siglo XX, cuando en Estados Unidos el experto en educación William H. Kilpatrick planteó el concepto de método por proyecto a través de su texto titulado *The Project Method* (Santamaría, Gordillo, Iglesias y López, 2021). Asimismo, tiene su fundamento en el constructivismo y su supuesto teórico en relación a que la adquisición de nuevos conocimientos se da a partir de las ideas y conceptos como construcciones mentales previamente elaboradas (Galeana, 2016).

El ABP busca que los estudiantes sean sus propios gestores del aprendizaje; pues, estos deben trabajar de manera activa, planear, implementar y evaluar procesos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase. Lo que quiere decir, en palabras Romaguera (2022) que:

Es una metodología cuyo punto de partida es un problema o una situación problematizada. Esta situación permite al estudiante desarrollar hipótesis explicativas e identificar necesidades de aprendizaje que le permiten comprender mejor el problema y alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos (p. s/p).

Específicamente, este enfoque metodológico consiste en la elaboración de un proyecto para la indagación y resolución de una situación problemática real que se realiza de forma grupal, mediante un proceso de investigación o creación y donde los estudiantes trabajan de manera relativamente autónoma y con un alto nivel de implicación y cooperación y que culmina con un producto final. Asimismo, se concibe de manera adecuada a los conocimientos de los estudiantes, dándole el mismo nivel de importancia al aprendizaje de conocimientos como a la adquisición de habilidades y actitudes (Santamaría, Gordillo, Iglesias y López, 2021).

Cabe destacar que con el transcurrir del tiempo han emergido nuevas estrategias que se pueden considerar variantes del ABP; en tal sentido, se pueden destacar el Makerspaces como una estrategia que, aunque presenta algunas particularidades, podría englobarse dentro de la metodología del Aprendizaje por Proyectos (Mosquera, 2018; p. s/p).

El Makerspaces se puede definir como un espacio de aprendizaje donde se fomenta la investigación y la creatividad al darle protagonismo a los estudiantes para diseñar, construir y dar forma a sus propias ideas, coadyuvando con ello al desarrollo de una variedad de disposiciones de aprendizaje, que incluyen ingenio, creatividad, trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades cognitivas y socio-relacionales (Grau, 2018).

Para finalizar, el ABP y el Makerspaces como una modalidad de este, estimula el pensamiento crítico y las habilidades de resolución de problemas, a la vez que coadyuva a los procesos de inclusión, al fomentar el mejoramiento de las destrezas comunicativas, personales y emocionales, además, de la autoestima, autonomía y determinación de los estudiantes.

- ***La educación emocional: el mindfulness***

Citando a Lorenzo (2019), se tiene que la inclusión implica no sólo incluir y aceptar al otro, va más allá, se hace necesaria una evolución emocional hacia

algo superior, amar a todos los seres sea cual sea su condición” (p.1). En este contexto, entonces, el desarrollo de aulas inclusivas requiere, hoy más que nunca, el fomento de la educación emocional en el proceso de aprendizaje. Puesto que, un sistema de emociones en desequilibrio, que afecta negativamente tanto a nivel cognitivo como socio-relacional, demandará del manejo de herramientas que permitan regular la emociones y aprender a gestionar el estrés como estado desencadenante de reacciones emocionales negativas.

Considerando lo anterior, el mindfulness o “Atención Plena” (Vásquez, 2016), se presenta como una estrategia innovadora que se puede incorporar al aula de clases, pues, ella se perfila como una poderosa herramienta educativa, al ser una técnica que “posibilita la capacidad humana de ser consciente de los contenidos de la mente momento a momento” (Simón, 2010; p. 163).

No obstante, para llevar a la práctica esta capacidad de plena conciencia presente, se requiere conocer y aceptar el mindfulness como proceso psicológico que supone focalizar la atención en lo que se está haciendo o sintiendo, para ser conscientes del devenir de las conductas y comportamientos humanos. Pues, solo así, se podrán desarrollar las destreza y habilidades prácticas para “identificar en cada instante las propias sensaciones, emociones y pensamientos, tratando de sacarlas de la tiranía del lenguaje y, por lo tanto, del prejuicio y subyugación a las categorías y conceptos” (Vásquez, 2016; p.44), que por supuesto están preconcebidos.

El mindfulness asumido como enfoque pedagógico para la educación emocional en los espacios de aprendizaje inclusivo, plantea una nueva perspectiva de entendimiento y acción de los procesos de enseñanza y aprendizaje que como exponen Palomero y Valero (2016), pone en el centro de los mismos la indagación introspectiva, la amabilidad y la aceptación” tanto de sí mismo, como del otro (p.26).

Para cerrar, se puede enunciar que la innovación educativa es un área interdisciplinar que integra conocimientos pedagógicos, curriculares y tecnológicos, pero para que sea efectiva se necesita conocer e identificar buenas prácticas generadas por el propio profesorado. En tal sentido y contextualizando esta premisa al ámbito de la educación inclusiva, entonces el cuestionamiento es ¿Puede haber innovación para generar prácticas inclusivas sin investigación?

La investigación como camino para innovar en el contexto de la inclusión educativa.

Asumiendo la educación inclusiva como un asunto de derechos humano, que “converge en la necesidad de comprometerse en una educación de calidad para todo el estudiantado, aumentando su participación y minimizando las barreras al aprendizaje”, entonces, hoy, más que nunca, se requiere de la transformación de los centros e instituciones educativas en comunidades de investigación, donde los docentes mediante un proceso sistemático de indagación reflexiva, han de comprender y transformar su propia práctica pedagógica como hecho que materializa esta calidad educativa (Sanahuja, Moliner y Benet, 2020; p.126).

Sin embargo, ante lo planteado, es importante considerar lo expresado por Darretxe, Gezuraga y Berasategos (2020), cuando enuncian la inminente necesidad que existe de reflexionar en torno a cómo se están llevando a cabo las investigaciones para gestar cambios y transformaciones ante los retos y demandas que se plantean desde la inclusión educativa, sobre todo, desde las prácticas educativas como dimensión básica para abordar y responder a la diversidad y heterogeneidad de todo el estudiantado.

Es importante considerar que las prácticas del docente es una garantía para materializar una pedagogía inclusiva desde el aula de clases, pues, el docente es una de las principales figuras del proceso enseñanza aprendizaje (Pérez-Van Leenden, 2019). Ahora bien, transformar la practica pedagógica del docente nos lleva a los caminos de la Investigación Acción (IA), siendo definida por Latorre (2007), como “una indagación práctica realizada por el profesorado, de forma

colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (p.24). Asimismo, se presenta como una herramienta que permite la reflexión y la mejora de las practicas pedagógicas inclusivas en el aula desde la propia perspectiva de los docentes como actores socioeducativos, pues como bien lo expresa el mismo Pérez-Van Leenden (2019):

La Investigación Acción es un método eficaz para asociar los problemas de diferentes tipos de grupos a través de sus propias experiencias y aportes, para que se logre la transformación de las causas que originan la problemática que afecta las relaciones de los actores en el contexto social en el que se desenvuelven. (p.187).

Contextualizando lo planteado, entonces se tiene que la IA es un método orientado a la toma de decisiones, el cambio y la transformación, al indagar en torno a la problemática de cómo está llevando el docente su propia práctica pedagógica en términos de inclusión, diversidad y heterogeneidad, al mismo tiempo que busca su mejoramiento.

Para generar cambios y transformación desde la IA, en torno a las prácticas pedagógicas y hacerlas más inclusivas, se requiere que esta se apropie de una dimensión colectiva. Para ello es menester que el o los docentes como investigadores no se perciban como agentes externos, sino como sujetos inmersos en el proceso de indagación reflexiva, pues, solo así se desencadenará una relación de horizontalidad, encuentro y compromiso con los otros, tornando a la propia investigación en un proceso participativo y colaborativo para dichos cambios y transformaciones.

Considerando a Pring (2000), citado por Latorre (2007), es importante resaltar que la IA, como enfoque metodológico para el mejoramiento de las practicas pedagógicas inclusivas, se ha de caracterizar por ser:

- **Reflexiva.** La reflexión crítica y la introspección son los medios para la creación de conocimientos en relación a la propia acción prácticas.

- **Práctica.** Para el mejoramiento de las prácticas sociales mediante la espiral de ciclos: planificación – acción – observación - reflexión.
- **Recursiva.** Se despliegan acciones en ciclos de secuencia similar.
- **Participativa-colaborativa.** Los actores se implican como participantes activos en el proceso.
- **Cualitativa.** Trata más con el lenguaje y las cualidades.

Tradicionalmente, la IA ha buscado mejorar las practicas pedagógicas como práctica social, a través del ciclo en espiral planificación – acción – observación – reflexión. Sin embargo, hoy día, el campo pedagógico ha puesto especial interés en la praxeología como teoría que estudia las configuraciones de los actos humanos (Palma, 2019), sobre la base de una epistemología de la acción que produce conocimiento (Juliao, 2011). Por consiguiente, y a voces del propio Palma, en términos metodológicos, la praxeología pedagógica debe centrarse en la acción de los docentes; asimismo, se ha de caracterizar por ser cualitativa etnográfica, participativa y de confrontación crítica, como forma de entender las prácticas y procesos educativos que se dan desde el aula.

La IA concatenada con la teoría de la praxeología, metodológicamente lleva a reconfigurar la espiral de ciclos de acción, siendo redefinidos por Juliao (2011) en cuatro momentos epistemológicos del proceso praxeológico. Estos momentos contextualizados al campo de las practicas pedagógicas inclusivas se pueden comprender como:

- **Momento epistemológico de Ver.** Implica que el docente haga análisis crítico, partiendo del cuestionamiento ¿qué sucede con mi práctica en términos de inclusión educativa? Este momento es esencialmente cognitivo y se recoge, analiza y sintetiza la mayor información posible sobre la práctica, tratando de comprender su problemática y de sensibilizarse frente a ella. Asimismo, implica tres etapas: la auto-observación, la problematización y la planeación de la investigación/intervención.

- **Momento epistemológico de Juzgar.** En este momento se busca que el docente se cuestione en relación a ¿qué puede hacer con la práctica que estoy realizando? Es un momento fundamentalmente hermenéutico que conlleva al docente a que pueda comprender e interpretar su propia práctica a la luz de lo que es la inclusión educativa.
- **Momento epistemológico de Actuar:** Aquí, el docente se debe preguntar ¿qué hago en concreto para mejorar mi práctica pedagógica para generar procesos inclusivos? Es un momento fundamentalmente programático que conlleva al docente a reelaborar operativamente la práctica pedagógica, fundada en la praxeología como teoría que orienta la praxis.
- **Momento epistemológico de Devolución Creativa:** En este momento el docente reflexiona en la acción preguntándose ¿qué aprendemos de la práctica que realizamos? Es un momento eminentemente prospectivo, pues el futuro es planteado a priori como un ideal que abre la posibilidad para que el docente se vuelva a centrar sobre lo que lo hace vivir y lo que lo impulsa a comprometerse con una praxis responsable.

Para finalizar, y considerando lo inscrito por Darretxe, Gezuraga y Berasategos (2020), un proceso de investigación desde esta perspectiva siempre está coligado a unos supuestos ideológicos y éticos, que obliga a pensar reflexivamente sobre los propósitos que se tienen. En tal sentido y asumiendo que la investigación educativa en relación a la inclusión no se puede asumir como actos neutrales, sino más bien como actos políticos, entonces desarrollar investigaciones para el cambio y la transformación de las prácticas pedagógicas inclusivas implica asumirlas ideológicamente y éticamente como:

- Una investigación comprometida con el cambio del paradigma de la exclusión.
- Una investigación comprometida con formas de investigación inclusiva y para la inclusión.
- Una investigación participativa y colaborativa con los actores socio-educativos comprometidos con el cambio paradigmático.

- Una investigación comprometida con procesos de cambio y mejoras educativas, para llegar a la transformación social de las sociedades.

Reflexión de cierre.

La educación inclusiva es un tema que está posicionándose en el ámbito educativo, pues ella está centrada en generar espacios y oportunidades de aprendizaje permanente para todos, promoviendo una cultura, políticas y prácticas inclusivas, identificando y abordando todas las barreras que impiden acceder a la educación en todos los ámbitos, desde el plan de estudio hasta la pedagogía y la enseñanza (Unesco, 2022).

Para ello se requiere de nuevas formas que cambien y transformen el panorama pedagógico, apalancando una educación de calidad y equidad social. Es por ello que se considera que los procesos de innovación y de investigación son posibilidades que tienen un enorme potencial para generar escenarios educativos inclusivos marcados por buenas prácticas pedagógicas favorecedoras del aprendizaje para todos, desde la interacción docente – estudiante – comunidad.

No obstante, y queda para la reflexión, que generar procesos investigativos que conlleven a la innovación y creación de estrategias y espacios inclusivos, demanda claridad epistémica en relación a todos los contextos disciplinares que estructuran la formación docente. Entonces, y como lo expresaron Ávila y Castillo (2016), es necesario la deconstrucción y reconstrucción de los programas formativos, tanto de pre y postgrado, como de formación continua, a modo de encontrar argumentos más amplios que robustezcan una epistemología de la inclusión en los distintos contextos sociales y humanos, además de que potencien la reconstrucción de las prácticas educativa es particular y las prácticas sociales en general.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo, S. (2017). Innovación pedagógica y curricular para la inclusión social en la Educación Superior. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 14(2), 50–60. Recuperado de <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/1800>
- Almirall, R. y Huguet, T. (2019). A propósito de la actualidad de la innovación educativa: entrevista con Antoni Zabala. *Ámbitos de psicopedagogía y orientación*, 50 (3), 9-19. Recuperado de <http://ambitsaaf.cat/article/view/1214>
- Ávila, R. y Castillo, A. (2016). *Propuestas hacia una Educación Inclusiva: organización del aula, metodologías y estrategias*. En Ramírez, I. (Comp.). VOCES DE LA INCLUSIÓN: Interpelaciones y críticas a la idea de “Inclusión” escolar. 46-68. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=720107>
- Booth, T. y Ainscow, M. (2000). *Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva*. [Trad. A. López (OREALC/UNESCO Santiago)]. Recuperado de https://www.cepcampgib.org/noveles/files/anexos/Index_for_inclusion.pdf
- Burgos, N. (s/f). *Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación. Bienvenidos a las TRIC*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/tric/>
- COCEMFE. (2019). *Metodologías y enfoques inclusivos*. Recuperado de <https://acortar.link/VoECjS>
- Darretxe, L., Gezuraga, M. y Berasategos, N. (2020), La necesidad de avanzar hacia la investigación inclusiva. *Estudios y Ensayos*, 1(1), 104-114. Recuperado de <https://revistas.uma.es/index.php/mgn/article/view/7139>
- Educalink. (2022). *¿Qué es una comunidad de aprendizaje?* Recuperado de <https://www.educalinkapp.com/blog/comunidad-de-aprendizaje/>
- Enciso, C. (2015). *Prácticas inclusivas en el aula: Guía de estudio*. Recuperado de <https://acortar.link/4cGTWL>
- EUCIM Business School (2022). *¿Cuál es el propósito de la educación?* Madrid: España. Recuperado de <https://www.eucim.es/noticias/cual-es-el-proposito-de-la-educacion/>
- Galeana, L. (2016). *Aprendizaje Basado en Proyectos*. Recuperado de <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/handle/ues21/12835>

- García, R. (2018). En busca de la inclusión educativa Una propuesta de aula a partir del Aprendizaje Cooperativo y las TRIC. *Revista Ensayos Pedagógicos* 14(2), 151-172. Recuperado de <https://acortar.link/sXm4dd>
- Grau, T. (2018). *Makerspaces y su influencia en el pensamiento científico creativo*. Granada: España. Rededuca.net. Recuperado de <https://redsocal.rededuca.net/makerspaces-cientifico-creativo>.
- Griol, I. (2011). *El trascendente concepto de Innovación*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/xYPmk7>
- Ianni, C. (2022). *La gestión de los procesos académicos universitarios. Relatos fenomenológicos desde la intencionalidad de los docentes en la Gerencia Curricular*. [Tesis Doctoral]. Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas, Santa Ana de Coro, Venezuela.
- Innovación (2022). Diccionario etimológico dechile.net. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?innovacio.n>
- Juliao, C. (2011). *El enfoque praxeológico*. Recuperado de <https://docplayer.es/28577992-El-enfoque-praxeologico.html>
- Latorre, A. (2007). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Recuperado de <https://acortar.link/456El>
- Lorenzo, P. (2019). *Mindfulness y Escuelas Inclusivas*. Recuperado de <https://acortar.link/VcT9n1>
- Márquez, A. (2016). *Estrategias Inclusivas en el aula: ¿cómo enriquecer las actividades?* [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/z8DpTK>
- Marta-Lazo, C. (2018). *Las TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación) al servicio de la Educomunicación para la salud*. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://acortar.link/pPS7JC>
- Moliner, (M. (2013). *Educación inclusiva*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=774943>
- Mosquera, I. (2018). *¿Qué es un Makerspace educativo? Construye un espacio para la creatividad de tus alumnos*. Logroño, España. UNIR. Recuperado de <https://acortar.link/5EcENf>
- Muñoz, V. (2007). *Aplicación de la Resolución N° 60/251 de la Asamblea General, de 15 de marzo de 2006, Titulada "Consejo de Derechos Humanos" El Derecho a la Educación de las Personas con Discapacidades*. Recuperado de <https://acortar.link/BdRLaR>
- Ocampo, A. (2015). *El gran reto de la educación inclusiva en el siglo XXI: Avanzar hacia la construcción de una teoría*. En García, V., Aquino, S.,

- Izquierdo, J. y Santiago, P. (Eds.). Investigación e innovación en inclusión Educativa. Diagnósticos, modelos y propuestas. 13-34. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=706749>
- OEI. (2021). *Inclusión y equidad educativa*. Recuperado de <https://oei.int/oficinas/chile/inclusion-y-equidad-educativa/xxx>
- Opertti, R. (2010). *Currículos inclusivos: una agenda a fortalecer en el marco de Educación para Todos (EPT)*. Recuperado de <https://acortar.link/m2LB3U>
- Ortiz, A., Arias, M. y Pedrozo, Z. (2018). Pedagogía decolonial: hacia la configuración de biopraxis pedagógicas decolonizantes. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(2). Recuperado de <https://acortar.link/SlyfCk>
- Palma, J. (2019). Acercamiento teórico a la inclusión social de los estudiantes con discapacidad auditiva. Mirada praxiológica. *SCIENTIARUM*, 1, 10-29. Recuperado de <https://acortar.link/72uluc>
- Palomero, P. y Valero, D. (2016). Mindfulness y educación: posibilidades y límites. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 87(30), 17-29. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/RIFOP/issue/view/2860/270>
- Parra, R. (2016). La innovación educativa contribuye a la inclusión socioeducativa. *Didáctica, Innovación y Multimedia*, 34, 1-13. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/166498>
- Pérez-Van Leenden, M. (2019). La investigación acción en la práctica docente. Un análisis bibliométrico (2003-2017). *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(24), 177-192. Recuperado de <https://acortar.link/2ku4v1>
- Pujolàs, P. (2015). La inclusión escolar: principios y estrategias para hacerla posible. *Ámbitos de Psicopedagogía y Orientación*, 43, 3-14. Recuperado de <http://ambitsaaf.cat/issue/view/63>
- Quintero, L. (2020). Educación inclusiva: tendencias y perspectivas. *Educación y Ciencia*, (24). Recuperado de <https://acortar.link/0TvsRC>
- Robles, M. y Sánchez, D. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: revisión teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(2), 24-36. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230794003>
- Romaguera, L. (2022). Aprendizaje basado en proyectos (A.B.P). *Revista Ventana Abierta*, 69(1). Recuperado de <https://revistaventanaabierta.es/category/2022/no-69-marzo/>
- Royo, H., Petit, E., Salazar, Y. & Rada, A. (2019). Innovación teórica para analizar el proceso de inclusión estudiantil desde la práctica pedagógica.

- Zona Próxima, 31, 56-86. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n31/2145-9444-zop-31-56.pdf>
- Sanahuja, A., Moliner, L. y Benet, A. (2020). Análisis de Prácticas Inclusivas de Aula desde la Investigación-Acción Participativa. Reflexiones de una Comunidad Educativa. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(1), 125-143. Recuperado de <https://revistas.uam.es/riejs/issue/view/962>
- Sánchez, S. y Díez, E. (2013). *La Educación Inclusiva desde El Curriculum: el Diseño Universal para el Aprendizaje*. En Rodríguez, H. y Torrego, L. (Eds.). Educación inclusiva, equidad y derecho a la diferencia. 107-119. Recuperado de <https://acortar.link/LxnQT4>
- Santamaría, A., Gordillo, S., Iglesias, A. y López, M. (2021). *La historia del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)*. En De Albeniz, A., Fonseca, E. y Molina, B. (Eds.). Iniciación al Aprendizaje Basado en Proyectos: Claves para su implementación. 5-8. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=785222>
- Simón, V. (2010). Mindfulness y psicología: presente y futuro. *Información psicológica*, 100, 162-170. Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-MindfulnessYPsicologia-3642934.pdf>
- Suárez, R. (2018). Reflexiones sobre el concepto de innovación. *Revista San Gregorio*, 24, 120-131. Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-ReflexionesSobreElConceptoDeInnovacion-6839735.pdf>
- UNESCO. (2022). *La inclusión en la educación*. Recuperado de <https://www.unesco.org/es/education/inclusion>
- UNESCO. (2008). *La educación inclusiva: el camino hacia el futuro*. Recuperado de <https://acortar.link/VoM55F>
- UNESCO. (2006). *Temario Abierto sobre Educación Inclusiva*. Recuperado de <https://acortar.link/jpoi5m>
- Uzcátegui, R. (2003). CARBONELL SEBARROJA, J. La aventura de innovar. El cambio en la escuela. Madrid: Morata, 2001, 127 p. *Revista de Pedagogía*, 24(71), 469-473. Recuperado de <https://acortar.link/85jkSi>
- Vásquez, E. (2016). Mindfulness: Conceptos generales, psicoterapia y aplicaciones clínicas. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 79(1), 42-51. Recuperado de <https://acortar.link/goVifc>

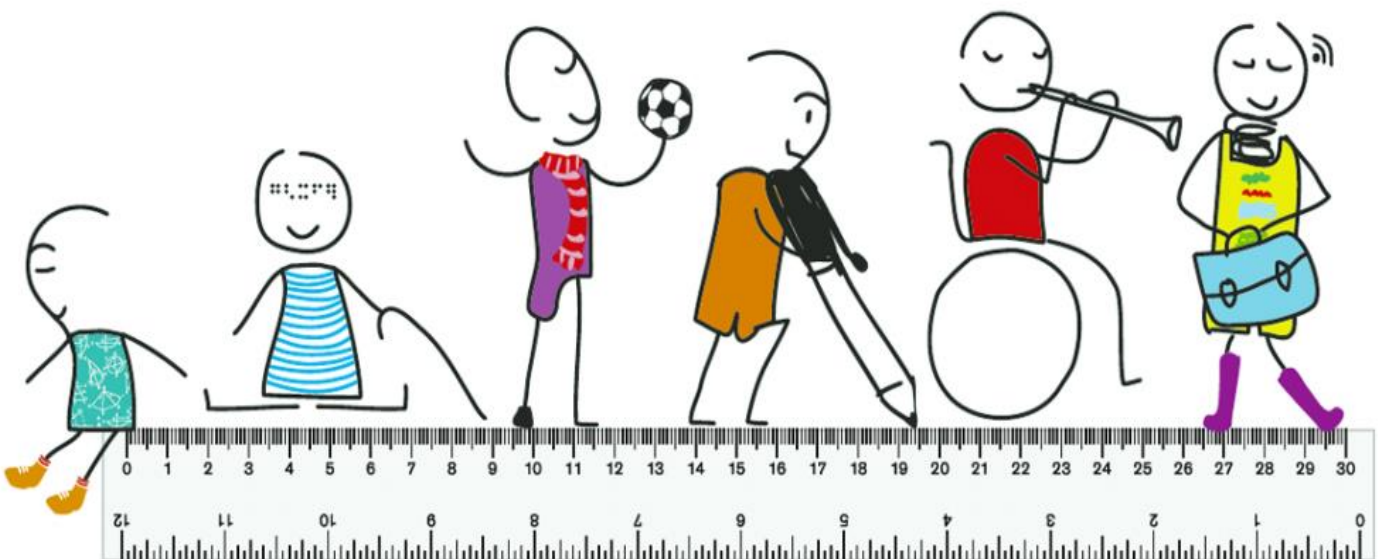
Capítulo V

¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas?

La humanización y la inclusión en la Educación

Loida Beatriz Mendoza Intriago

Karen Virginia Jaramillo Vélez



¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas?

La humanización y la inclusión en la Educación

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el marco de la Agenda de Desarrollo Sostenible, prioriza en torno a la Educación de calidad como uno de los 17 objetivos de desarrollo sostenible al 2030. En tal sentido, se propone promover oportunidades de aprendizaje para todos durante toda la vida, a manera de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, pues, se considera el fundamento básico para construir sociedades equitativas, saludables y próspera (ONU, s/f).

Ahora bien, para los docentes y los psicólogos, la educación va más allá de formar individuos para construir sociedades, ésta va dirigida a desarrollar individuos capaces de expandir sus habilidades y desplegar todo su potencial, permitiéndoles construir personalidades sanas emocionalmente a fin de poder llegar a la autorrealización. Vista desde la psicología, ella procura métodos para que se logren desarrollar las habilidades cognitivas, prácticas y

socioemocionales de manera integral. En otras palabras, es el estudio del cómo aprendemos, de cómo enseñamos y cómo aumentar el poder y la eficiencia de este proceso.

No obstante, lograr la tan anhelada educación para el desarrollo integral, pasa por asumir una perspectiva educativa más inclusiva de todos y equitativa para todos. En este tenor, Barrientos (2013) expresa:

La educación bajo la visión integral trabaja en comunidades de aprendizaje, constituyéndose en organizaciones que aprenden, estableciendo una interdependencia estratégica entre padres, maestros y estudiantes, así el aprendizaje no sólo ocurre en el aula convencional, sino en la relación de la escuela, el hogar y la comunidad, siendo el aprendizaje relevante para la vida tal como la vivimos. (p.62)

Es así como debe verse en líneas generales a la educación en todos los niveles y modalidades. Sin embargo, desde todos los tiempos ha existido dentro de los procesos educativos, aspectos inherentes a la evaluación que, aunque son absolutamente necesarios para medir el progreso y el desarrollo de las competencias trazadas en los objetivos pedagógicos, han traído como consecuencia que exista un fenómeno mal llamado “etiquetas”, esto en virtud de tener que cualificar al estudiante en una escala específica, en algunos aspectos malinterpretada o quizás hasta maliciosa, por lo que resaltar el mérito es importante al momento de calificar.

No obstante, también se tiende a remarcar el desmerito y en el peor de los casos se usa para etiquetar deliberadamente al estudiante (el flojo, la conversadora, el hiperactivo, la distraída, el teatrero, el cerebritito, el gordo etc...). En el común de lo cotidiano, estas sirven para identificar objetos y productos, en ellas se presentan las características del producto; sin embargo, cuando es a un individuo a quien se le coloca la etiqueta, esta termina condicionando su conducta, y en los espacios de aprendizaje, siempre tienden a alterar el entorno educativo.

Según Hardman *et al.* (1999) referenciado por López (2022), “las etiquetas corresponden al proceso por el que la sociedad crea descriptores para identificar a las personas que se apartan significativamente de la norma” (s/p). Es así que las etiquetas como imagen simbólica socialmente construida, se torna en elemento dinámico que ponen en evidencia comportamientos y actitudes de las personas, a la vez que va creando perspectivas de comportamientos que la propia sociedad espera que los etiquetados tengan. No obstante, al entender que en la mayoría de los casos son negativas, este proceso de etiquetamiento, se vuelve un círculo perverso de estigmatización que podría durar toda la vida destruyendo la autoestima y limitado las capacidades de las personas.

El psicólogo Alberto Soler, en entrevista realizada por el programa AprendemosJuntos (2018a), expresa que las etiquetas influyen mucho en lo que la gente puede llegar a convertirse a partir de ellas, y estas son muy difíciles de quitar. Las personas empiezan a interpretar lo que caracteriza la etiqueta impuesta o auto asumida, por ende, influyen considerablemente. Sin embargo, las expectativas son las que condicionan la conducta del etiquetado, si se da el caso de etiquetar positivamente al niño muy probablemente acabe con miedo de afrontar los retos, temen defraudar las expectativas que han puesto sobre ellos, por lo que hay que tomar conciencia sobre el efecto que las etiquetas producen en los individuos.

Por consiguiente, se busca materializar una educación como proceso donde el desarrollo integral de las habilidades y potencialidades del individuo no se vean afectadas por ser o no etiquetados, de ahí que sea menester acercarse al proceso más humanizado de la educación. No obstante, esto pasa por cuestionar ¿Cómo son vistas las etiquetas?, ¿Qué consecuencias acarrearán las etiquetas en el desarrollo de la personalidad de un individuo?, ¿Por qué razón en el contexto educativo parecieran nunca acabarse las etiquetas?, pensar en la educación como un derecho inherente al ser humano, lleva a repensar ¿y por qué no desarrollar la verdadera humanización del proceso de enseñanza y sobre todo de aprendizaje, sin usar las mal llamadas etiquetas? ¿Influyen todo esto en la construcción de su autoestima?

La teoría del etiquetado – *Labelling Theory*

Según González (2020), esta teoría fue planteada por el sociólogo estadounidense Howard Becker (1963), al enunciar que existe al menos 3 formas en que las etiquetas influyen:

- a) **Las personas tienden a comportarse de la forma en que son etiquetadas:** Es muy probable que el individuo etiquetado actúe según la etiqueta que se le ha colocado para reforzar el criterio que se usó en otorgarle dicha etiqueta.
- b) **El etiquetar puede conducir a la estigmatización.** Estigmatizar a un individuo implica rechazo, desprecio o discriminación, lo que transforma al individuo en un ser desacreditado.
- c) **La sociedad tiene mucho poder para hacer que estas etiquetas se mantengan.** La sociedad vista como aquellas personas que elaboraron “las reglas” (criterios y expectativas a cumplir), es culpable por lo tanto debe llevar la etiqueta, una vez puesta puede permanecer largo tiempo, incluso años.

En ocasiones éstas pueden no afectar la vida del individuo, sin embargo, hay casos de etiquetamientos de estudiantes dentro del ambiente escolar que pueden llegar a ser contraproducentes, muchas autodestruyen al sujeto, pero hay otras que pueden generar las llamadas profecías auto cumplidas, se han realizado diversos estudios donde a los niños se le ha colocado etiquetas positivas y estas han resultado excelente, pues creyeron que era así, al igual que sus docentes, pudiendo recibir, según su percepción, un mejor trato por ellos y en consecuencia convirtió la etiqueta en una realidad porque reafirmo sus capacidades que tenía guardadas dentro de sí y pudo consolidar muchas competencias.

Lo mismo sucede cuando la etiqueta es negativa, si con énfasis decimos a un niño que es travieso, que no es bueno para esta actividad o esta tarea, que no podrá con matemáticas o idiomas, es muy probable que el niño considere no hacer mayor esfuerzo porque ya concibió que no logrará cumplir las expectativas de esa exigencia. Es así como en el ambiente escolar se da el etiquetado tanto positivo como negativo, venga éste de parte de los docentes y directivos o venga de parte de los compañeros de aula, lo cual trae entonces consigo una serie de comportamientos en algunos casos irregulares. En este tenor, el escritor Alex Rovira, expresa:

Debemos ser conscientes de cruzar dos grandes universos, el de la educación y el de la formación, en la escuela se debe formar y complementar la educación que se da en los hogares, y en los hogares crear las circunstancias para que la educación florezcan y complementar la formación de la escuela, para que se de esa mirada apreciativa que de las alas. (foro del Programa Aprendemos Juntos, 2018b)

Desde esta perspectiva se puede inferir que la forma en que miramos y catalogamos a las personas, estas pudieran reaccionar tanto positiva como negativamente, y que esa mirada debe darse en el contexto hogar-escuela y viceversa a fin de complementarse en pro de una educación más humana, una educación con corazón.

Se hace necesario enfatizar que la educación se basa en una serie de procesos metódicos y progresivos, que busca que los estudiantes en circunstancias de enseñanza y aprendizaje consoliden no solo el saber pensar, sino también actuar, predecir y resolver situaciones abstractas, tener pensamiento crítico, para lo cual es básico el trabajo en equipo para intercambiar ideas y fomentar la cooperación, esto implica que es inherentemente un acto social; y es en la sociedad donde surgen las innumerables categorías de etiquetas, positivas para reconocer el mérito o negativas para discriminar y separar los grupos a veces sesgados.

Ahora bien, la educación humanizadora vista desde la postura de Pérez Esclarín (2022a), quien afirma que “educar no es instruir, adoctrinar, imponer o manipular. Educar es el arte de acercarse al alumno con respeto y con amor, para que se despliegue en él una vida verdaderamente humana” (s/p), pareciera que este pensamiento del autor anula totalmente la vigencia de la tendencia a etiquetar, pero la realidad educativa es otra, ya no se trata de memorizar contenidos y de aprobar exámenes, ahora el fin es el desarrollo de competencias, y en la mayoría de los casos las competencias no se logran por el estigma de la etiqueta, lo que trae como un nuevo reto para el docente humanizador: anular el poder de la etiqueta

Sin embargo, se ve como a lo largo de la historia de la educación la calificación debe darse, el mérito debe ser reconocido, por tanto, da la impresión de estar envueltos en un círculo vicioso. Es por ello, que el propio Pérez Esclarín (2022b) no tarda en declarar:

Esto exige defender con fuerza la educación pública como derecho fundamental y combatir la mentalidad que quiere hacer de ella una mercancía. Junto a esto, debemos abandonar esa educación que enseña a responder preguntas ajenas a la realidad e inquietudes de los estudiantes, y trabajar por una educación que nos enseñe a interrogar la realidad de cada día para descubrir los mecanismos de opresión y discriminación, y promueva el pensamiento crítico y creativo. Educación que nos enseñe a no repetir información, sino a procesarla y analizarla. Educación para resolver problemas, que enseñe a aprender, comprender y emprender, que promueva, más que la enseñanza el aprendizaje continuo, desde la cuna hasta la tumba. (s/n).

Con lo planteado el autor marca la pauta sobre las ideas puntuales del proceso educativo que más que repetir contenidos y memorizar teorías sea una educación que proporcione el discernimiento de: ¿para qué sirve lo que aprendo?, ¿cómo lo uso en mi día a día?, además sostiene que la educación, debe proporcionar las herramientas para vivir una vida plena, que le permita al

individuo una convivencia armónica independientemente de las diferencias con el otro, siendo parte de la naturaleza, donde sepamos vivir con y para los otros, que nos enseñe a defender la vida y a vivirla para servir al otro y que ese servicio sea efectivo en la construcción de un mundo justo y sobretodo fraternal.

Por su parte, el profesor de Harvard Jal Mehta (2020), expresa sus experiencias durante la pandemia del Covid19, e indica que son varios los aspectos desatendidos en ámbito de educación, por consiguiente, como parte de los cambios sugeridos por él hacia una educación más humana, declara la necesidad de:

- Crear oportunidades para distintos tipos de estudiantes.
- Cultivar las relaciones entre los distintos actores educativos (profesores, estudiantes, padres de familia, etc.).
- Dar más agencia y autonomía a los estudiantes.
- Crear cambios organizacionales centrados en la persona.
- Cuidar de los profesores y ofrecerles oportunidades de crecimiento.

Con ello se invita a crear escuelas más humanas en el ambiente presencial. Lo que se da como una evaluación de los cambios a los cuales se debe adaptar la educación actual.

Por su parte, Pérez-Esclarín (2022a), ratifica la importancia de la educación y de la tarea de educar, entendiendo que la educación es un elemento crucial para el propósito de crear un mundo mejor, en resumidas palabras expone:

Si estamos convencidos de la importancia de la educación, de que es el arma fundamental del progreso social y económico, y un medio esencial para lograr la convivencia, deberíamos asumir una economía de guerra en pro de la educación. Guerra frontal contra la ignorancia, contra la

pobreza, contra la ineficiencia, contra el clientelismo, contra la retórica, contra la mediocridad. (s/p).

Del escrito se infiere el tema de la calidad de la educación tan necesaria en la actualidad. ¿Cuál calidad? Esa que viene de manos de un educador comprometido en rol de formador social con dignidad que valora inexorablemente su trabajo. De igual manera Vera-Manzo (2019), referente de la pedagogía latinoamericana expresa:

La educación humanizadora es la que cultiva las cualidades superiores de los seres humanos como la tolerancia, el enriquecimiento mutuo por el intercambio de valores diferentes y complementarios, el respeto a la diversidad, la honradez, la humildad, el amor a sí mismo y a los demás, la solidaridad, el servicio a la comunidad y la espiritualidad. (s/p).

Sin duda, con lo planteado se deduce la característica principal de lo que debe ser una educación más humanizadora, y es que profesa el énfasis en el desarrollo de valores universales cargados de profundo sentido común. Además, de lo que se debe resaltar, el respeto por la diversidad que ha de existir en la escuela; por tanto, es necesario dar una mirada a la realidad y analizar la praxis docente que va dirigida a personas con diversidad, las cuales en la actualidad participan diariamente en los espacios educativos de todos los niveles y modalidades materializando la llamada educación inclusiva.

Partiendo de esto, se debe mencionar que el Ministerio de Educación del Ecuador, establece, según el artículo 11 del Acuerdo Ministerial 0295-13, la educación inclusiva como:

El proceso de identificar y responder a la diversidad de necesidades educativas especiales de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y en las comunidades a fin de reducir la exclusión en la educación (...) La educación inclusiva involucra cambios y modificaciones en contenidos, enfoques, estructuras y

estrategias con una visión común y la convicción de educar con calidad a todos los niños niñas y adolescentes del rango de edad apropiada, es responsabilidad de los establecimientos de educación escolarizada ordinaria a nivel nacional en todos sus niveles y modalidades. (Ministerio de Educación, 2013).

Oficialmente la legislación establece como debe ser la educación inclusiva, con marcados cambios y adaptaciones curriculares de acuerdo con los estudiantes a atender, asimismo, debe darse desde el compromiso del educador con vocación, con empatía, y con el uso de estrategias acordes poder ofrecer una educación dentro de los parámetros de las exigencias de este siglo.

Entonces, es momento de hacer el contraste entre lo que debe ser una educación inclusiva y lo que debe ser una educación más humana, sin etiquetas. El sueño de la verdadera integración e inclusión donde cada individuo pueda desarrollar su potencial, partiendo de sus aspiraciones y deseos, con las mismas oportunidades a desplegar, que le permitan superarse a sí mismo, ser un ser analítico y crítico de su realidad, capaz de desarrollar todas sus capacidades y más.

Al respecto el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2014), define la educación inclusiva como “el proceso que permite tener debidamente en cuenta la diversidad de las necesidades de todos los niños jóvenes y adultos a través de una mayor participación en el aprendizaje” (p.19). Es por ello que la educación debe conocer muy bien a sus educandos y ese conocimiento le conducirá a evaluar la mejor manera de enseñarle por lo que brindará las mismas oportunidades a cada individuo independientemente sus capacidades y de las necesidades educativas especiales que posea.

En tanto al pensar en la educación inclusiva, se debe considerar entonces, de qué forma se abordarán los procesos de enseñanza y aprendizaje en la población estudiantil, entendiendo que la aparición de las etiquetas estará a la orden del día, por lo que concientizar el desarrollo del individuo es lo más

importante. Con respecto a la educación inclusiva, es oportuno citar a Barneix y Erausquin, en el sentido de que exponen que la inclusión debe verse desde dos enfoques a saber:

Se presentan dos enfoques que permiten pensar en la inclusión educativa: por un lado, el paradigma de la integración escolar pensado desde las NEE del alumno y, por otro lado, el modelo de la inclusión centrado en la reducción de las barreras que le ofrece el contexto a los alumnos. Desde el paradigma de la integración, concepción residual del modelo biomédico, el “alumno integrado” es el portador del déficit: hay una desviación de la normalidad que debe ser atendida a través de adaptaciones curriculares, casi como único recurso a tener en cuenta. En este caso, la diferencia es aceptada y tolerada ya que se trata de un “problema” a resolver. En cambio, desde el modelo de inclusión que ofrece una mirada contextual, se abre el juego a todos y se considera la alteridad entendida como un concepto culturalmente relativo. En este sentido, la diferencia es concebida como una posibilidad de intervención a través de la minimización de las barreras al aprendizaje y el aumento de los apoyos.

A partir de la anterior cita se admiten los siguientes análisis:

1. La integración escolar desde las necesidades educativas especiales (NEE), considera la individualidad del estudiante con condición, pero, al mismo tiempo hace que resalte sus circunstancias que exige las adaptaciones curriculares para ser atendida o resuelta y por ende esto llevará a el trato diferenciado, o como lo expresa la autora existiría una desviación de la normalidad y eso puede traducirse como la aparición de la llamada “etiqueta”, que puede ser positiva o negativa, todo ello hace suponer en todo caso que esa educación más humana queda en una encrucijada por lo que el proceso educativo inclusivo debe tener conciencia en los efectos que produce.
2. En el modelo de inclusión que ofrece una mirada contextual, el esfuerzo estará en velar porque las barreras ya no existan o sean mínimas

entendiendo la postura desde el otro donde la alteridad marcará la pauta, se puede inferir que la segunda opción podría llegar a ser mucho más humanizadora, sin embargo, queda como tarea en ambos casos la concientización del propósito final de la educación que no es más que el desarrollo pleno de las potencialidades de todos.

(Barneix y Erausquin, 2016; s/p)

Sea cual fuere el enfoque las instituciones encargadas de la educación deben velar por la praxis docente desde una perspectiva humanizadora, que implique el don de gente, el ponerle corazón en lo que se hace, fortaleciendo desde el hacer los valores y principios fundamentales para el desarrollo pleno de la sociedad, donde lo significativo del proceso brinde la oportunidad de convertir al docente en el signifiante que trasciende al educando y le permite descubrir sus capacidades de desarrollo y de motivación.

Una educación más Humana.

Desde la filosofía, ser persona implica ser digno y será digna mientras actúe dignamente, el ser humano tiene la capacidad de perfeccionarse a sí mismo, no en cuanto al “ser” que es su esencia, sino en cuanto a su “hacer”, en sí esto involucra sus acciones. Lo que simboliza y hace constar que debe existir un vínculo entre su dignidad y la calidad de sus actos.

Señala Ibáñez (2019), “el ser humano es un ser social, **lo que nos hace humanos es la capacidad de entender la mente del otro, pensar en conjunto y empatizar con el otro, eso nos distingue de todas las otras especies sociales**” (s/p), esto hace ver, que lo que hace que sea humanos va más allá del razonamiento en el conocimiento sino más bien en el razonamientos hacia la presencia del otro, de su igual, de su par; desde la perspectiva de la educación un individuo más humano es aquel que valora la vida y la presencia del otro desde su dignidad entendiendo que sus limitaciones no deben resaltar más que su propio valor, sabiendo y concientizando que es un individuo que puede desarrollarse plenamente en su entorno.

El docente más humano, el maestro humanizador.

Para establecer las características de un docente humanizador primero se debe tener en cuenta cual es el rol de un educador según el perfil, según su formación académica universitaria. Entonces, el rol del docente se enmarca en realizar el acompañamiento para la construcción de su conocimiento, tanto de forma individual como de manera colaborativa, es así como dentro de las destrezas del docente se encuentra integrar a cada uno de sus estudiantes en la construcción social de su conocimiento.

En concordancia con lo expuesto, se hace necesario comprender el rol humanizador del docente en este siglo, considerando las circunstancias actuales de crisis, modernidad líquida, ausencia de valores reales. En tal sentido, Pérez Esclarín expresa:

La nobleza de la educación está en el arte de acercarse al alumno con respeto y con amor, para que se despliegue en él una vida verdaderamente humana [...] está en formar personas honestas autónomas, ciudadanos responsables, solidarios y auténticos gestores, de genuinas democracias [...] De ahí que, educar es o debe llegar a ser una tarea humanizadora por excelencia, el medio privilegiado para que cada persona alcance una vida en plenitud, con los demás y para los demás, no contra los demás. (Pérez Esclarín, 2022b; s/p)

Es por esto que se vuelve imprescindible que el docente esté capacitado con las exigencias de este siglo y que esta capacitación le permita liderar las transformaciones necesarias en el contexto actual. El docente humanizador debe estar comprometido a transformar las aulas de clases y las escuelas en lugares de trabajo, de formación y cosecha de valores, participación activa y proactiva, enfocados en el desarrollo emprendedores para la vida. Pues, su real rol está en conseguir que cada estudiante se asuma como autor, actor y también espectador de su propia vida, en pro de que se moldee a sí mismo para hacer de su vida una verdadera obra, siendo capaz de volverse hacia sí, hurgar en lo

profundo, reflexionar y someter a crítica lo que es y va siendo, lo que hace y cómo lo hace (Pérez Esclarín, 2022c; s/p)

Un profesor desde este perfil debe enfocarse no solo en su formación en sólidos conocimientos sino también en su desarrollo personal mediante el continuo perfeccionamiento de cualidades. Esta formación debería, además, originar que su *ser educativo* se aproxime cada vez más a un “hacer” mejor, a potenciarse en ese “hacer” de forma óptima y, en definitiva, a favorecer la formación integral de sus estudiantes, así como también, a fortalecer la relación con los colegas y su entorno por medio de un desempeño genuinamente competente desde una mirada humanizadora que procurará forjar virtudes y configurar valores en sus alumnos, con el fin de formar personas íntegras para la vida personal y social, acordes a las exigencias del siglo XXI.

Tomando en consideración lo antes expuesto cabe pensar el papel del docente actual, que debe meditar desde su hacer, en minimizar los efectos negativos de las llamadas “etiquetas”, además de reflexionar en ¿Cuál es la función positiva que éstas cumplirían? No obstante, si se usan desde la postura de la programación neurolingüística, entonces cabe preguntarse ¿Sería posible ver si esta disciplina aplica para darle una vuelta positiva a lo trascendental de las etiquetas?, y desde esa transformación, la actitud del estudiante sea tan positiva que permita producir en el hecho educativo la concientización de su efecto. Se hace necesario entonces definir la programación neurolingüística y además de ello mencionar sus aplicaciones en el campo educativo.

Según García-Allen (2015), la Programación Neurolingüística (PNL), “es una serie de estrategias que se centran en identificar y usar modelos de pensamiento que influyen sobre el comportamiento de una persona como una manera de mejorar la calidad y resolver problema” (s/p). Estas estrategias se centran en las imágenes mentales que pueden ser reprogramadas y reforzadas con modelos de comunicación y lenguaje positivo hacia el éxito de las metas planteadas.

El autor citado, también indica que uno de los principales objetivos de la PNL implica la reconfiguración de las representaciones cognitivas, haciéndolas más útiles, a la vez que se le proporcionan herramientas eficaces para el desarrollo de habilidades que coadyuven a una mejor adaptación en torno a las situaciones que surgen en el día a día. Es por esta razón que la PNL resulta un instrumento para mejorar de forma positiva los valores.

Según James (2022), el concepto de PNL se compone de 3 partes: *neuro*, que implica lo físico, mental y emocional del cerebro; *lingüística*, que es el lenguaje y la forma de comunicación, verbal y no verbal, para consigo mismo y los demás; y, *programación*, que es la manera en que la mente procesa toda la información de vida. Ahora surge la idea de considerar a la PNL para interpretar los efectos de las etiquetas en el individuo en el ambiente escolar, es decir como mediante el uso de la PNL se puede contrarrestar el efecto en ocasiones dañino que puede producir las etiquetas. En tal sentido, refiere Rodríguez (s/f):

Desde la Programación Neurolingüística se usa el término de etiqueta para referirse a una palabra que describe a una determinada persona. Se suele hacer esto habitualmente con los defectos de los demás o cuando no logran desarrollar ciertas habilidades y destrezas con efectividad, por poner un ejemplo, cuando una persona tarda más de lo acostumbrado en realizar una tarea solemos decirle que "es lenta". Cuando las etiquetas se utilizan repetidamente, cumplen la función de programar el cerebro de quien las escucha. Sin embargo, si son positivas pueden brindar grandes beneficios para el alumno. (s/p)

Es allí donde la PNL puede ser de mucha ayuda para cambiar el efecto de esa "etiqueta", la cual puede cambiarse hacia una de tipo positiva que permita que al individuo programarse de forma adecuada, donde la intervención docente es fundamental para que se de esa transformación.

Lo antes mencionado permite inferir que se puede reprogramar los efectos devastadores de las etiquetas en los estudiantes a fin de ayudarles a superar

retos por habilidades que consideraban nunca lograrían, en una sencilla terapia de reprogramación para anular esa etiqueta en su imagen mental. Es importante resaltar que una posibilidad para ello implica que los educadores emplean los canales de recepción, auditiva, visual y kinestésica; pues, estos son los filtros primarios por los cuales se recoge, almacena y decodifica la información en la mente percibida del exterior, a la vez que determinan distintos estilos de aprendizaje (Pérez, 2021).

No obstante, se hace necesario pensar en la posibilidad de hacer intervención a esas etiquetas, comenzando por los docentes, ya que ellos deben concientizar el efecto que producen en el potencial del estudiante. Esto, se puede forjar conjugando las herramientas que brinda la PNL y otras disciplinas, con los principios para el desarrollo de la autoestima, con la intención que el sujeto intervenido considere desde la reflexión, sus propios talentos y habilidades a fin de que la nueva programación se provea de forma eficaz.

El desarrollo de una sana autoestima es tarea necesaria del docente. Por tanto, en este proceso de abordaje de la autoestima del estudiante, es imperioso que el docente realice ejercicios de introspección, que conlleven del autoconocimiento y más puntualmente de la autoestima del estudiante. Esto le permite tomar conciencia de su ser sí mismo y de los aspectos que debe mejorar para alcanzar su máximo potencial e ir eliminando progresivamente el efecto de la etiqueta.

Autoestima: Un poderoso recurso para llegar a la mismidad autentica.

Es impórtate saber que la autoestima es el principal recurso que posee íntimamente el ser humano para ser feliz y de éxito; ya que es el fundamento primero de la personalidad y está atada a la historia de cada quien. Pero ¿Qué será la autoestima? Según Alcántara,

La autoestima es actitud hacia uno mismo [...] es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la disposición

permanente según la cual nos enfrentamos como nosotros mismos y el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias refiriéndolo a nuestro “YO” personal. Es decir, la autoestima constituye las líneas conformadoras y motivadoras que sustentan y dan sentido a nuestra personalidad. (Alcántara, 1993; p.17).

Al analizar dicho concepto, se entiende entonces que la percepción propia influye, y es la que dirige la actitud que desarrolla un individuo hacia sí mismo, sin embargo, está claro que para tener ese concepto propio el individuo debe pasar por una serie de reforzamiento de su personalidad que se ciñen a la autonomía y el reconocimiento del otro. Por lo que se evidencia que las opiniones de los otros forma parte importante para el desarrollo de la autoestima y por ende la percepción del otro marcará la pauta para que este pueda medir su valía.

La autoestima es una cualidad básica que establece la conducta y el rendimiento escolar del estudiante. El perfeccionamiento de la autoestima está estrechamente relacionado con el respeto, valoración y crítica recibida por los niños de parte de los adultos, lo que va a influir hasta que esos niños se convierten en adultos. Es por ello que Cabrera (2014), declara:

Cuando un niño fracasa en un área específica de su rendimiento escolar, la autoestima se verá amenazada. En cambio, cuando tiene éxito, el niño se siente aprobado, aceptado y valorizado; los sentimientos asociados a esas situaciones de éxito van a ir modificando de manera positiva las percepciones que el niño tiene de sí mismo. (p.10)

Lo anterior, muestra claramente la influencia que tiene la aprobación del otro en la construcción de su autoestima. Como es percibido el individuo por los demás marcará la pauta, lo que hace pensar que las etiquetas influyen considerablemente en la construcción de la autoestima, pudiendo verse afectado el desarrollo de habilidades y destrezas para mostrar el potencial individual que se posee para lograr la autorrealización personal.

En el proceso de construcción de la autoestima es de vital importancia la figura del educador, y en muchos casos las etiquetas que usa hacia sus estudiantes marcan, pudiendo ellos con esto, desarrollar una autoestima positiva o no. Entonces, vale pensar de qué manera el educador contribuye al desarrollo de ésta. Es de saber que todo proceso de escolarización genera un cambio y una transformación de la conciencia de sí mismo, pues, desde el mismo momento que se entra a la escuela se abona el camino para la comparación con los demás, pudiendo estas ocupar el centro de la autoestima y orientar el desarrollo del individuo.

Esta premisa, expone como la escuela, y por ende el docente, influyen de manera significativa en la construcción de la autoestima del estudiante, lo que al final se traduce en la intervención de la escuela en el fomento de la autoestima, entendiendo que la escuela está integrada por todos los actores del proceso educativo (estudiante, docente, padres y familias, personal directivo, administrativo y obrero), quienes de forma, en ocasiones hasta deliberada, hacen uso de las llamadas etiquetas bien para reconocer y premiar el mérito académico, o para distinguir las debilidades o limitaciones del estudiante.

Lo anterior, hace reconsiderar si el reconocimiento, meritorio o no, va en función de sensibilizar al estudiante hacia el logro de su potencial y el desarrollo pleno de sus destrezas, permitiéndoles así un aprendizaje dirigido al hacer, al aprender haciendo experimentando en la práctica. Esto es algo que el docente debe fomentar en su espacio académico desde su rol y función formadora, de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes y sobre todo de la sociedad a la cual pertenece, para incidir de forma positiva tanto en su autoestima, como en su rendimiento escolar.

Cabe destacar que ese rendimiento escolar tan apreciado y que pareciera ser el máximo premio en lo que a lo académico respecta, se entiende como el logro de todas las exigencias y competencias dadas en la escuela, lo que en consecuencia permita el reconocimiento y la valoración del estudiante. Por lo que, al respecto el reconocimiento:

Es la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetizan un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado. (Chadwick, 1979, citado por Albán y Calero, 2017; p.214).

Ahora bien, es importante conocer del dinamismo existente entre la triada autoestima-rendimiento escolar-etiquetas. En este tenor, es oportuno mencionar la opinión de Cabrera (2014), quien al respecto dice que:

Existe una relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, puesto que al poseer una autoestima alta favorecerá nuestra aptitud frente a la adquisición de conocimientos debido a que tendremos más confianza en nosotros mismos, nos creemos capaces de realizar nuestras metas gracias a la construcción de críticas sutiles para con nosotros mismos y así no adoptar términos negativos que no nos permiten seguir (p.44).

Lo planteado, revela precisamente que, teniendo altos niveles de autoestima se impulsará el reto por la adquisición de nuevos conocimientos y destrezas. La autoestima es generadora de confianza en sí mismo, autoconfianza que también lleva a superarse a sí mismo, logrando alcanzar las exigencias del nivel educativo al que se enfrenta, siendo capaz de evitar aceptar como propia las características negativas que le puedan otorgar dentro de las críticas de su actitud ante la vida. Claro está, considerando que la autoestima determina la totalidad de la personalidad o propio self, constituyéndose así en el referente de amor por sí mismo y marco desde donde todo individuo se proyecta (Rodríguez, Pellicer y Domínguez, 1988). Sin embargo, se debe considerar, como asevera la misma Cabrera (2014), lo siguiente:

Debemos considerar además que la autoestima está basada en nuestra experiencia y que instituciones como la escuela, la sociedad y desde luego la familia contribuyen enormemente dentro de la formación de la misma,

por eso la autoestima no debe ser considerado como un tema de exclusividad para el psicólogo sino también para padres, profesores y la sociedad en general. (p.43).

Desde esta premisa se consolida el aporte imprescindible de la escuela, y por ende de la educación y todos sus responsables, en la formación integral del individuo, desde el fortalecimiento de su autoestima y para una sociedad de valores sólidos y de reconocimiento de la dignidad humana.

Ahora bien, la cuestión es ¿Cómo fortalecer la autoestima? Al respecto, Rodríguez et al. (2014), explican que, para conocer y fortalecer la autoestima, se requiere conocer el yo integralmente, por consiguiente, es primordial desarrollar estrategias prácticas en torno a:

- **Autoconocimiento.** Que se muestra con la respuesta del ¿quién soy? Que da a conocer el yo, y sus manifestaciones que determinan lo que se es como persona a razón de la historia personal vivida.
- **Autoconcepto.** Que no es más que la persona se descubra a sí misma, desvelando creencias, como cualidades y/o debilidades, manifiestas en los actos y conducta humanas.
- **Autoevaluación.** Esto refleja la capacidad interna de reflexionar del individuo cada uno de los aspectos de su persona y de las cosas y situaciones que son buenas o no.
- **Autoaceptación.** Implica en ese descubrirse a sí mismo, desarrollar una actitud de aprecio por el propio valer, que pasa por admitir todo lo que contiene el sí mismo que refleja sus formas de ser y sentir guiando su hacer.

- **Autorrespeto.** Es atender y satisfacer las propias necesidades y valores sabiendo manejar sentimientos y emociones convenientemente y sin culpas. Es sentirse orgulloso de sí mismo.
- **Autoestima.** Es la síntesis manifiesta del yo que reconecta lo que se percibe se reconoce, se valora y se respeta, generando aceptación de la mismidad plena como condición de ser uno mismo auténticamente.

Es de saber que, en este proceso de fortalecer la autoestima, sobre todo a nivel sobre todo en los contextos escolares y/o académicos, la percepción de los demás hacia la actuación de una determinada persona influye considerablemente en su forma de valorarse, reforzando entonces el poder que puede llegar a tener si esa percepción viene acompañada de la “etiqueta” sea esta positiva o negativa. Por lo que, a partir de esto, es pertinente pensar en las maneras didácticas de fortalecer la autoestima. Por ende, deberá ser una de las tareas fundamentales de la escuela y, por consiguiente, del docente, que tiene como norte este compromiso. Todo ello, también muestra un camino a seguir para la eliminación de la influencia de las etiquetas negativas de los estudiantes, en el ambiente académico.

Reflexión de Cierre.

La percepción de los demás hacia la actuación de una determinada persona influye considerablemente en su forma de valorarse, reforzando el poder que puede llegar a tener esa percepción si viene acompañada de la “etiqueta” sea esta positiva o negativa, llegando hasta a incidir en el nivel de su autoestima. Entonces, será un punto neurálgico que atender, no solo en la familia sino también en la escuela y en consecuencia en la sociedad.

Particularmente, al pensar en la formación integral del individuo el docente como principal actor debe utilizar las herramientas más acordes para ello. Por consiguiente, se debe concientizar los aspectos fundamentales de la educación vista como la disciplina que tiene que dar alas a los estudiantes para el desarrollo

pleno de su potencial y, por lo tanto, habrá que apoyar y confiar en sus capacidades, para así poder impulsarlos a perseguir sus sueños. De esta forma, el individuo, desde sus capacidades, podrá tomar la responsabilidad de construirse a sí mismo entendiendo que en sus manos e intelecto está el poder para usar la etiqueta de la libertad de elegir quién quiere ser. Es, sin duda, la etiqueta más importante con lo cual deberá reconocerse a sí mismo, y con convicción defender su postura ante la sociedad en donde el ritmo acelerado del mundo actual lo llevará a repensarse, transformarse y reprogramarse para lo que sea necesario,

Asimismo, la educación debe coadyuvar, desde sus ambientes y contextos, en la construcción de una colectividad más humanista, encaminada hacia el desarrollo pleno de las habilidades y destrezas de los individuos, capacitándolos para enfrentarse a los desafíos de la digitalización sin perder el norte de ser, por sobre todas las cosas, un verdadero Ser Humano, coherente ante la realidad de su entorno y de su futuro, proyectado hacia el logro de metas sin sentirse discriminado en ningún ambiente, sabiendo que lo más importante será cultivarse en los valores reales necesarios para el aprovechamiento de su potencial, independientemente de los indicadores de competencias determinados por los criterios de evaluación que pudiera estar expuesto.

En esencia y respondiendo a la intención del cuestionamiento ¿Y si pudiéramos educar sin etiquetas? La respuesta es realmente sí, si es posible, volviendo más humano al docente, transformando la percepción del acto evaluativo no como una fábrica de estatus, que ha mostrado de cierta forma como se discriminan las habilidades y destrezas como pocas o muchas, malas o buenas; pero, sobre todo, abriendo las puertas de la verdadera humanización y la inclusión en la Educación.

Referencias Consultadas

Albán, J. y Calero Mieles, J. L. (2017). El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual. *Revista Conrado*, 13(58), 213-220. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

- Alcántara, J. (1993). *Educar la autoestima*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=hvEQKSnJ23wC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- AprendemosJuntos (Productor). (2018a). Poner una etiqueta a un niño es muy fácil; quitársela no. Alberto Soler. [YouTube]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=3Tt0Goo9n_U
- AprendemosJuntos (Productor). (2018b). Tu mirada puede transformar a las personas. Álex Rovira. [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zv2j59sVMUM>
- Barrientos, P. (2013). Visión integral de la educación. *Horizonte de la Ciencia* 3 (4), 61-65. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5420518>
- Barneix, M. y Erausquin, C. (2016). Inclusión educativa, diversidad y etiqueta: El dispositivo MAP como puente hacia el debate de perspectivas. [Tesis de pregrado]. Recuperado de <https://www.aacademica.org/cristina.erausquin/163.pdf>
- Cabrera, M. (2014). Autoestima y rendimiento escolar en los niños. [Tesis de pregrado]. Recuperado de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/19842/1/TESIS.pdf>
- García-Allen, J. (2015). Los 10 principios de la PNL *Revista Psicología y Mente*. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/coach/principios-pnl-programacion-neurolinguistica>
- González, B. (2020). Las etiquetas y su impacto en el aprendizaje. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://neuro-class.com/las-etiquetas-y-su-impacto-en-nuestro-aprendizaje/>
- Ibáñez, A. (8 de abril de 2019). ¿Qué nos hace humanos? El efecto de la tecnología en las relaciones de las personas. *Noticias UAI*. Recuperado de <https://noticias.uai.cl/que-nos-hace-humanos-el-efecto-de-las-tecnologias-en-las-relaciones-de-las-personas/>
- James, M. (2022). ¿Qué es la PNL? NLP.com & Empowerment, Inc. Nevada; EU. Recuperado de <https://www.nlp.com/what-is-nlp/>
- López, S. (2022). Etiquetas educativas. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://www.supermadre.net/etiquetas-educativas/c>
- Mehta, J. (23 de diciembre de 2020). Hacer que las escuelas sean más humanas. *The New York Times*. Recuperado de https://www.nytimes.com/2020/12/23/opinion/covid-schools-vaccine.html?fbclid=IwAR2TPe-LQ2fK1GAObKTA5LqsHaTdTSkWGK7XINTvQ8wopz_0cVGymqYyXOU

- Normativa de estudiantes con necesidades educativas especiales. (Acuerdo Ministerial 0295-13) (15 de agosto de 2013. *Registro Oficial* 93 2013, 02 de octubre). Recuperado de https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2018-10/Documento_NORMATIVA%20DE%20ESTUDIANTES%20CON%20NECESIDADES%20EDUCATIVAS%20ESPECIALES.pdf
- ONU. (s/f). *Educación para todos*. Recuperado de <https://acortar.link/pYwK5i>
- Pérez-Esclarín, A. (2022a). Educación humanizadora. *Revista SIC*. Recuperado de <https://revistasic.org/educacion-humanizadora/>
- Pérez-Esclarín, A. (2022b). Educar Para Humanizar la Humanidad. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://antonioperezescclarin.com/2022/09/12/educar-para-humanizar-la-humanidad/>
- Pérez-Esclarín, A. (2022c). Que significa educar. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://antonioperezescclarin.com/2022/07/18/que-significa-educar/>
- Pérez, L. (2021). Estilos de aprendizaje: Visual, auditivo y kinestésico. ¿Cuál eres tú? [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://blogs.unitec.mx/vida-universitaria/estilos-de-aprendizaje-visual-auditivo-y-kinestesico-cual-eres/>
- Rodríguez, M., Pellicer, G. y Domínguez, M. (1988). *Autoestima: clave del éxito personal*. Recuperado de https://kupdf.net/download/autoestima-clave-del-exito-personal_5b60d500e2b6f5010a930be0_pdf
- Rodríguez, S. (s/f). Más allá de la Etiqueta / La PNL nos dice que el cerebro puede reprogramarse. [Mensaje en Blog]. Recuperado de <https://www.tusclases.mx/blog/mas-alla-etiqueta>
- (UNICEF. (2014). Conceptualización de la educación inclusiva y su contextualización dentro de la misión de UNICEF. Recuperado de <https://www.unicef.org/lac/media/35096/file/Espa%C3%B1ol.pdf>
- Vera-Manzano, E. (2019). Educación humanizadora y deshumanizadora. *Otras voces en educación*. Recuperado de <https://otrasvoceseneducacion.org/quienes-somos/politica-editorial>

SOBRE LOS AUTORES

Lcda. Rosa Claribel Saltos Solórzano Mg.



Lugar y Fecha de nacimiento:

Portoviejo, 23 de noviembre de 1987

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister En Educación Mención en Pedagogía en Entornos Digitales

Título de pregrado

Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Ingles

Diplomado en;

- Investigación Educativa
- Redacción y Estructuración de Artículos Científicos

Artículos publicados:

- Uso de los Objetos Virtuales de aprendizaje enfocado en la enseñanza de Lengua Y Literatura
- Virtualización del aprendizaje en el horizonte de un nuevo escenario de educación presencial post pandemia

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-9742-0209>

Correos:

claribel.saltos@educacion.gob.ec

claribel1901@hotmail.com

Lcda. Levis Auxiliadora Moreira Pinargote Mg.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Santa Ana, 25 de septiembre de 1964

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister En Gerencia Educativa

Título de pregrado

Licenciada en Ciencias de la Educación.

Especialidad: Castellano y Literatura

Artículo publicado:

- Las interacciones comunicativas mediadas por las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la clase de Lengua y Literatura

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-7009-0473>

Correos:

levis.moreira@educacion.gob.ec

levis_moreira@hotmail.com



Lcda. Miriam Elizabeth Pilligua Holguín Mg.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 23 de junio de 1973

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02



Título de posgrado

Magister en Educación Mención en Pedagogía en Entornos Digitales.

Título de pregrado

Profesora de segunda enseñanza especialidad castellano y literatura.

Licenciada en ciencias de la educación especialidad castellano y literatura

Diplomado en:

- Redacción y Estructuración de Artículos Científicos

Artículos publicados:

- STORYTELLING COMO ESTRATEGIA FORMATIVA PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA.
- EL CONFINAMIENTO POR COVID-19 Y SU IMPACTO PSICOLÓGICO EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO.

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-8002-7216>

Correos:

miriam.pilligua@educacion.gob.ec

mairim73@hotmail.com

Ing. Digna Solanda Espinales Alcívar Mg.



Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 22 de octubre de 1985

Trabajo:

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado:

Magister en Educación Mención en Pedagogía en Entornos Digitales.

Título de pregrado:

Ingeniera en Marketing

Diplomado en:

- Redacción y Estructuración de Artículos Científicos

Artículos publicados:

- ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE PARA LA ENSEÑANZA DE CONTABILIDAD EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO TÉCNICO.
- EL CONFINAMIENTO POR COVID-19 Y SU IMPACTO PSICOLÓGICO EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO.

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-7710-9819>

Correos:

digna.espinales@educacion.gob.ec

digna-espinales@hotmail.com

Lic. Sandra Guadalupe Vélez Molina



Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 26 de junio de 1975

Trabajo:

Docente de la U.E.F. Manta

Ministerio de Educación Zona 4 Distrito 13D02

Títulos: Lic. en Ciencias de la Educación especialidad Literatura y Castellano.

Diplomado en Pedagogías Innovadoras

Artículo publicado:

“De las TIC a las TAC: Hacia una concepción pedagógica activa del estudiante ecuatoriano”

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-5877-2279>

Correos:

guadalupe.velez@educacion.gob.ec

samyve_jc@hotmail.com

Lcda. Karen Virginia Jaramillo Vélez Mg.



Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 4 de diciembre de 1993

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Particular Olga Meza Santana

Título de posgrado

Magister en Neuropsicología y Educación

Título de pregrado

Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Educación Básica

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-8895-4452>

Correos:

karen_12-04@hotmail.com

kavijave@gmail.com

Ing. María Isabel Palacios Alcívar, Mg.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Chone, 3 de mayo de 1988

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister En Educación Mención Bachillerato Técnico

Título de pregrado

Ingeniera Agropecuaria



Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-4495-1815>

Correos:

isabel.palacios@educacion.gob.ec

marispal.docente@gmail.com

Ing. Kevin Armando Pico López.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 6 de julio de 1981

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister En Educación Mención Bachillerato Técnico

Título de pregrado

Ingeniero Eléctrico



Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-8338-6169>

Correos:

kevin.pico@educacion.gob.ec

Econ. Loida Beatriz Mendoza Intriago Mg.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Manta, 28 de noviembre de 1977

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister en Educación Mención en Pedagogía en Entornos Digitales

Título de pregrado

Economista

Artículos publicados:

Las narrativas digitales para desarrollar la lectura comprensiva en estudios sociales



Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-2739-0155>

Correos:

loida.mendoza@educacion.gob.ec

loibeamendoza@gmail.com

Lcda. Laura Mayra Anchundia Meza Mg.

Lugar y Fecha de nacimiento:

Mocache, Provincia de los Ríos, 02 de enero de 1972

Trabajo

Docente en la Unidad Educativa Fiscal Manta

Ministerio de Educación Zona 4 distrito 13D02

Título de posgrado

Magister en Pedagogía

Magister en Lengua y Literatura

Título de pregrado

Licenciada en Trabajo Social.

Especialidad: Trabajadora Social

Profesora de Segunda Enseñanza.

Artículo publicado:

- Las interacciones comunicativas mediadas por las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la clase de Lengua y Literatura.



Orcid:

<https://orcid.org/0000-0003-1721-1173>

Correos:

laura.anchundia@educacion.gob.ec

lauritaanchundia@hotmail.com

IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN RENOVADORA



FUNDACION
KOINONIA